SELECCION DE ARTICULOS DE

CRITICA A LIN PIAO Y CONFUCIO

1

EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS PEKIN

SELECCION DE
ARTICULOS DE

CRITICA A LIN PIAO Y CONFUCIO

I

EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS
PEKIN 1975

Primera edición 1975

Impreso en la República Popular China

NOTA DEL EDITOR

El arribista burgués, intrigante, elemento de doble faz, renegado y vendepatria Lin Piao fue devoto de Confucio, de cabo a rabo. Igual a todos los reaccionarios al borde de la extinción en el curso de la historia china, Lin Piao reverenciaba a Confucio, se oponía a la escuela legista, y atacaba a Chin Shi Juang, primer emperador de la dinastía Chin (221-207 a. de N.E.). Tomó la doctrina de Confucio y Mencio como un arma ideológica reaccionaria en su complot de usurpar la dirección del Partido, apoderarse del Poder estatal y restaurar el capitalismo.

A fin de informar a los lectores del movimiento de crítica a Lin Piao y Confucio que ahora se lleva a cabo en China, hemos compilado esta *Selección de artículos de crítica a Lin Piao y Confucio*, I. Otros artículos al respecto serán publicados posteriormente.

Yang Yung-kuo

Confucio: pensador que defendía obstinadamente el sistema esclavista

¿Qué tipo de persona era Confucio, venerado por las clases dominantes reaccionarias de China como "santo" durante más de 2.000 años?

Lenin señaló: **"La teoría marxista exige de un modo absoluto que, para analizar cualquier problema social, se lo encuadre dentro de un marco histórico *determinado*."[1]** Para analizar a Confucio desde el punto de vista materialista histórico, debemos situarlo en el contexto de la lucha de clases de su tiempo para ver en la posición de qué clase se colocaba y a los intereses de qué clase servía su ideología.

---

[1] "Sobre el derecho de las naciones a la autodeterminación".

La posición política de Confucio

Nacido en el Reino de Lu, Confucio (551-479 a. de N.E.) era vástago de la decadente aristocracia esclavista de clan de la dinastía Yin (aprox. s. XVI-XI a. de N.E.) y vivió en las postrimerías del Período de Primavera y Otoño[2]. Agobiados por la inhumana explotación y opresión de los esclavistas, los esclavos se sublevaban con frecuencia. Veamos ejemplos de estos levantamientos. Los esclavos que construían las murallas de las ciudades en el Reino de Chen se rebelaron en el año 550 a. de N.E. Los "artesanos" (en su mayoría eran esclavos que trabajaban en artesanía) de la casa real de Chou[3] desataron una sublevación en 520 a. de N.E. Los esclavos artesanos del Reino de Wei cercaron y atacaron en 478 a. de N.E. al Duque Chuang de Wei y ocho años más tarde exiliaron al Marqués Che. La resistencia de los esclavos mediante huidas y levantamientos armados sacudió los cimientos de la dominación de la aristocracia esclavista, el sistema esclavista se tambaleó

---

[2] "Período de Primavera y Otoño" fue denominado así debido a la cronología titulada *Anales de Primavera y Otoño* del Estado de Lu, que corresponde al período comprendido entre los años 772 y 481 a. de N.E. Pero los historiadores generalmente consideran el año 770 a. de N.E. como el comienzo del Período de Primavera y Otoño y el año 476 a. de N.E. como su término.

[3] Chou era el nombre de la dinastía. En 1066 a. de N.E. el rey Wu de Chou eliminó la dinastía Yin y fundó la dinastía Chou. Su capital era Sían (hoy, de la provincia de Shensí). Esta dinastía se llamaba la dinastía Chou del Oeste. En 770 a. de N.E. la dinastía trasladó su capital a Luoyang (hoy, de la provincia de Jonán) y se llamaba la dinastía Chou del Este. La época de la dinastía Chou del Oeste fue el período más desarrollado de la sociedad esclavista de China.

y las nacientes fuerzas feudales fueron en ascenso. Por lo tanto, la lucha y la contradicción entre los esclavos y los esclavistas y la lucha y la contradicción entre la naciente clase terrateniente y la decadente aristocracia esclavista constituyeron la contradicción de clase y la lucha de clases principales de aquella época.

¿A qué lado se situó Confucio? Para ilustrarlo basta con los siguientes ejemplos.

Bajo el impacto de la lucha de los esclavos y otros sectores de la población de aquel entonces, el sistema de propiedad sobre la tierra comenzó a sufrir cambios. En la dinastía Yin y la dinastía Chou del Oeste durante las que predominó el sistema esclavista, toda la tierra del país era patrimonio de la corona, es decir, propiedad del monarca (la casa real), el mayor propietario de esclavos y cabecilla de los aristócratas. Los duques (casas ducales), ministros, altos funcionarios y esclavistas menores tenían tierras conferidas u obsequiadas para su uso, pero no tenían derecho de propiedad sobre ellas. Por eso, esta tierra se llamaba "tierra pública". Hacia mediados del Período de Primavera y Otoño, algunos de los nuevos terratenientes feudales habían adquirido suficiente fuerza para roturar cada vez más tierras privadas, tierras que podían ser compradas y vendidas. Al principio la casa real y las casas ducales rehusaron reconocer las tierras privadas, pero más tarde para librarse de los apuros económicos se vieron obligadas a imponer contribuciones a dicha tierra y así la propiedad privada feudal sobre la tierra logró su reconocimiento. En 594 a. de N.E. el Reino de Lu, donde creció Confucio, empezó a recaudar impuestos sobre la tierra. En cuanto a la propiedad sobre la tierra, esto

marcó el paso del sistema esclavista al feudal. De aquí se engendraron nuevas relaciones de producción y aparecieron terratenientes, arrendatarios y campesinos propietarios procedentes de la plebe. La economía individual comenzó a desarrollarse.

En el Reino de Lu, las tres familias Chisun, Mengsun y Shusun representaban las fuerzas nacientes. En 562 a. de N.E. se dividieron parte de las tierras de la casa ducal. Los Chisun adoptaron un nuevo sistema de renta sobre la tierra. 25 años más tarde, las tres familias dividieron otras tierras de la casa ducal, esta vez en cuatro partes. Siguiendo el ejemplo de los Chisun, los Mengsun y los Shusun también aplicaron el sistema de renta sobre la tierra, cambiando así las relaciones de producción. Esta fue una ofensiva lanzada por el sistema feudal en desarrollo contra el sistema esclavista en decadencia, y fue un cambio progresista.

¿Qué actitud tomó Confucio en ese asunto?

A su parecer, los Chisun, Mengsun y Shusun, siendo esclavistas y altos funcionarios, se habían extralimitado en sus deberes y estaban socavando el sistema esclavista tradicional que databa de la dinastía Yin-Shang. ¿Acaso se podía tolerar esto? Por tanto, hizo todo lo que estuvo a su alcance para debilitar la influencia de las tres familias con el fin de mantener la dominación esclavista de la casa ducal del Reino de Lu.

Un discípulo de Confucio llamado Yan Chiu ayudó en ese momento a los Chisun a llevar a cabo reformas. Iracundo, Confucio lo acusó de traicionar los reglamentos y normas de la sociedad esclavista. Dejó de reconocer a Yan Chiu como discípulo suyo y urgió a sus otros discípulos a "tocar tambores y emprenderla a él" en un ataque convergente[4].

¿Qué sistema defendía Confucio y a qué sistema se oponía? La respuesta queda muy clara.

Sucedieron casos similares en el Reino de Chi. Para oponerse a la corrupta aristocracia esclavista que dominaba Chi en aquel tiempo, Tien Cheng-tsi, representante de las nacientes fuerzas de ese reino, se ganó a las masas usando un *dou* grande (medida de capacidad china) para prestar granos y un pequeño *dou* para cobrar los préstamos. Finalmente, en 485 a. de N.E. mató al Duque Chien, cabecilla de la aristocracia esclavista de Chi. Confucio se opuso rotundamente a esto e instó al Duque Ai de Lu a que emprendiera una expedición punitiva contra Tien Cheng-tsi. El Duque Ai no lo hizo porque sabía que no era capaz de medir fuerzas con Chi.

El tercer ejemplo: Confucio se oponía a la fundición de incensarios *ding* de tres patas con leyes inscritas.

Debido a la frecuente resistencia de los esclavos y la aparición de las fuerzas feudales en aquella época, el sistema esclavista ya no se podía preservar por medio de la "dominación mediante los ritos". Tenía que sustituirse por la "dominación mediante la ley". En efecto, bajo el sistema esclavista los ritos estipulaban la jerarquía y posición de los esclavistas y esclavos. Los esclavistas gobernaban a los esclavos y su voluntad era ley. Podían oprimir y explotar a los esclavos e incluso matarlos a su antojo. Estos tenían que obedecerlos de manera absoluta sin ninguna resistencia. Esto se denominaba "dominación mediante los ritos". Mas los escla-

[4] *Analectas de Confucio.*

vos eran muy desobedientes y se rebelaban por todas partes. Algunas personas que estaban a favor del progreso, al ver esta tendencia, comprendieron que era necesario cambiar el viejo método de gobierno. Sostenían que debían elaborarse algunos reglamentos para regir las relaciones entre aristócratas y esclavos e imponer ciertas restricciones a los aristócratas. Esos reglamentos se llamaban "código penal" y en aquellos tiempos se inscribían en incensarios *ding* de tres patas, para que todo el mundo los viera. A este proceso lo llamaban "fundición de incensarios *ding* penales". Posteriormente el "código" llegó en su desarrollo a ser ley, es decir, parte de la superestructura de la sociedad feudal. Más tarde los partidarios de la "dominación mediante la ley" se llamaron "legistas"[5], representantes de las fuerzas feudales recién surgidas.

Confucio era un firme opositor a esto. Cuando se enteró de que el pueblo del Reino de Chin fundió un incensario penal de hierro en 513 a. de N.E., dijo en censura: Cuando los aristócratas se mezclan con los esclavos, ¿cómo pueden los aristócratas lucir su dignidad y grandeza? Esto borrará todas las diferencias entre lo noble y lo humilde, y en este caso ¿cómo podrá mantenerse un reino bajo el sistema esclavista?

[5] La escuela legista, escuela representada por Shang Yang (¿ ?-338 a. de N.E.), Sün Kuang (aproximadamente 313-238 a. de N.E.) y Jan Fei (aproximadamente 280 a. de N.E.-233 a. de N.E.) principalmente, era una escuela importante opuesta a la escuela confuciana en el Período de los Estados Combatientes. La escuela legista reflejaba los intereses de la clase terrateniente recién surgida, divulgaba el concepto materialista de que "el hombre vence al cielo", se oponía al concepto idealista de la "obediencia del hombre al cielo"; estaba por las reformas y se oponía a la retrogresión, abogaba por la sustitución de la "dominación mediante los ritos" con la "dominación mediante la ley", y por reemplazar la dictadura de la clase esclavista con la dictadura de la clase terrateniente. Su nombre de escuela legista le fue dado con posterioridad.

El cuarto ejemplo: Confucio mató a Shaocheng Mao.

Durante toda su vida Confucio anheló ser funcionario para poner en práctica su reaccionario ideal político. Empero sólo en el año 497 a. de N.E. llegó a ser, durante apenas tres meses, ministro de Justicia y Primer Ministro interino del Reino de Lu. A los siete días de asumir el cargo, arrestó a Shaocheng Mao, reputado reformista, y lo ejecutó.

Cien escuelas ideológicas competían durante el Período de Primavera y Otoño y el Período de los Estados Combatientes[6]. Pensadores que representaban distintas clases fundaron sus propias escuelas ideológicas y debatieron unos con otros. Tanto Shaocheng Mao como Confucio reclutaron discípulos y dictaron conferencias en el Reino de Lu, pero las dos escuelas de pensamiento eran diametralmente opuestas. El hecho de que Confucio matara a Shaocheng Mao era en realidad una manifestación de la lucha de clases en aquella época.

Veamos cómo Confucio definió los crímenes de Shaocheng Mao.

Confucio dijo: Cualquiera que cometa uno de los siguientes crímenes será condenado a la pena de muerte.

[6] El Período de los Estados Combatientes comprende el lapso 475 y 221 a. de N.E., año en que el Estado de Chin unificó China. Debido a las guerras sucesivas entre los reinos ducales ocurridas ese lapso, se lo llamó posteriormente el Período de los Estados Combatientes.

1) El que emprenda acciones osadas porque conoce los cambios en los tiempos antiguos y modernos y comprende el desarrollo de las cosas;

2) El que no siga el camino ortodoxo trazado por el sistema esclavista, sino que tome porfiadamente el camino de las llamadas reformas;

3) El que argumente con buenas razones sobre las reformas;

4) El que conozca muchos fenómenos de decadencia e inestabilidad bajo la dominación del sistema esclavista;

5) El que emplee palabras justas y serias para dilucidar el porqué de la oposición al sistema esclavista.

Para Confucio, Shaocheng Mao había cometido todos estos crímenes y debía ser ejecutado. Basándose en estos cinco cargos, Confucio sentenció al culpable por tres delitos, a saber:

1) Agrupar a una multitud para formar asociación;

2) Propagar teorías heréticas;

3) Confundir lo justo y lo erróneo.[7]

Las reformas promovidas por Shaocheng Mao estaban en consonancia con el desarrollo histórico de aquella época y con las aspiraciones del pueblo. La ejecución de Shaocheng Mao por parte de Confucio fue considerada errónea inclusive por Tsi Kung, uno de los discípulos de Confucio. El pueblo de entonces quería y respetaba a Shaocheng Mao y lo elogiaba como personaje destacado.

Estos ejemplos bastan para mostrar que Confucio se colocaba tercamente del lado del decadente sistema

[7] *Sün Tsi.*

esclavista y se oponía resueltamente a las reformas impulsadas por el emergente sistema feudal.

En el Período de Primavera y Otoño, 52 reinos esclavistas dejaron de existir y el sistema esclavista se derrumbaba. En tales circunstancias Confucio planteó su consigna política: "Hacer revivir los reinos extintos, restaurar las familias cuyo linaje se ha interrumpido y designar otra vez a los funcionarios retirados."[8] Lo que quería era resucitar los reinos esclavistas que habían sido destruidos, restaurar el poder de la aristocracia esclavista y dar de nuevo las riendas del gobierno a los aristócratas esclavistas que ya habían decaído. Se trataba de una consigna política reaccionaria de pies a cabeza destinada a restaurar lo viejo. Pero Confucio la tomó como su "tarea", y juró que trabajaría por hacerla realidad "hasta el día de su muerte". Las masas populares sentían una gran antipatía hacia él y un portero lo maldijo por desconocer la época. Se lo maldecía también por ser un personaje reaccionario que iba en contra de los tiempos. Confucio y sus discípulos hicieron giras de propaganda por todas partes; sin embargo, en algunos lugares fueron asediados y atacados por las masas y tuvieron que darse a la fuga como "perros sin amo". Este era el castigo que merecía Confucio por ponerse del lado de la reacción.

El pensamiento de Confucio: la "benevolencia"

El núcleo del pensamiento de Confucio era la "benevolencia", cuyo origen puede encontrarse en la ideo-

[8] *Analectas de Confucio.*

logía de la clase esclavista de las dinastías Yin y Chou del Oeste.

Con miras a fortalecer la unidad de la clase esclavista y el poder de la aristocracia esclavista, los gobernantes esclavistas de las dinastías Yin y Chou del Oeste predicaban la "benevolencia". Los arqueólogos han encontrado la palabra "benevolencia" en inscripciones hechas sobre caparazones de tortuga para oráculos. Al promover la "benevolencia", los esclavistas querían fomentar el amor y la unidad entre sus semejantes y al mismo tiempo engañar al pueblo trabajador esclavizado, haciéndolo sumiso a su dominación y sin que opusiera ninguna resistencia. ¿No se autoproclamaba benévolo y obediente a sus antepasados el Duque de Chou, el "santo" a quien más veneraba Confucio? A sus ojos, mientras todos los miembros de la clase esclavista se amaran los unos a los otros y obedecieran a sus antepasados de clan, la dominación de los aristócratas esclavistas se podría consolidar. Por eso llegaron a la conclusión de que "aplicar la benevolencia entre parientes" constituía un "tesoro"[9]. De esto se ve la gran importancia que atribuían los esclavistas a la "benevolencia".

Confucio hizo una deducción sistemática de esta "benevolencia" y elucidó su significado. A tono con su interpretación, la "benevolencia" incluía la piedad filial, el deber fraternal (el adecuado comportamiento hacia los hermanos mayores), la lealtad, la indulgencia, la rectificación de los títulos, la virtud y la sabiduría. Un análisis de sus contenidos revela a los intereses de qué clase servía la ideología de Confucio.

[9] *Libro de los ritos.*

Confucio dedujo que la "piedad filial" y el "deber fraternal" eran los fundamentos de la "benevolencia".

¿Por qué? Porque la antigua sociedad bajo el sistema esclavista era dominada por la aristocracia de clan. Como clase dominante, los esclavistas pertenecían al mismo clan y tenían antepasados comunes. Confucio consideró que las agudas contradicciones y la rivalidad entre los esclavistas podían conducir al derrumbamiento de su dominación. Por eso señaló que, si todos los esclavistas mostraban respeto filial a sus antepasados y padres, se unirían verticalmente. Por "deber fraternal" entendía afecto y amor mutuos entre hermanos, lo cual uniría a los esclavistas horizontalmente. Con la unidad tanto vertical como horizontal de los esclavistas, no habría ofensa a los superiores ni provocación de disturbios, asegurándose así la dominación de la aristocracia esclavista de clan. A la vez, el ejercicio de la "piedad filial" y el "deber fraternal" entre los esclavistas influiría a los esclavos conduciéndolos hacia la bondad y sometiéndolos completamente al yugo de los esclavistas.

La llamada lealtad e indulgencia estaban enteramente al servicio de los intereses de los esclavistas. La "lealtad" pregonada por Confucio era la lealtad de los esclavos a sus dueños, de los altos funcionarios y vasallos a los duques y de los duques al Monarca de Chou, y su objetivo residía en afianzar el poder de los esclavistas a los diversos niveles. Al abogar por la "indulgencia", Confucio explicó: "No hagamos al prójimo lo que no quisiéramos que nos hicieran a nosotros mismos."[10] Tal indulgencia sólo se aplicaba a los esclavistas en deca-

[10] *Analectas de Confucio.*

dencia, pero nunca a los esclavos. En su juventud, Confucio, descendiente de la decrépita aristocracia esclavista, se vio obligado a hacer trabajos que se consideraban bajos tales como la administración de graneros y la cría de ganado. Por esto simpatizaba mucho con las personas que se encontraban en la misma condición de vida que él. Proponía que no se debía ser demasiado exigente con los esclavistas venidos a menos. Ni se debía abandonarlos siempre y cuando no hubieran incurrido en graves errores. "No se debe dejar a un lado a los viejos amigos" en la comunidad de los esclavistas; era necesario unirse para prevenir la sublevación de los esclavos.

Como se dijo arriba, el Período de Primavera y Otoño fue una época de grandes cambios, época del ascenso de las nuevas fuerzas feudales al Poder, como en el caso de los Chisun del Reino de Lu y los Tien del Reino de Chi. Atacando a la dominación reaccionaria de la aristocracia esclavista, ellos cambiaron las relaciones de producción existentes y destruyeron la "dominación mediante los ritos" bajo el sistema esclavista. Esas fuerzas, según Confucio, no eran benévolas, puesto que no sabían reprimir su deseo ni refrenar sus acciones. Sacó a relucir el método conocido desde las dinastías Yin y Chou del Oeste de "contenerse y reanudar los ritos". Dijo a su discípulo Yen Yuan: "Si [un gobernante] puede contenerse y reanudar los ritos, todo bajo los cielos se someterá a su benevolencia." Cuando todos los esclavistas lograran reprimir sus deseos y acciones y restaurar la dominación mediante los ritos, los esclavos se subordinarían dócilmente a su dominio. Esto se llamaba "todo bajo los cielos se someterá a su benevolencia

[del gobernante]". De esta manera el régimen de los esclavistas se podría asegurar y prolongar.

Por eso, Confucio clamaba por la "rectificación de los títulos"[11].

¿Qué era la "rectificación de los títulos"? Quería decir emplear los conceptos subjetivos ("títulos") para definir y delimitar las realidades objetivas.

Eso se debía a que, bajo la salvaje dominación esclavista, los frecuentes levantamientos de los esclavos, el desarrollo de las nacientes fuerzas feudales y los continuos cambios en las relaciones de producción habían traído serio desorden a la sociedad esclavista. El gobernante supremo de los esclavistas — el Monarca de Chou — ya no podía impartir órdenes políticas y militares. El poder de los duques de los diversos reinos tampoco era estable, y en algunos de ellos cayó en manos de los altos funcionarios y vasallos. Por otro lado, personas como Shaocheng Mao agrupaban a la gente para reunirse y formar asociaciones libremente y criticaban a las autoridades. La situación era tal que "el rey no es rey; ni el ministro, ministro; ni el padre, padre, ni el hijo, hijo". Si tal estado de cosas continuaba ¿cuán terrible sería el resultado? Entonces Confucio decidió usar los conceptos subjetivos de la clase esclavista existentes desde los tiempos de las dinastías Yin y Chou del Oeste para definir y delimitar las cambiantes realidades sociales. Esperaba restaurar mediante este método el orden original — "el rey es rey; el ministro, ministro; el padre, padre, y el hijo, hijo" —, en una vana tentativa de apuntalar la decadente dominación de la aristocracia esclavista.

---

[11] *Analectas de Confucio.*

Se dice que, teniendo esto en mente, Confucio redactó una historia de su tiempo denominada *Anales de Primavera y Otoño*. Al decir de Mencio[12], el libro causó pavor entre los "cortesanos y villanos rebeldes". Partiendo del punto de vista de definir con precisión los títulos y las jerarquías, el libro pretendía invertir la realidad social que había cambiado y restaurar el viejo orden. Mencio alabó a Confucio diciendo que había escrito *Anales de Primavera y Otoño* para rectificar los títulos y las jerarquías alterados y que por consiguiente ejercía el poder supremo en nombre del Monarca de Chou, es decir, para consolidar la dominación del sistema esclavista. Por lo tanto, dijo Mencio, esto era un asunto de excepcional importancia y merecía especial atención.

En realidad, esto no era sino otra manifestación de la recalcitrante posición de Confucio.

Era también el significado y propósito de la benevolencia que predicaba Confucio.

Por "virtud" o "gobernar mediante la virtud", Confucio no daba a entender un buen gobierno para con el pueblo trabajador esclavizado, puesto que se aplicaba sólo a la clase esclavista. Un artículo titulado "Li Lun" (Sobre los ritos) en *Sün Tsi* dice: "Los que viven en la ciudad son principalmente funcionarios y señores [grandes y pequeños esclavistas]; el pueblo [esclavos] habita principalmente fuera de la ciudad." En aquel tiempo se decía: "Se trata con virtud a los moradores de la ciudad; mediante el castigo se infunde respeto a las tribus salvajes

[12] Mencio (Meng Ke), representante principal del confucianismo a mediados del Período de los Estados Combatientes. Nació aproximadamente en el año 390 a. de N.E. y murió en el año 305 a. de N.E.

que habitan alrededor."[13] Emplear el látigo para tratar al pueblo trabajador: ¡he aquí el "buen gobierno" que ejercían los esclavistas!

Para Confucio, la "benevolencia" también incluía la "sabiduría", es decir, el conocimiento. No escatimaba esfuerzos por difundir la noción de que "sólo la sabiduría de la clase superior y la estupidez de los estamentos inferiores no pueden cambiar"[14]. En otras palabras, los "santos" esclavistas eran el talento de la clase alta y los esclavos no eran más que sirvientes de la clase baja. Aquéllos estaban dotados de absoluta sabiduría, y éstos, de crasa estupidez. La posición de estas dos clases nunca cambiaría. ¿De dónde provenía el conocimiento de un genio? Confucio dijo: "Aquellos que nacen poseyendo el conocimiento son hombres de la clase superior."[15] El conocimiento de un "sabio", consideraba, era congénito y no provenía de la práctica. Fue así como Confucio abogaba abiertamente por el apriorismo idealista y por la reaccionaria falacia de que "los héroes hacen la historia".

Por tanto, Confucio despreciaba el trabajo productivo. Fan Chi (también se llamaba Fan Sü), uno de sus discípulos, expresó el deseo de aprender algo del trabajo agrícola. Lleno de cólera, Confucio dijo: Estas son cosas que hacen los esclavos y que yo nunca haré. Insultó a Fan Chi por ser "humilde". Pero ¿cómo le replicó el pueblo trabajador? Un viejo campesino que estaba labrando la tierra, vio pasar a Confucio. Lo describió como

[13] *Tsuo Chuan.*

[14] *Analectas de Confucio.*

[15] Ibíd.

un parásito "cuyos cuatro miembros no hacen trabajo y que no sabe distinguir entre los cereales", un parásito que vivía del trabajo ajeno[16]. Esta es la mejor caracterización de Confucio.

Aunque Confucio hablaba mucho sobre la "benevolencia", excluía de ella a los esclavos y los demás trabajadores esclavizados. A su parecer, los esclavos estaban destinados a ser mandados y esclavizados y no se les debía permitir saber las razones. Los injuriaba comparándolos con "aves y bestias" y afirmando que los aristócratas esclavistas no se dignaban asociarse con ellos. Despreciaba en especial a las mujeres. Tanto los esclavos como las esclavas, opinaba, eran difíciles de domar y tratar, y por eso se los debía mantener a distancia. Consideraba además que entre los esclavistas podía haber algunos carentes de benevolencia, pero que ninguno entre los esclavos y el pueblo trabajador esclavizado podía tener benevolencia.

Obviamente, no eran más que patraña las palabras de Confucio de que la "benevolencia es amar a todos los hombres". Nunca se propuso amar a todo el mundo (incluidos los esclavos); reservaba su amor exclusivamente para la clase esclavista. Hablaba de desbordarse en amor por todos, lo que parecía tener amor hacia el público en general. Pero, debido a los cambios sociales, el carácter *chung* (todos) ya había perdido en aquel tiempo el significado que tuvo en la dinastía Yin-Shang y en los albores de la dinastía Chou del Oeste cuando abarcaba a los esclavos. En tiempos de Confucio, este carácter sólo se refería a "profesores de la casa real y

[16] Ibíd.

las ducales" y a "cortesanos". Por eso, lo que Confucio amaba era meramente la clase esclavista.

El Presidente Mao ha señalado: **"En cuanto al 'amor de la humanidad', no ha habido un amor tal que todo lo abarque desde que la humanidad se dividió en clases. A todas las clases dominantes del pasado les gustaba predicar este amor, y también a muchos de los pretendidos santos y sabios, pero nadie lo ha llevado nunca verdaderamente a la práctica por la sencilla y simple razón de que es impracticable en una sociedad de clases."**[17] Nunca debemos dejarnos engañar por Confucio. Aunque pronunció muchas palabras altisonantes como "tratar bien a los parientes", "encomiar las hazañas de cortesanos", "seleccionar a hombres de virtud", "emplear a los capaces" y "supervisar a los seres queridos", todas estas "medidas benévolas" se ponían en práctica sólo en el seno de la clase esclavista. Los esclavos eran excluidos porque existían sólo para ser esclavizados, azotados y degollados.

Por el simple análisis anterior, llegamos a la conclusión de que, a pesar de las extravagantes palabras de Confucio sobre "benevolencia, rectitud y virtud", todo su pensamiento servía en esencia a los intereses de la clase de los aristócratas esclavistas en decadencia.

En aquel tiempo, Sün Tsi y otros legistas como su discípulo Jan Fei se opusieron a los confucianos[18] y asumieron la posición progresista de la clase feudal. La

[17] "Intervenciones en el Foro de Yenán sobre Arte y Literatura", *Obras Escogidas de Mao Tsetung*, t. III.

[18] La escuela ideológica confuciana (ru) fue fundada por Confucio. Al principio, "ru" se refería a aquellos que realizaban ceremonias funerales para los aristócratas esclavistas. Confucio hacía en sus primeros tiempos este empleo, y más tarde abrió

lucha entre la escuela confuciana y la escuela legista antes de la dinastía Chin fue una expresión de lucha de clases en el frente ideológico de aquella época.

Colocándose en la posición de la aristocracia esclavista en decadencia, Confucio se oponía a las nacientes fuerzas feudales. La esencia de su pensamiento consistía en sostener la dominación de la clase esclavista y demostrar que el pueblo trabajador sólo podía ser explotado, subyugado y dominado. En otras palabras, lo que quería demostrar era "la explotación se justifica y la rebelión es un crimen". En consecuencia, antes de su ascenso al Poder, las clases explotadoras posteriores — la clase terrateniente feudal y la burguesía — se permitieron oponerse a Confucio y gritar "abajo la tienda de Confucio". Pero, una vez conquistado el Poder político y convertidas en clase dominante reaccionaria, utilizaron el pensamiento de Confucio para engañar al pueblo trabajador, en servicio de los intereses de su propia dominación reaccionaria. Por esta razón, veneraron a Confucio como "el sabio más santo" durante más de 2.000 años. Sólo asumiendo la posición proletaria y empleando el punto de vista materialista histórico del marxismo podemos poner al desnudo la naturaleza reaccionaria de Confucio.

* * *

escuelas privadas y reclutó estudiantes. Pregonando el retorno al viejo orden y la ideología retrógrada, realizaba actividades políticas antirreformistas, y hacía lo imposible por salvar el viejo sistema esclavista. Se iba formando así una escuela ideológica, llamada más tarde por la gente escuela confuciana. Todos aquellos que heredaran y pusieran en juego el pensamiento de Confucio y Mencio a partir de las dinastías Chin y Jan eran de la escuela confuciana.

El Presidente Mao nos ha enseñado: **"La China de hoy proviene de la China del pasado; enfocamos la historia como marxistas, y no debemos amputarla. Debemos sintetizar nuestro pasado, desde Confucio hasta Sun Yat-sen, y tomar posesión de su valioso legado. Esto nos ayudará mucho a guiar el gran movimiento de nuestros días."**[19]

Al apreciar un personaje histórico desde el punto de vista marxista, debemos analizar ante todo las contradicciones de clase y la lucha de clases de su tiempo, y examinar si, bajo las condiciones del desarrollo histórico, se ponía del lado de las clases progresistas y abogaba por las reformas o se situaba al lado de las clases reaccionarias y abogaba por el conservatismo. La tarea de los marxistas es hacer avanzar constantemente la historia. Afirmamos sólo lo que ha desempeñado un papel progresista en la historia; en cuanto a las cosas reaccionarias y conservadoras, debemos negarlas y criticarlas firmemente. La crítica al pensamiento reaccionario de Confucio, por lo tanto, es provechosa para tomar parte en la lucha de clases, y especialmente para llevar a cabo la lucha de clases en el dominio ideológico de la superestructura.

[19] "El papel del Partido Comunista de China en la guerra nacional", *Obras Escogidas de Mao Tsetung,* t. II.

Kao Jeng

¿Qué aspectos del sistema esclavista de la dinastía Chou del Oeste defendió Confucio?

La dinastía Chou del Oeste transcurrió durante la época de la sociedad esclavista; en el Período de Primavera y Otoño se operó la transición de la sociedad esclavista a la feudal, y el Período de los Estados Combatientes representó la primera etapa de la sociedad feudal en China.

Durante el Período de Primavera y Otoño las fuerzas productivas progresaron rápidamente debido al amplio uso de instrumentos de hierro (sobre todo herramientas agrícolas); los esclavos emprendieron violentas luchas contra la clase esclavista; dentro de cada Estado los aristócratas luchaban entre sí por el Poder y beneficios, y los príncipes y duques de los diversos Estados guerreaban unos contra otros para conquistar ciudades y territorios. Como consecuencia, la base económica de la sociedad esclavista — las relaciones de producción entre esclavistas y esclavos — se transformó gradualmente en la base económica de la sociedad feudal, vale decir, en las relaciones de producción entre terratenientes y campesinos. Paso a paso, la superestructura de la sociedad esclavista se fue transformando en la de la sociedad feudal. Mientras el sistema social esclavista se desmoronaba, el sistema social feudal iba tomando cuerpo.

Bajo las viejas relaciones de producción, la condición de esclavistas y esclavos permanecía sin cambios. Pero bajo las nuevas, algunos esclavistas se convirtieron en terratenientes y parte de los esclavos en campesinos. Paralelamente, como la tierra podía ser comprada y vendida, ciertos comerciantes acaudalados se convirtieron en terratenientes en ascenso mediante la adquisición de tierras y su ariendo a los campesinos. Al tiempo que en el proceso de avance social las viejas clases e instituciones eran reemplazadas por otras nuevas, los esclavistas, especialmente los príncipes, duques y altos funcionarios, porfiaron por defender ciertas instituciones de la sociedad esclavista de la dinastía Chou del Oeste para preservar sus privilegios hereditarios sobre la tierra, el poder y su dominio del pueblo. Por su lado, los terratenientes, sobre todo los recién surgidos, demandaban la demolición de estas instituciones y la abolición de estos privilegios. Los esclavistas y los nuevos terratenientes luchaban entre sí, pero la fuerza de los terratenientes era aún escasa.

Confucio (551-479 a. de N.E.) vivió a fines del Período de Primavera y Otoño. Fue un pensador que tomó la posición de los esclavistas, salvaguardó el sistema social esclavista y propugnó las prerrogativas de los es-

clavistas. En aquellas condiciones históricas, su opinión política fue conservadora, retrógrada y reaccionaria. Algunas personas, entre ellas yo mismo, consideramos en un tiempo que Confucio fue un progresista que inició las teorías política, moral, educacional y otras feudales de la clase terrateniente propias de la sociedad feudal. Se ha probado que esto es un craso error. En su obra *Historia del pensamiento de la antigua China* y sus recientes tesis, el camarada Yang Yung-kuo afirma que Confucio fue un "pensador que defendía obstinadamente el sistema esclavista". Esta aserción es correcta. Aquí voy a tratar sobre este punto.

Línea política de Confucio en defensa del sistema esclavista de la dinastía Chou del Oeste

Confucio se pronunciaba por el retorno al orden viejo. Su posición política consistía en retornar a los ritos de la dinastía Chou del Oeste, es decir, al sistema social esclavista imperante en dicha dinastía. (Los ritos en boca de Confucio significaban el sistema social y las ceremonias, entre ellas las de pubertad varonil, nupcias, muerte y sacrificios. Tales ceremonias emanaban del sistema social y nuestro artículo sólo trata de este último.)

Confucio protegía los ritos de Chou. Dijo: "Chou tuvo la ventaja de examinar las dos dinastías anteriores. ¡Cuán próspera y rica fue su cultura! Yo sigo a Chou."[1] Dijo en otra ocasión: "¿No encarno yo toda la cultura

[1] *Analectas de Confucio.*

ahora que murió el rey Wen?"[2] En otro caso disparató: "¡Cuánto me he debilitado! Ha pasado un largo tiempo desde que vi al Duque de Chou[3] en mi sueño."[4] Tsi Kung, uno de los discípulos de Confucio, dijo: "Las doctrinas de los reyes Wen y Wu no se han extinguido. Las doctrinas están cimentadas entre los hombres. Los hombres con talento y virtud recuerdan los principios más importantes de las doctrinas, y los demás, que no poseen tanto talento y virtud, recuerdan los principios menos importantes. Por eso, todos obran de acuerdo con las doctrinas de los reyes Wen y Wu. Dondequiera va nuestro Maestro, ¿no tiene oportunidad de aprender estas doctrinas?"[5] De aquí se ve que los ritos elaborados por la dinastía Chou a la cual Confucio abogaba por retornar eran el sistema social esclavista de Chou del Oeste.

Confucio dijo: "Como la dinastía Yin siguió los ritos de la dinastía Sia, pueden conocerse sus modificaciones de estos ritos. Como la dinastía Chou siguió los ritos de la dinastía Yin, sus modificaciones se pueden conocer. Podemos saber que los sucesores de Chou procederán igual incluso cien generaciones después."[6] Cuando citaban estas frases, algunos sostenían que Confucio abogó tanto por heredar como por modificar los ritos de Chou, y elogiaban por ello la llamada naturaleza progresista de su pensamiento. Sin examinar qué quiso heredar y qué

[2] Ibíd.

[3] El Duque de Chou, apellidado Chi, con nombre Tan, fundador de los códigos e instituciones de la dinastía Chou, "sabio" a quien más adoraba Confucio.

[4] *Analectas de Confucio.*

[5] Ibíd.

[6] Ibíd.

quiso modificar de los ritos de Chou, para embellecer a Confucio extraían sólo una conclusión arbitraria de los conceptos abstractos contenidos en esas frases. Esas opiniones y métodos son puramente idealistas y apriorísticos.

El Presidente Mao nos ha enseñado: **"El marxismo nos exige que al examinar cualquier problema, partamos de los hechos objetivos y no de definiciones abstractas. . ."**[7] Basándome en registros históricos relativamente antiguos pero confiables, que atañen a Confucio, hice una investigación preliminar sobre lo que Confucio quiso heredar y lo que quiso modificar respecto a los ritos de Chou. Mi conclusión es que Confucio quiso heredar íntegramente los sistemas políticos fundamentales de la dinastía Chou del Oeste.

Guardián de los Estados ducales, la jerarquía y el derecho de herencia de Chou del Oeste

Para preservar las prerrogativas esclavistas de dominio y explotación de los trabajadores (principalmente esclavos), la dinastía Chou del Oeste estructuró tres sistemas: Estados ducales (instalación de una nobleza hereditaria que gobernara sus respectivos dominios), jerarquía y herencia. El establecimiento de los Estados ducales significaba que los esclavistas de alto rango repartían y otorgaban tierras y súbditos y el consiguiente poder político a los esclavistas de rango menor. Era un sistema bajo el cual la clase esclavista gobernaba y

[7] "Intervenciones en el Foro de Yenán sobre Arte y Literatura", *Obras Escogidas de Mao Tsetung*, t. III.

explotaba a los trabajadores por regiones. La jerarquía significaba dividir a la gente, generalmente, en seis categorías: el hijo del cielo (soberano), los duques, los altos funcionarios, los *shi*, el pueblo común y los esclavos. Se trata de un sistema según el cual los esclavistas gobernaban y explotaban en los diversos niveles a los trabajadores. El sistema de herencia prescribía que el título de nobleza de un esclavista, su tierra, su pueblo, su poder político y sus bienes eran en principio heredados, de generación en generación, por el mayor de los hijos de la mujer legítima aunque los otros hijos también gozaban de ciertos derechos.

No obstante su contenido concreto se venía expandiendo y cambiando, los tres sistemas servían a la clase esclavista para que gobernara y explotara a los trabajadores generación tras generación. Estaban orgánicamente interrelacionados y formaban así una red bien tejida para salvaguardar los privilegios de la clase esclavista en los ámbitos político, económico y cultural y en la vida cotidiana. En esencia eran sistemas de defensa de la dominación tiránica y rapaz de la clase esclavista y representaban de la manera más explícita los intereses de la aristocracia esclavista.

Conforme a los libros de la dinastía Chin, Confucio propugnó con tozudez estos tres sistemas de la dinastía Chou del Oeste, lo cual se puede demostrar con las siguientes pruebas.

Primero, en las *Analectas de Confucio* se anota: "Confucio decía: Cuando los principios justos predominan en el país, las ceremonias, la música y las expediciones militares punitivas proceden del hijo del cielo; cuando no imperan en el país los prin-

cipios justos, las ceremonias, la música y las expediciones militares punitivas proceden de los duques. . . Cuando los principios justos reinan en el país, el gobierno no está en manos de los altos funcionarios; cuando los principios justos prevalecen en el país, la gente común no discute los asuntos públicos." De esto se desprende que en la sociedad ideal de Confucio donde predominaban los "principios justos" había un hijo del cielo, duques, altos funcionarios y gente común. Semejante sociedad preservaba los sistemas de los Estados ducales y la jerarquía de la dinastía Chou del Oeste (los duques y altos funcionarios debían su ser al establecimiento de los Estados ducales). Las *Analectas de Confucio* registran también: Confucio pidió al duque Ai del Estado de Lu castigar a Chen Jeng, ministro del Estado de Chi, a causa de que éste había matado a su soberano. Confucio recalcó la "rectificación de nombre" y se opuso a que el Estado de Wei instalara a Che (marqués Chu), nieto del marqués Ling en lugar de su hijo como sucesor. Se opuso a que las tres familias, Mengsun, Shusun y Chisun, como altos funcionarios del Estado de Lu, utilizaran ritos que exclusivamente se concedían al soberano, tal como la oda Yung. Se opuso a que Chisun realizara sacrificios en el monte Taishan, pues eso era facultad exclusiva de los duques. Se opuso a que Kuan Chung levantara un muro junto con su puerta, y una gradería de tierra para colocar copas, las dos cosas estaban exclusivamente reservadas para los duques, y Kuan Chung era un alto funcionario.

Tsuo Chuan dice: Confucio abogaba por desmantelar tres capitales pues ellas excedían los ritos. Se opuso a que el señor del Estado de Wei permitiera a Chungshu Yusi, alto funcionario, utilizar los ritos de duque, tales

como colocar los instrumentos musicales en forma de U y usar franjas a color con nueve o siete espigas.

El que Confucio se opusiera a todas estas cosas de mayor o menor importancia muestra que defendía con todo su esfuerzo los tres sistemas de la dinastía Chou del Oeste: establecimiento de Estados ducales, jerarquía y herencia.

Segundo, los *Anales de Primavera y Otoño* (crónica oficial del Estado de Lu, uno de los Estados ducales de la época) fueron escritos por Confucio. A pesar de que *Tsuo Chuan, Kungyang Chuan* y *Kuliang Chuan*[8] lo explicaban divergentemente, el temario principal de este libro es la salvaguardia de los tres sistemas de Chou del Oeste: instalación de Estados ducales, jerarquía y herencia, y la rectificación de los títulos de rey, ministro, padre e hijo con el propósito de alcanzar el orden en que, según Confucio, "el rey es rey; el ministro, ministro; el padre, padre; y el hijo, hijo". Eso está fuera de duda.

Tercero, los confucianos posteriores como Mencio y Tseng Sheng, durante el Período de los Estados Combatientes, defendieron sin excepción estos tres sistemas de Chou del Oeste y se explayaron sobre ellos. Todos llevaron adelante las enseñanzas de Confucio.

Con estas tres evidencias, podemos llegar a la conclusión definitiva de que Confucio defendió los tres sistemas.

Los tres eran sistemas políticos de la sociedad esclavista destinados a proteger los privilegios de su aristocracia. Hacia fines del Período de Primavera y Otoño, el gobierno de la clase terrateniente estaba sustituyendo al gobierno de la clase esclavista. Era una tendencia

[8] Libros explicativos de *Anales de Primavera y Otoño.*

inexorable del desarrollo histórico el que los terratenientes emergentes tomaran la posición dominante. La dominación de la clase terrateniente habría de descartar el sistema de Chou del Oeste de instalar Estados ducales hereditarios y erigir en su lugar un sistema prefectoral y distrital basado en un poder centralizado y la monarquía autocrática; descartar también la jerarquía de Chou del Oeste e instituir otra jerarquía conforme al principio del poder centralizado y la monarquía autocrática; y para suplir el sistema de herencia de Chou del Oeste, establecería el sistema patriarcal que retenía la herencia del hijo del cielo pero que anulaba la de los aristócratas.

En resumen, la clase terrateniente de la sociedad feudal trataba de abolir el sistema según el cual la clase esclavista dominaba y explotaba en todos los niveles a los trabajadores sobre una base territorial y hereditaria, abrogar los privilegios de los aristócratas esclavistas de todos los niveles con excepción de los del hijo del cielo, y establecer un sistema que permitiera a la clase terrateniente gobernar y explotar a los trabajadores y que representara los intereses de esa clase. Esto correspondía a la ley objetiva del desarrollo social.

Los tres sistemas defendidos por Confucio fueron sistemas políticos propios de la sociedad esclavista y no de la sociedad feudal; representaban los intereses de los esclavistas y no de los nuevos terratenientes en ascenso. Apologista de estos sistemas, Confucio asumió la posición de los esclavistas, sirvió a sus intereses, se opuso a la ley del desarrollo social e intentó detener las ruedas de la historia. Sus planteamientos no sólo fueron conservadores y retrógrados, sino reaccionarios.

Abogado de la ley penal de la dinastía Chou del Oeste

Todos los gobernantes de la sociedad esclavista formularon leyes penales. Estos códigos fueron importantes instrumentos con los que la clase esclavista oprimía a los trabajadores para mantener su dominio y preservar sus derechos y compusieron una parte importante del sistema político de la sociedad esclavista. *Tsuo Chuan* registra: Hay "códigos de Yu" en la dinastía Sia, "códigos de Tang" en la dinastía Shang, "nueve códigos" en la dinastía Chou. En *Shangshu* (libro de documentos históricos) se incluyó un capítulo titulado "códigos de Lü". El Período de Primavera y Otoño fue una etapa de transición de la sociedad esclavista a la feudal en la que ocurrieron cambios en la base económica y se modificó la relación entre las clases. Para colmar las necesidades de su gobierno, ciertos aristócratas esclavistas introdujeron algunos cambios en las leyes escritas.

Conforme a *Tsuo Chuan*, el Estado de Cheng inscribió su ley en metal fundido, el Estado de Tsin fundió un trípode de hierro con la ley inscrita y el Estado de Cheng adoptó más tarde una ley inscrita en tablillas de bambú por Teng Si. Aunque el contenido de estos códigos no se puede verificar y sólo existen párrafos dispersos, podemos afirmar que estos códigos de las dinastías Sia, Shang y Chou del Oeste eran instrumentos mediante los cuales la clase esclavista imponía su dominio mientras que los códigos del Período de Primavera y Otoño garantizaban algunos derechos de los terratenientes y los campesinos, negaban ciertos derechos de los esclavistas y conllevaban los fundamentos de la sociedad feudal a expensas de la

sociedad esclavista. Estos códigos fueron progresistas frente a los anteriores. Esto lo podemos deducir.

Confucio defendió las leyes de Chou del Oeste y se opuso a las reformas. *Tsuo Chuan* anota: "Chao Yang y Sün Yin de la dinastía Tsin encabezaron un destacamento para cercar la ciudad de Yupin. Después de eso, los dos contribuyeron con un tambor de hierro a los distritos del Estado de Tsin a fin de fundir un trípode en que se inscribía leyes escritas por Fan Süen-tsi. Confucio lamentó: 'Es posible que Tsin perezca pronto, porque ha perdido su regla de administración. Tsin debería conservar las leyes y reglas transmitidas por Tang Shu a fin de controlar su pueblo. Así los ministros y altos funcionarios conservarían al pueblo en su respectiva posición, el pueblo respetaría a los superiores quienes serían capaces de preservar sus patrimonios. Aquí no es posible trastornar el orden de los superiores e inferiores. Podríamos tener nuestras propias reglas. Ahora que estas leyes son abandonadas y fundidos los códigos en trípodes, el pueblo va a estudiar el trípode y no va a respetar a las personas de rango y estos últimos no serán capaces de preservar sus patrimonios. Cuando ya no se diferencian los hombres superiores de los inferiores ¿cómo puede continuar existiendo un Estado? Y además el código penal de (Fan) Süen-tsi. . . leyes que están destinadas a causar desórdenes en el Estado de Tsin, ¿cómo pueden hacerse sus leyes?' "

Vale señalar aquí dos puntos. Primero, el libro de código de Fan Süen-tsi es, naturalmente, progresista. No obstante, Confucio, por su parte, hizo hincapié en defender "las leyes y reglas hechas por Tang Shu", o sea, defender los "nueve castigos" de la dinastía Chou del

Oeste, en oposición al código hecho por Fan Süen-tsi, calificándolo como "leyes que están destinadas a causar desórdenes en el Estado de Tsin". Esto revela que Confucio defendía la vieja ley de la sociedad esclavista y los privilegios de los esclavistas — perseguir más cruelmente a los trabajadores — y se oponía a las nuevas leyes que tenían algún contenido progresista y estipulaban ciertos derechos para los terratenientes y los campesinos. Igualmente, esto no sólo era conservador y retrógrado, sino reaccionario.

Además, antes del Período de Primavera y Otoño, las leyes de la sociedad esclavista estaban en manos de los aristócratas esclavistas, públicas sólo para los aristócratas y secretas para los *shi*, la gente común y los esclavos. La aristocracia podía aumentar, tachar o cambiar a su antojo las estipulaciones de la ley para engañar y perseguir a estos estratos sociales. Al quedar la ley inscrita en un trípode resultaba del dominio público; así los aristócratas ya no podían aumentar, tachar ni cambiar libremente sus artículos. Esto era favorable a los *shi*, la gente común y los esclavos, particularmente a los terratenientes emergentes. Por eso, la fundición de trípodes que llevaban inscrita la ley era una medida política progresista.

No obstante, Confucio se opuso tercamente a ella. Argumentó que mientras la ley quedara secreta en manos de los aristócratas quienes tenían el derecho de manipularla, el pueblo respetaría y temería a los aristócratas y éstos podrían mantener su propiedad privada. Si la ley se hacía pública para los *shi*, la gente común y los esclavos, y si los aristócratas no podían manipularla libremente, tal situación pasaría a ser inversa. Defen-

diendo los privilegios de los aristócratas esclavistas de controlar secretamente la ley para manipularla a su albedrío, Confucio tomó su posición y habló por ellos sin reserva. Este acto no solamente era conservador y retrógrado, sino reaccionario.

Las *Analectas de Confucio* anotan: Confucio dijo: "Si conducís al pueblo mediante la ley y lo mantenéis en orden mediante castigo, el pueblo podrá mantenerse apartado de las malas acciones sin sentir vergüenza por ellas."

Anotan también: "Chi Kang, disgustado por un número de robos en el Estado, preguntó a Confucio cómo eliminarlos. Confucio dijo: 'Donde tú, duque, no eres codicioso, no intentarán robar aún cuando los premies por el robo.' " "Chi Kang preguntó a Confucio por gobierno, ¿qué dices del acto de matar al hombre sin conciencia en bien del principio? Confucio contestó: 'Duque, ¿por qué necesitas acto de matar llevando adelante tu gobierno? Si tú piensas ser bondadoso, el pueblo también lo será.' "

¿Se opuso de veras Confucio a que los dominantes reprimieran mediante medios bárbaros al pueblo por infligir la ley y cometer "robos"? Nada de eso. Muestra de ello es su oposición a que el Estado de Tsin fundiera trípodes donde había inscrita la ley. No faltan otras pruebas convincentes de ello.

Tsuo Chuan recuerda: "Tsi Chan del Estado de Cheng cayó enfermo y dijo a Tsi Ta Shu: Cuando yo haya muerto, el gobierno pasará a tus manos. Sólo los de perfecta virtud pueden mantener al pueblo en sumisión con indulgencia. Para los gobernadores consiguientes el mayor asunto es severidad". . . Después de varios meses enfermo, Tsi Chan murió y Ta Shu subió al Poder. Este

último no pudo soportar el uso de la severidad y probó la indulgencia. En el Estado de Cheng aparecían numerosos bandidos que saqueaban a las personas alrededor del lago Juanfu. Ta Shu se arrepintió, . . . levantó tropas para atacar a los bandidos del lago Juanfu, y los mató a todos. Después de eso sucedieron menos casos de robo. Confucio dijo: "¡Excelente! Si el gobierno es indulgente, el pueblo será insolente. Si el pueblo es insolente, corrígelo severamente. Si el gobierno es severo, el pueblo es destrozado. Cuando el pueblo es destrozado, que lo gobierne con indulgencia. La indulgencia sirve para calmar la severidad y la severidad sirve para regular la indulgencia. Así es la vía por la cual la administración del gobierno será puesta en armonía."

A pesar de que Confucio abogaba por usar paralelamente la indulgencia y severidad, ¿no está muy claro que él elogiaba la matanza por parte de los dominantes del Estado de Cheng contra el pueblo obligado a ser "bandidos"?

Conclusión

El sistema esclavista de Chou del Oeste que defendió Confucio abarcaba principalmente los cuatro sistemas mencionados, es decir, los Estados ducales, la jerarquía, la herencia y la pena (ley). Tales instituciones se derrumbaron gradualmente durante el Período de Primavera y Otoño. Para preservar los privilegios de los esclavistas, Confucio anduvo de un lugar a otro pregonando el retorno al orden viejo y oponiéndose a la reforma con la vana esperanza de perpetuar el esclavismo.

Liu Shao-chi, Lin Piao y otros estafadores políticos procuraron combatir al marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung con los desvaríos de Confucio y de su escuela de pensamiento. Al propalar la "doctrina de Confucio y Mencio" y ensalzar la "benevolencia, justicia, lealtad e indulgencia", no hacían sino disparar contra la dictadura del proletariado, batir tambores por la restauración capitalista y hacerse eco servil de los socialimperialistas. Si bien para ellos su ambición se trocó en pesadilla y sus intrigas fueron reducidas a cenizas, la lucha en el terreno ideológico está lejos de tocar a su fin. Por lo tanto, debemos exponer cabalmente y criticar con severidad la naturaleza de clase de la línea política de Confucio, defensor del sistema esclavista, y todas las teorías subordinadas a tal línea, derribar en la basura de la historia de la sociedad esclavista a este ídolo puesto en las nubes por los dominantes de las dinastías de distintos períodos. Sólo así se puede decir "ésta es su residencia".

Che Chün

Doctrina confuciana del medio: filosofía opuesta al cambio social

La doctrina del medio fue parte importante del pensamiento de Confucio y de la escuela confuciana. El arribista burgués, conspirador, contrarrevolucionario elemento de doble faz, renegado y vendepatria Lin Piao y su cómplice jurado Chen Po-ta, predicaron febrilmente esta doctrina, como lo han hecho todas las clases explotadoras reaccionarias de la historia. Ellos decían que la doctrina del medio era "racional", era "pensamiento dialéctico" y "una de las grandes virtudes de nuestra nación". También afirmaban que la doctrina confuciana del medio "ejercía enorme influencia" en "el desarrollo posterior de la filosofía dialéctica de nuestro país" y que "éste era un mérito muy alto de Confucio en la historia de la filosofía china", etc.

¿Qué tipo de filosofía es realmente la doctrina del medio? ¿Qué papel ha desempeñado en la historia china?

¿A qué clases ha servido? Esta es una cuestión de principios que debe ser aclarada mediante la discusión.

La doctrina del medio fue inicialmente expuesta por Confucio. El dijo que "el medio *(chung yung)*" era la "virtud"[1] suprema, que "extralimitarse" era igual a "quedarse corto"[2] y que era necesario aferrarse a *chung*[3] (o sea no caer en exceso ni en defecto). Esta doctrina de Confucio fue desarrollada más tarde por su nieto Tsi Si y por Mencio, discípulo de uno de los discípulos de Tsi Si.

La doctrina del medio estaba estrechamente integrada a todo el sistema ideológico de Confucio. Una de sus ideas centrales era el retorno a los "ritos de la dinastía Chou" sin la menor contravención ni desviación. Este era el requisito de la doctrina del medio que Confucio llamaba la "virtud" suprema. En realidad quería decir completa restauración de las jerarquías del sistema esclavista de la dinastía Chou del Oeste.

Filosóficamente, la llamada doctrina del medio busca preservar eternamente la vieja unidad de los contrarios en una contradicción y la estabilidad de las viejas cualidades de las cosas. De acuerdo con esta doctrina, si las cosas van más allá de los límites de las viejas cualidades ("extralimitarse") o si no los alcanzan ("quedarse corto"), hay que oponerse a ellas incondicionalmente. Sólo *chung* es óptimo, porque una vez se lo domine, las cosas no irán a extremos y la estabilidad de las viejas cualidades no será destruida.

---

[1] *Analectas de Confucio.*

[2] Ibíd.

[3] Ibíd.

De hecho, una cualidad tiene sus límites fijos y puede mantener su estabilidad dentro de esos límites. Pero la doctrina del medio santificaba los límites y consideraba absoluta la estabilidad de las viejas cualidades. En este marco, se describían las viejas cosas como una fuerza inconquistable, sagrada y eterna y se decía que "el cielo no cambia y el *Tao* tampoco". Obviamente esto no es más que metafísica.

Como concepción de la historia, la doctrina del medio consideraba que las viejas formaciones socioeconómicas y sus superestructuras eran absolutas y sagradas, rechazaba los cambios revolucionarios y los movimientos progresistas de la sociedad y sostenía el conservatismo, la restauración de lo antiguo y la regresión. Como se ve, esta doctrina es una filosofía coherente de conservadores y reaccionarios.

La dialéctica marxista sostiene que la unidad de los contrarios en una contradicción es relativa y que su lucha es absoluta. La estabilidad cualitativa de las cosas es relativa y el salto cualitativo es absoluto. La inmovilidad de las cosas es relativa y su movimiento es absoluto. La dialéctica reconoce la estabilidad cualitativa de las cosas, pero se opone a considerarla como un estado absoluto. De acuerdo con la dialéctica, cuando la lucha de los contrarios en una contradicción pasa de cierto límite, inevitablemente destruye la estabilidad de las viejas cualidades, rompe la vieja unidad, trae la transformación de la contradicción y conduce a la muerte de lo viejo y al nacimiento de lo nuevo. Engels lo describía exactamente así: **"En el curso del desarrollo, todo lo que un día fue real se torna irreal, pierde su necesidad, su razón de ser,**

su carácter racional, y el puesto de lo real que agoniza es ocupado por una realidad nueva y vital."[4]

Los marxistas, pues, interpretan el desarrollo de la historia como un proceso en el cual las cosas nuevas (las nuevas formaciones socio-económicas, las nuevas fuerzas de clase, las nuevas personas y las nuevas ideas) derrotan incesantemente a las cosas decadentes (las viejas formaciones socio-económicas y su superestructura). Las cosas nuevas son invencibles. **"El reemplazo de lo viejo por lo nuevo es una ley universal, eterna e ineludible."**[5]

Queda así claro que la doctrina del medio y la dialéctica revolucionaria están diametralmente opuestas. ¿No es extremadamente absurdo pretender que esta doctrina equivale a la unidad de los contrarios y la dialéctica?

El Presidente Mao ha señalado: **"Sólo las clases dominantes reaccionarias del pasado y del presente, y la metafísica a su servicio, no consideran los contrarios como vivos, condicionales, móviles y que se convierten el uno en el otro, sino como muertos y petrificados, y propagan esta falacia por todas partes para engañar a las masas populares, en el intento de perpetuar su dominación."**[6] A partir de Confucio, todos los representantes de las reaccionarias clases explotadoras de China han predicado la doctrina del medio. Su propósito era mantener su dominación reaccionaria y el viejo sistema, el viejo orden y la vieja cultura y oponerse a la reforma, la revolución y el movimiento de avance de la sociedad.

[4] "Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana".

[5] "Sobre la contradicción", *Obras Escogidas de Mao Tsetung*, t. I.

[6] Ibíd.

Confucio vivió en el período de transición entre la sociedad esclavista y la feudal, una época de grandes cambios sociales durante la cual se quebrantaba cada día más el sistema esclavista. Asumiendo tercamente la posición reaccionaria de la decadente aristocracia esclavista, pregonó la doctrina del medio para sostener el agonizante sistema esclavista y oponerse al cambio social. Fue entonces que dijo: "*Chung yung* es la virtud suprema", pero "la gente ha carecido de ella largo tiempo". Tsi Si dijo: "Ahora sé que esta doctrina de *chung yung* no puede ser practicada."[7] Enfrentado al colapso del sistema esclavista, en aquella época de grandes cambios, tal era su melancólico lamento. A sus ojos, la sociedad en la que "los ritos se perdían y la música se deterioraba" era pésima, el presente era peor que el pasado, y cada generación era peor que la anterior. Los incesantes levantamientos de esclavos, el crecimiento de las fuerzas de la clase terrateniente en ascenso y las repetidas violaciones de los llamados "ritos" — el código del sistema esclavista — iban contra su doctrina del medio.

Por ejemplo, las familias Chisun, Mengsun y Shusun del Estado de Lu eran representantes de la clase terrateniente feudal en ascenso. Con cada vez más tierra bajo su propiedad privada y su influencia en expansión, afectaban la dominación del señor de Lu que representaba los intereses de la aristocracia esclavista. Confucio los denunció por exceder los límites de lo que les com-

[7] *Doctrina del Medio.*

petía. Sólo el señor de un Estado podía construir una capital, pero cada una de las tres familias se había construido la suya. ¿Cómo podía permitirse esto? Confucio ordenó que destruyeran las ciudadelas construidas por los Chisun y los Shusun. Sólo el soberano podía patrocinar una danza ejecutada por 64 bailarines, pero los Chisun lo hicieron en su templo ancestral. Incapaz de contener su indignación Confucio dijo: "Si esto se tolera, ¿qué cosa no se tolerará?"[8]

En vista de esto, Confucio propuso la tarea de "rectificar los títulos". El código del sistema esclavista según el cual "el rey es rey; el ministro, ministro; el padre, padre; y el hijo, hijo" debía ser estrictamente observado, y según los "ritos de Chou", ni "extralimitarse" ni "quedarse corto" era permisible. Confucio dijo muchas veces que uno debía "regirse por los ritos" sin exceso ni defecto. Ir contra los "ritos" resultaba impermisible porque era una desviación de *chung*. En su esencia la doctrina del medio propugnada por Confucio significaba apoyar la jerarquía del viejo sistema esclavista y considerarla sagrada y eterna.

Cuando Fan Süan-tsi del Estado de Tsin promulgó leyes e inscribió estatutos en un trípode de hierro, Confucio sostuvo que esto conduciría a que los esclavos no mostraran respeto por los aristócratas y traería el fin del dominio de los aristócratas esclavistas. "Probablemente Tsin perecerá pronto porque han perdido su criterio"[9], dijo. Aquí el "criterio" se refería a los "ritos": el código del sistema de la aristocracia esclavista. Sin

[8] *Analectas de Confucio.*
[9] *Tsuo Chuan.*

este "criterio" sería destruida la doctrina del medio. Por esto Confucio predicaba "el autodominio y el retorno a los ritos" y "no mirar, no escuchar, no decir y no hacer las cosas que no concuerden con los ritos de Chou"[10]. Su propósito era amoldar cada palabra y cada acto de la gente al código del decadente sistema de la aristocracia esclavista.

Tsi Si también propugnaba que la gente debería estar contenta con su posición social y que no debía ser insubordinada ni rebelde, ni violar el viejo código y el orden viejo, ni traicionar el "camino" del sistema de la aristocracia esclavista.[11] Dictaminó: "El hombre superior actúa según el medio, y el hombre inferior actúa en contra de él."[12] Por "hombre superior" se refería a los aristócratas esclavistas en decadencia. Como podían guiarse por los "ritos de Chou" que sostenían la jerarquía del sistema esclavista, sus actos se adecuaban naturalmente a la doctrina del medio. Por "hombre inferior" entendía a los esclavos rebeldes y a las fuerzas feudales en ascenso que "ofendían a sus superiores y provocaban el caos". Ambos violaban los "ritos de Chou" y eran, por lo tanto, contrarios a la doctrina del medio. Tsi Si los vilipendiaba diciendo que "eran ignorantes pero usaban su propio criterio, eran bajos pero querían el Poder para ellos"[13]. Tales "hombres inferiores" debían ser reprimidos inmisericordemente mediante la violencia.

[10] *Analectas de Confucio.*
[11] *Libro de documentos históricos.*
[12] *Doctrina del Medio.*
[13] Ibíd.

Un gran levantamiento de esclavos en el Estado de Cheng fue duramente sofocado por los esclavistas, quienes masacraron a todos los participantes. Con gran entusiasmo, Confucio elogió esta acción: "¡Excelente! Cuando los esclavos son tratados con demasiada indulgencia se rebelan; ¡tales rebeliones deben ser severamente reprimidas!"[14] ¿Acaso Confucio no mató a Shaocheng Mao? Partidario de las reformas, Shaocheng Mao era una gran amenaza para el sistema de la aristocracia esclavista. Confucio dijo: "Este héroe de los hombres inferiores tiene que ser ajusticiado." Fue precisamente para preservar la existencia del sistema esclavista y corresponder a las necesidades de la doctrina del medio que mató a Shaocheng Mao.

Los hechos expuestos señalan que la doctrina del medio de Confucio era realmente un arma ideológica usada por la decadente aristocracia esclavista para sostener el viejo sistema y oponerse al cambio social.

Después de Confucio y Mencio, el neoconfucianismo *(li süe)*, representado por Cheng Jao (1032-1085), Cheng Yi (1033-1107) y Chu Si (1130-1200) de la dinastía Sung (960-1279) también se esmeró en predicar la doctrina del medio. La lucha de clases era muy intensa en aquel tiempo, y una rebelión campesina sucedía a otra. En algunas de ellas, las consignas eran "poner en pie de igualdad a las capas altas y a las bajas", "igualar la riqueza de los ricos y los pobres", consignas que estremecían el dominio de la jerarquía feudal. Al mismo tiempo, emergieron dentro de la clase dominante reformadores

[14] *Tsuo Chuan.*

como Wang An-shi[15]. Wang An-shi, quien sostenía que la sociedad se desarrollaba y cambiaba, estaba a favor de las reformas y se oponía a un retorno a lo antiguo. Decía que "los cambios naturales no deben temerse, los caminos ancestrales no se deben seguir ni se debe atacar las palabras ajenas". En cierta medida su posición era progresista para su tiempo.

En tales circunstancias los neoconfucianos idealistas representados por Cheng Jao, Cheng Yi y Chu Si pusieron particular énfasis en la doctrina del medio diciendo: "*Chung* significa no inclinarse a ningún lado, y *yung*, mantenerse inmutable. *Chung* es la vía correcta que debe seguir todo bajo los cielos. *Yung* es el principio fijo y universal que lo gobierna todo." "No inclinarse a ningún lado" quería decir que no era admisible la menor desviación de la jerarquía feudal; "mantenerse inmutable", que no era admisible el menor cambio de la misma.

Mediante la doctrina del medio, hombres como éstos sacralizaron la jerarquía feudal y formaron así la opinión de reprimir las insurrecciones campesinas. Frente a las consignas de los sublevados: "poner en pie de igualdad a las capas altas y las bajas", "igualar la riqueza de los ricos y los pobres", dijeron: "El orden jerárquico entre las capas altas y las bajas no puede ser destruido, ¿cómo puede alguien contrariar la 'razón celestial'?" De esta manera intentaron convencer a las masas de que aceptaran su situación en la vida y no tomaran acciones

[15] Wang An-shi (1021-1086) fue un estadista relativamente progresista de la clase terrateniente de la dinastía Sung y representante de los partidarios de reformas de su tiempo.

excesivas. Así el orden y el código de la jerarquía feudal podían sostenerse.

También se valieron de la doctrina del medio para oponerse a las reformas de Wang An-shi. Criticaron las nuevas leyes adoptadas por él aduciendo que "usaban a los viles para oprimir a los nobles, se valían de medidas heréticas para interferir con el camino ortodoxo". A sus ojos, hasta el menor cambio del viejo sistema y el viejo orden no era permisible porque podía hacer peligrar la existencia de la jerarquía feudal. Obviamente la doctrina del medio del neoconfucianismo representado por los hermanos Cheng y por Chu Si, era también un arma ideológica reaccionaria que se oponía a la revolución y la reforma.

Debe anotarse que durante el prolongado período de la sociedad feudal, los gobernantes feudales no sólo utilizaron la doctrina del medio, sino que la adaptaron continuamente. En su origen, esta doctrina acentuaba que los límites y la extensión de las viejas cualidades eran absolutos (para Confucio, éstos eran los "ritos", el código jerárquico bajo el sistema esclavista), con el fin de oponerse al salto cualitativo, al cambio revolucionario y al movimiento de progreso social. Más adelante se enfatizó en la exposición de otro aspecto relacionado: la prédica a favor del compromiso y el eclecticismo en las contradicciones y la denegación de la lucha entre ellas. El propósito de esto también era oponerse al salto cualitativo, al cambio revolucionario y al movimiento de progreso social.

Semejantes adaptaciones fueron iniciadas en la dinastía Jan (206 a. de N.E.-220). En sus anotaciones a las *Analectas de Confucio* y la *Doctrina del Medio*,

Cheng Süan, de la dinastía Jan del Este (25-220), interpretó el medio como el compromiso de los contrarios. En su anotación a la *Doctrina del Medio*, Chu Si también acentuó que el medio implicaba compromiso y eclecticismo en las contradicciones.

En último análisis, todas estas adaptaciones fueron hechas para satisfacer las necesidades de la base económica de la sociedad feudal. Con la constante agudización de la contradicción básica de la sociedad feudal — la que se presentaba entre los terratenientes y los campesinos — y especialmente a causa de los grandes levantamientos campesinos de fines de la dinastía Chin y los grandes levantamientos campesinos de fines de las dinastías Jan del Este y del Oeste, la clase dominante feudal sentía que además de destacar desde el lado positivo la sagrada e inviolable naturaleza de la jerarquía feudal, necesitaba promover la conciliación de clases y negar directamente la lucha de clases librada por el pueblo oprimido, con el propósito de consolidar su dominio y explotación de los campesinos. Por esto hicieron adaptaciones a la doctrina del medio y la difundieron tan ampliamente.

Muchos siglos más tarde, Chiang Kai-shek enfatizó con vehemencia la doctrina del medio. Durante los diez años de la guerra civil[16], mientras efectuaba sus campañas militares contrarrevolucionarias de cerco y aniquilamiento contra las fuerzas revolucionarias del pueblo dirigidas por el Partido Comunista de China, propagaba ruidosamente la doctrina del medio. Afir-

[16] La Segunda Guerra Civil Revolucionaria (1927-1936) dirigida por el Partido Comunista de China.

maba que esta doctrina era la "más sutil y práctica filosofía de vida", "una excelente filosofía ética y una excelente filosofía política" y "un principio eterno". Con la intención de mantener la reaccionaria dominación imperialista, feudal y capitalista-burocrática en China, Chiang Kai-shek pretendió usar la desgastada doctrina del medio para sostener el sistema social semifeudal-semicolonial y su dictadura fascista de la clase terrateniente y la burguesía compradora, embotar la voluntad revolucionaria del pueblo, atarlo de manos y pies e impedirle que se alzara en rebelión revolucionaria, es decir, para que "cada uno siga su naturaleza, se contente con su posición y no haya conflictos". Las campañas militares de cerco y aniquilamiento y la propagación de la doctrina de Confucio y Mencio eran la doble táctica de Chiang Kai-shek para reprimir la revolución.

Durante el período del socialismo, la doctrina del medio continúa siendo un arma ideológica usada por la clase terrateniente y la burguesía para oponerse a la revolución. En esta etapa histórica la lucha es muy aguda entre la reforma y el apego a lo antiguo, entre la revolución y la restauración, y entre el avance y la regresión. Su reflejo en la filosofía es la aguda lucha entre la dialéctica y la metafísica. Aplicando la ley marxista-leninista de la unidad de los contrarios al observar la sociedad socialista, el Presidente Mao planteó la teoría sobre la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado y formuló para nuestro Partido la línea básica para todo el período histórico del socialismo. Con el fin de apuntalar los intereses políticos y económicos de la declinante y moribunda burguesía y las demás clases explotadoras y para cumplir

sus criminales intentos de subvertir la dictadura del proletariado y restaurar el capitalismo, Liu Shao-chi, Lin Piao y otros cabecillas que impulsaban una línea revisionista, usaron, como las clases reaccionarias de la historia, la doctrina del medio como una importante arma ideológica para oponerse a la revolución proletaria, la dictadura del proletariado y la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado y para oponerse a la línea básica del Partido para toda la etapa histórica del socialismo.

En su ponzoñoso texto escrito en el período de la revolución democrática, *¿Por qué se cometen errores?* Liu Shao-chi habló bastante acerca de que "exceder los límites es tan malo como quedarse corto", e hizo de la doctrina confuciana del medio su guía filosófica. Cuando realizamos la transformación socialista sobre la propiedad y en otros frentes, guiados por la línea general del Partido para el período de transición, Liu Shao-chi se esforzó por difundir la consigna "luchemos por consolidar el sistema de nueva democracia" con el fin de oponerse a dicha transformación. Decía que "el socialismo es un asunto del futuro y es demasiado temprano para plantearse esa cuestión", y que "realizar demasiado temprano la nacionalización y colectivización es contrario a los intereses de la mayoría del pueblo y al progreso".

También se opuso a las reformas en la cultura diciendo que "al hacer reformas en el teatro no hay que ser impetuosos y no hay que excederse en los cambios", "no se puede cambiar demasiado temprano", "ni se puede uno apartar demasiado del original". Todo esto significaba, de hecho, impedir la reforma, los cambios cualitativos y el avance. En otras palabras, significaba

utilizar la doctrina del medio para oponerse a la línea general del Partido para el período de transición y a la transformación socialista en un ridículo esfuerzo de perpetuar el capitalismo en las ciudades y el campo.

Cuando el pueblo de todo el país efectuó el gran salto adelante en 1958 a la luz de la línea general del Partido para la construcción socialista, Liu Shao-chi y Lin Piao profirieron toda clase de insultos para expresar su odio ante ello. El primero dijo que el gran salto adelante era "una locura", era "ir demasiado rápido y caer en problemas"; el segundo atacó la línea general del Partido, el gran salto adelante y la comuna popular, diciendo que eran "productos del izquierdismo", "negocio a pérdida" y "acciones derivadas de la ilusión". Propugnaban marchar hacia atrás diciendo que "es imperativo retroceder suficientemente en la industria y en la agricultura, incluyendo la fijación de cuotas de producción agrícola en base a la familia campesina y hasta el trabajo individual". Pretendían valerse de la reaccionaria filosofía según la cual "exceder los límites es tan malo como quedarse corto" y la doctrina del medio para resistir la línea general del Partido para la construcción socialista — poner en tensión todas las fuerzas y pugnar por marchar siempre adelante para construir el socialismo según la norma de cantidad, rapidez, calidad y economía, — y oponerse al gran salto adelante en la construcción socialista, creando así la opinión contrarrevolucionaria para la restauración del capitalismo y la regresión.

La lucha ha sido todavía más aguda durante la Gran Revolución Cultural Proletaria, que se realiza bajo la guía de la línea básica del Partido para todo el período

histórico del socialismo y consiste en la gran práctica de continuar la revolución bajo la dictadura del proletariado. Esta revolución ha golpeado severamente a las fuerzas reaccionarias del imperialismo, el revisionismo y la reacción del exterior, y de la clase terrateniente y la burguesía dentro del país. También ha golpeado con rigor las viejas ideas, la vieja cultura, las viejas costumbres y los viejos hábitos de las clases explotadoras. Una serie de nuevas cosas socialistas ha emergido en la Gran Revolución Cultural. Esto representa cambios sociales muy profundos.

Como todos los demás representantes de las clases explotadoras, Lin Piao albergaba un odio inveterado hacia la Gran Revolución Cultural. Proclamaba que la doctrina del medio era "racional", atacando maliciosamente a la GRCP y las nuevas cosas surgidas durante ella; caracterizaba lúgubremente la excelente situación, y difundía el dicho reaccionario de que el presente es peor que el pasado. Tomó la doctrina del medio como su pilar teórico para montar un golpe de Estado contrarrevolucionario y un vengativo contraataque dirigido al proletariado y a la Gran Revolución Cultural Proletaria. Esto muestra que en el período socialista la doctrina del medio se ha convertido en un arma ideológica reaccionaria en manos de los burgueses reaccionarios para oponerse a la línea básica del Partido y a la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado y para restaurar el capitalismo.

Sin embargo, la ley objetiva que gobierna el desarrollo histórico no puede ser alterada por la voluntad subjetiva de renegados y vendepatria como Liu Shao-chi y Lin Piao. La reaccionaria filosofía de la doctrina

del medio no puede detener el avance de la historia. **Para el hombre el mar de ayer es hoy campo de moreras.** Los saltos revolucionarios ocurren uno tras otro y la reaccionaria filosofía de la doctrina del medio se encuentra reiteradamente con la derrota. Tal como ha dicho nuestro gran maestro el Presidente Mao, **"casi en todas partes se encuentran los oportunistas que quieren detener la corriente, pero ésta jamás puede ser detenida. El socialismo avanza triunfalmente en todas partes, dejando detrás de sí todos los obstáculos".**

Naturalmente la caída de Liu Shao-chi y Lin Piao no significa el fin de la lucha. La lucha entre la reforma y el apego a lo antiguo, la revolución y la restauración, el avance y la regresión será prolongada durante el período histórico del socialismo. Las fuerzas reaccionarias de la burguesía siempre intentan efectuar un retorno y echar atrás el curso de la historia. Debemos elevar la vigilancia. Debemos resistir firmemente a la marea de aferrarse a lo antiguo, de restauración y de regresión. Debemos usar el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung como afilada arma para criticar rigurosamente la doctrina del medio, las reaccionarias ideas de Confucio y la idea de venerar a Confucio y de oponerse a la escuela legista, así como para llevar hasta el fin la revolución socialista en el ámbito de la superestructura.

En 1956 dijo el Presidente Mao: **"Las cosas se desarrollan sin cesar. Han transcurrido sólo 45 años desde la Revolución de 1911, pero el aspecto de China ha cambiado por completo. Al cabo de otros 45 años, esto es, para el año 2001, a comienzos del siglo XXI, China habrá**

experimentado cambios aún mayores."[17] Y en 1962 señaló: **"Los próximos 50 a 100 años más o menos, a partir de hoy, serán una gran época de cambio radical del sistema social en el mundo, una época que estremecerá la tierra, una época con la que ninguna otra época histórica anterior podrá compararse."** Nos oponemos al conservatismo, la restauración y la regresión. Estamos a favor de la reforma, la revolución y el progreso social. Creemos firmemente que ninguna fuerza podrá impedir el avance de la historia.

[17] "En memoria del Dr. Sun Yat-sen".

Tang Siao-wen

¿Fue Confucio "pedagogo de todo el pueblo"?

Todos los gobernantes reaccionarios del pasado pusieron por los cielos a Confucio como un "ejemplo eterno para los maestros". Contra esto, el Movimiento del 4 de Mayo, que estalló en 1919, lanzó la consigna de "¡Abajo la tienda de Confucio!" Más tarde, los letrados y eruditos burgueses, amoldándose a las necesidades de los gobernantes reaccionarios, desataron de nuevo la contracorriente reaccionaria del culto a Confucio y estudio de sus cánones. Dieron mucha publicidad al *you jiao wu lei* (preparación regional sin distinción de clanes) preconizado por Confucio. Según afirmaban, Confucio propuso reclutar estudiantes independientemente de su origen de clase, y así lo disfrazaron de "pedagogo de todo el pueblo".

Ju Shi, un letrado reaccionario burgués y perro faldero del imperialismo, abogó por la fórmula *you jiao wu*

lei de Confucio sosteniendo que la "educación puede romper las clases y otras barreras", "destruir todo límite de clase" y que esa fórmula fue una "teoría revolucionaria que estremeció grandemente a la sociedad". Empeñado en hacer pasar a Confucio como "pedagogo de todo el pueblo", Ju Shi sirvió al imperialismo, la clase terrateniente y la burguesía compradora para esclavizar y embotar la mente del pueblo chino.

El trotskista chino Li Chi exaltó, por su parte, a Confucio llamándolo "representante de la nueva clase terrateniente de la época precapitalista, rebosante de vigor" con el objetivo de facilitar su inmunda oposición al comunismo y el pueblo.

Liu Shao-chi y Lin Piao, representantes de la clase terrateniente y la burguesía incrustados en el Partido, que siempre se postraron a los pies de Confucio, impulsaron en la postliberación líneas educacionales revisionistas y predicaron las falacias del *you jiao wu lei,* causando proyecciones muy dañinas. Ahora cuando desplegamos críticas a la ideología de Confucio, hay incluso quienes afirman que el pensamiento confuciano sobre la pedagogía debe ser tomado afirmativamente.

¿Fue realmente Confucio un "pedagogo de todo el pueblo"?

¿Qué mercancía era el *you jiao wu lei* pregonado por Confucio?

¿Hay que aceptar el pensamiento de Confucio sobre la educación?

Debemos abordar este problema con ayuda del marxismo que es nuestro telescopio y microscopio.

¿Qué tipo de educación practicó Confucio?

Confucio vivió las postrimerías del Período de Primavera y Otoño (770-476 a. de N.E.), un tiempo de titánicos cambios sociales en que China pasaba de la esclavitud al sistema feudal. Aferrado obstinadamente a la reaccionaria posición de la aristocracia esclavista en decadencia, Confucio soñaba en obstaculizar el avance de la historia y abrigaba un hondo odio por los cambios sociales de su época. "¡Ahora el *Tao* declina", lamentó, "los ritos son rotos y la música arruinada". Se planteó a sí mismo la tarea de restaurar el régimen esclavista de Chou del Oeste y formuló una serie de ideas políticas y éticas reaccionarias con la "benevolencia" como núcleo. Clamó por revivir los Estados extintos de la aristocracia esclavista, prolongar los privilegios hereditarios de estos aristócratas y hacer subir al Poder a los aristócratas que habían caído en desgracia. A su juicio esto servía para doblegar a los esclavos.

Confucio estuvo en muchos Estados trotando de un lugar a otro en busca de un cargo oficial para realizar su delicioso sueño del "retorno a los ritos", o sea, revivir los códigos e instituciones esclavistas que habían prevalecido durante la dinastía Chou del Oeste. También abrió una escuela particular con el propósito de cultivar "hombres ilustres", "hombres con altas aspiraciones", "gentilhombres" y "hombres virtuosos" quienes no sólo observaran estrictamente los "ritos de Chou" sino que "se convirtieran en funcionarios por ser buenos letrados", a fin de restaurar con ellos el sistema esclavista de la dinastía Chou del Oeste. Esto evidencia que las actividades educativas de Confucio servían a la política reaccionaria de la aristocracia esclavista. Su reaccionaria finalidad política determinó la línea pedagógica que rigió todos los aspectos de sus actividades educativas. La alegación del trotskista chino Li Chi de que Confucio representaba a la nueva clase terrateniente fue una absurda distorsión e inversión de la historia.

¿Qué tipo de personas quiso preparar en su esfuerzo por conseguir su objetivo político reaccionario? ¿Habría admitido estudiantes sin consideración a su origen de clase como algunos pretenden?

Las dos clases en oposición fundamental en la sociedad esclavista las constituían los esclavos y los esclavistas. Para juzgar si Confucio reclutaba estudiantes sin consideración de su origen de clase o no, hace falta ver si reclutaba a esclavos — la mayoría de la población en aquel entonces. En la sociedad esclavista, los esclavistas nunca consideraban que los esclavos eran seres humanos sino "instrumentos que saben hablar", a los que podían a su antojo maltratar, traficar y matar a sangre fría. Las excavaciones arqueológicas y los antiguos recuerdos prueban que en la antigüedad china, los aristócratas esclavistas asesinaban por centenas o por miles a los esclavos como sacrificio en su culto a los antepasados, o los sepultaban vivos para acompañar al muerto propietario de esclavos. ¿Cómo se podría esperar que ellos dejaran que sus esclavos recibieran educación? De hecho, Confucio marginó rotundamente a los esclavos de quienes podían ser educados. Partiendo del apriorismo idealista, dividió a las personas en varios rangos: "los que conocen de nacimiento", rango supremo; "los que conocen a través de estudio", segundo rango; "los que encuentran dificultades y estudian", rango inferior; en

cuanto a los esclavos — pueblo común — se refiere, "encuentran dificultades pero no estudian", el rango más bajo. Más aún opinó que eran inmutables, como algo predestinado, "la capa superior y la capa inferior: los inteligentes y los necios". A su parecer, los esclavos — los "inferiores" y "necios" de nacimiento — no merecían educación. Los esclavos, dijo rencorosamente, tenían que hacer dócilmente lo que les mandaban sin que se les permitiera saber las razones. ¡Cuán clara su posición reaccionaria de la decadente aristocracia esclavista hostil a los esclavos! Su instinto de clase reaccionaria determinó su hostilidad hacia los esclavos y su apología de la reaccionaria política del obscurantismo.

Confucio se preciaba por su disposición a enseñar a cualquiera que le ofreciera un gran trozo de carne curada. Sus palabras dieron precisamente un mentís a la afirmación de que aceptaba estudiantes sin distingos de su origen de clase. ¿Cómo podían los esclavos darle un gran pedazo de carne como derecho de matrícula en una sociedad donde cinco de ellos podían ser trocados por un caballo más un rollo de seda ya que se los negociaba como mercancías y estaban despojados de libertad personal? Es verdad que Confucio tuvo muchos estudiantes como lo señala un registro, algo así como "70 hombres ilustres y 3.000 discípulos", y entre ellos varios "estudiantes pobres". Por ejemplo, Yen Yuan "vivía en chozas abandonadas", Tseng Sheng "cultivaba melones junto con su padre, y su madre tejía". Alguna gente tomó esto como evidencia de que Confucio admitía alumnos sin considerar su origen de clase. Pero de hecho, los antepasados de Yen Yuan fueron ministros adjuntos del principado de Lu por 14 generaciones, y

su familia declinó en la generación de su padre. Tseng Sheng fue descendiente de Wu, príncipe del Estado de Tseng arruinado por el Estado de Lu. De aquí se sabe que ellos fueron de origen de aristocracia esclavista en decadencia. Su "pobreza" fue relativa comparándose en el seno de la aristocracia esclavista. Obviamente ellos pertenecían a la clase esclavista. Es del todo insostenible tomar esto como prueba de que Confucio admitía estudiantes sin distingos de su origen de clase.

Decían que algunos de los estudiantes de Confucio provenían de los estratos "bajos". Por ejemplo, Yan Yung era hijo de un "plebeyo humilde" y Tsi Kung era un "mercader". Algunos tomaron esto para argüir que Confucio reclutaba estudiantes independientemente de su origen de clase. Esto también carece de fundamento. A los ojos de los aristócratas esclavistas, sólo los funcionarios influyentes eran de alta estirpe mientras el resto de la población, que se dedicaba a la labranza, la artesanía y el comercio, era de nacimiento humilde. Confucio se refirió a sí mismo diciendo: "Cuando yo era joven, mis condiciones eran bajas y por lo tanto soy bastante hábil en muchas cosas las cuales son humildes."[1] Sin embargo, Confucio no era esclavo, sino de origen de aristocracia esclavista decadente. Lo de "humilde" aquí significa no estar en puesto de funcionario, y "cosas humildes" se refiere a la tecnología. Por eso, el padre de Yan Yung, el "humilde", no fue más que uno sin puesto de funcionario. En cuanto a Tsi Kung, los *Registros históricos* dicen que fue mercader del Estado de Wei, quien "tiene un rico equipaje y una inmensa ri-

[1] *Analectas de Confucio.*

queza", obviamente un esclavista comerciante. De todos modos, era imposible que estas personas llamadas "humildes" fueran esclavos porque en la antigua sociedad esclavista los esclavos de ningún modo tenían derecho a ser estimados como seres humanos, eran llamados a menudo *min* (en sentido de pueblo de estrato inferior) o por otros términos similares pero no *ren* (persona). Por eso si se decía que Confucio había "escogido estudiantes prescindiendo de su origen alto o bajo", en el mejor de los casos, no habría discriminado a aquellos de cierta clase o sector social distinto a los esclavos, fueran o no funcionarios. Es igualmente inútil usar esto para probar que Confucio aceptaba estudiantes sin discriminación de clase.

De lo que Confucio enseñaba a sus estudiantes también se puede deducir que no se trataba de una "educación de todo el pueblo". Para conseguir que sus alumnos sirvieran a la aristocracia esclavista, Confucio prescribió como regla que ellos debían estudiar los ritos, la música, la poesía y la historia de dicha aristocracia, y especialmente los "ritos de Chou". El se designó a sí mismo heredero de los códigos e instituciones del sistema esclavista, "hereda y transmite las doctrinas de los emperadores Yao y Shun, toma como modelo a los reyes Wen y Wu". Sostenía que era fundamental aprender los ritos y que la cultura y los conocimientos adquiridos eran útiles sólo cuando una educación sistemática en los códigos e instituciones de la esclavitud precedieran a todas las demás materias. Carecía de sentido aprender cualquier cosa que se relacionara al trabajo productivo, y no había porqué aprenderla. Cuando su estudiante Fan Sü preguntó a Confucio cómo arar la tierra y cultivar

hortalizas, le contestó: "Soy menos que un campesino viejo" y "soy menos que un horticultor viejo". Apenas se retiró Fan Sü, se destapó en insultos: "¡Pero qué villano es Fan Sü!" ¿No es absurdo aseverar que un reaccionario como Confucio, quien no aprobó que sus discípulos participaran en el trabajo productivo y odió al pueblo trabajador, aceptaba esclavos como sus estudiantes?

"¿Qué son los conocimientos? Desde que existe la sociedad de clases, en el mundo ha habido sólo dos categorías de conocimientos: unos son los de la lucha por la producción y otros, los de la lucha de clases."[2] La clase terrateniente y la burguesía crearon el mito de Confucio, pero éste en verdad no tenía nada de extraordinario. Ni siquiera sabía de artesanía, labranza u horticultura, ni comprendía la tendencia del desarrollo histórico de la sociedad de su tiempo, y sus "conocimientos" no eran más que unos desperdicios. En opinión de los trabajadores Confucio era sólo un parásito, un idiota cuyas "cuatro extremidades no hacen trabajo" y que "no sabe distinguir los cinco cereales", y de ninguna manera era indicado para ser maestro.

El Presidente Mao ha anotado: **"Una cultura dada (como forma ideológica) es el reflejo de la política y la economía de una sociedad determinada y, a su vez, influye y actúa en gran medida sobre éstas; la economía es la base, y la política, la expresión concentrada de la economía. Este es nuestro punto de vista fundamental sobre la relación entre la cultura, por una parte, y la política y la economía, por la otra, y sobre la relación**

[2] "Rectifiquemos el estilo de trabajo en el Partido", *Obras Escogidas de Mao Tsetung*, t. III.

entre la política y la economía."[3] La educación de una época dada sirve a la política de la clase dominante de sus propios tiempos. No ha habido ni puede haber una educación de todo el pueblo, que trascienda las clases. Vistos desde el ángulo que sea, los esfuerzos educativos de Confucio sirvieron a la política reaccionaria de regenerar la esclavitud de la dinastía Chou del Oeste. El propio Confucio era un lacayo fiel de la aristocracia esclavista. El alegato de que él fue un "pedagogo de todo el pueblo" no pasa de ser un disfraz que algunas personas le han puesto.

¿De qué índole fue el *you jiao wu lei*?

Alguna gente dice que al abogar por el *you jiao wu lei* Confucio quería "romper los límites de clase" para enseñar a los estudiantes. Tal afirmación es absurda en extremo.

La antigua sociedad esclavista de China heredó el sistema patriarcal de clan y constaba de una estructura estratificada extremadamente rígida. No sólo existían claras líneas delimitadoras entre las distintas clases y estratos sociales sino que no se permitía que los intelectuales, campesinos, artesanos y comerciantes se asociaran los unos con los otros, mientras los diversos estratos dentro de la aristocracia esclavista gobernante — el rey, los príncipes, los ministros, los ministros adjuntos, etc. — eran estrictamente hereditarios y no se podían usurpar.

[3] "Sobre la nueva democracia", *Obras Escogidas de Mao Tsetung*, t. II.

par. Fiel apologista de los "ritos de la dinastía Chou del Oeste", Confucio se afligía porque durante el Período de Primavera y Otoño la jerarquía bajo el sistema esclavista se derrumbaba como resultado de la "insubordinación y rebelión", colapso que describió en estos términos: "El rey no es rey; ni el ministro ministro; ni el padre padre; ni el hijo hijo". ¿Cómo habría podido Confucio "romper las barreras de clase", obsesionado en mantener el orden según el cual "el rey es rey, el ministro ministro, el padre padre y el hijo hijo"? Es evidente que el llamado *you jiao wu lei* no significa en absoluto "romper las barreras de clase" para educar a estudiantes, sino se refería a otra cosa.

El *ren* (ser humano o persona) y el *min* (pueblo) en las *Analectas de Confucio* compiladas por los discípulos de Confucio para registrar sus apotegmas, representaban en general dos conceptos diferentes. El *ren* era un término amplio que se refería a los componentes de todas las clases y estratos sociales que no fueran esclavos, incluyendo la aristocracia esclavista, los esclavistas comunes, la nueva clase terrateniente y los trabajadores individuales, mientras el *min* se aplicaba específicamente a los esclavos. Coincidentemente los dos caracteres *hui* (enseñar o aconsejar) y *jiao* (enseñar o preparar) usados en las *Analectas de Confucio* implicaban dos conceptos distintos.

En las *Analectas de Confucio* aparecen cinco pasajes donde Confucio se refirió a *hui* (enseñar):

1. You, ¿qué conocimiento te voy a enseñar *(hui)*? Cuando comprendes algo, bueno di que lo comprendes — eso es compreder.

2. Acumulando silenciosamente el tesoro de conocimientos; aprendiendo sin saciedad; y enseñando a los demás sin sentir cansancio, ¿cuál de esas cosas me pertenece a mí?

3. Estoy dispuesto a enseñar *(hui)* a todos aquellos que me ofrezcan un gran pedazo de carne curada;

4. ¿Cómo me atrevo a ponerme en la misma línea que el sabio y el hombre de virtud perfecta? Puede simplemente ser citado sobre mí que me esfuerzo por llegar a ser tal sin saciedad y enseñar a los demás sin cansancio.

5. ¿Puede ser querido quien no tiene la severidad como su objetivo? ¿Puede haber lealtad para quien no tiene la enseñanza *(hui)* como su objetivo?

En los cinco pasajes se puede ver que *hui* va conectado con *ren,* siendo éste el objetivo de aquél. Los que recibían "enseñanza o consejo" lo hacían por voluntad propia y no a la fuerza, a condición de que costearan la instrucción. Por tanto, el *hui* de Confucio se asemeja a lo que posteriormente se llamaría "educación", es decir, educación para personas de cualquier clase o capa social, excluyendo a los esclavos.

En las *Analectas de Confucio* aparecen siete pasajes referentes a *jiao* (enseñar o preparar):

1. Chi Kang Tsi preguntó: "¿Cómo se hace al pueblo que reverencie a su soberano, sea leal a él, y se prodigue por ser virtuoso?" Confucio dijo: "Que lo domine con seriedad; — así el pueblo lo adorará. Que sea filial y bondadoso para todo; — así el pueblo será leal al soberano. Que avance hacia el bien y enseñe *(hui)* al incompetente; — así el pueblo podrá con anhelo tratar de ser virtuoso."

2. Déjese a un hombre honrado enseñar *(jiao)* al pueblo por siete años, y éste será capaz de arrojarse en guerra.

3. No enseñar *(jiao)* al pueblo para la guerra, es tirarlo al camino.

4. Cuando Confucio fue al Estado de Wei, Yan You le acompañó como sirviente. Confucio dijo: "¡Cuánta gente!" Yan You preguntó: "Ya que la gente es tan numerosa, ¿qué más se puede hacer por ella?" Confucio replicó: "Darle lo suficiente". Yan You preguntó: "Y cuando la gente tenga lo suficiente, ¿qué más se puede hacer?" Confucio contestó: "Enseñarle *(jiao)*".

5. Matar al hombre sin haberle enseñado *(jiao)* significa crueldad.

6. *You jiao wu lei.*

7. Confucio enseñó *(jiao)* los cuatro asuntos siguientes: letra, ética, devoción y confianza.

Los primeros seis pasajes son propios de Confucio, y el séptimo es síntesis, hecho por discípulos de Confucio, de los cursos dados por éste, por tanto los términos que se usan son diferentes a los de Confucio. De los primeros cinco pasaje referidos por el mismo Confucio podemos ver que *jiao* se relacionaba con *min;* es decir, que tiene como objeto a los esclavos. Aquí, *jiao* significa adiestramiento militar e inculcación ideológica. Esto indica que los *ren* (seres humanos o personas) imparten "adiestramiento" *(jiao)* y los *min* (pueblo) lo reciben; la relación entre ambas partes es la que existe entre dominantes y dominados. El "adiestramiento" es incondicional y obligatorio, no voluntario. Lo que Confucio entendía por *jiao* era adiestrar a los esclavos, lo cual es de naturaleza completamente diferente a *hui.*

Queda en claro que el *you jiao wu lei* se refería a *jiao:* adiestramiento militar e inculcación ideológica obligatorios para los esclavos; es erróneo confundir esto con el *hui* mencionado por Confucio, o sea, educación a las personas de clase y sector social distinto a los esclavos.

En tiempos antiguos, *you* (el primer carácter en la fórmula *you jiao wu lei)* se usaba igualmente que otros dos caracteres que significan región, y *lei* se refiere a diferentes clases, no "barreras de clase" u "origen de familia".

Así pues, el *you jiao wu lei* de Confucio realmente sólo consistía en dar adiestramiento forzado a los esclavos sin distinción de clanes pero organizados en base a las regiones donde vivían. Esto no es en absoluto "romper las barreras de clase" en la educación.

En el Período de Primavera y Otoño, los esclavos llevaban a cabo incesantes levantamientos y sucedían frecuentes guerras de anexión entre los Estados esclavistas. El sistema patriarcal de clan se desintegraba día a día. Los aristócratas de diferentes clanes y familias se mezclaban y lo mismo pasaba a los esclavos pertenecientes a diferentes clanes y familias. Los dominantes ya no podían ejercer su dominación según clanes, como en la dinastía Chou del Oeste, sino según regiones. Conforme a eso, el adiestramiento militar forzoso de los esclavos no podía sino hacerse según regiones. En un principado existían ministros de diferentes clanes y familias, quienes tenían sus *min* (esclavos) y soldados, constituyendo una seria amenaza para la "Casa del Príncipe". En esa situación, Confucio planteó *you jiao wu lei,* estando por el adiestramiento militar forzoso de esclavos de acuerdo con la región sin distinción de clanes. Su propósito consistía en debilitar el poder de los "ministros" (poder privado), principalmente de la clase terrateniente feudal recién surgida, en proteger los intereses de la "Casa del Príncipe", esto es, de la dominante clase esclavista; lo más importante que perseguía era fortalecer el control sobre los esclavos, prevenirse de su rebelión. ¿Cómo se puede calificar de "ruptura de barreras de clase" y "popularización educacional" a *you jiao wu lei?*

En realidad, hasta la dinastía Chin inclusive (221-206 a. de N.E.) no existió ninguna interpretación sobre el *you jiao wu lei* de Confucio. Solamente desde Ma Yung, de la dinastía Jan del Este (25-220), se interpretó el *you jiao wu lei* como "todo hombre es educado sobrepasando límites de clase"[4]. Juang Kan, del período de las dinastías del Norte y Sur (420-589), incrustó el significado de educación realizada sin distinción de superiores e inferiores y dijo: "Hay hombres nobles y humildes, pero en todos éstos se imparte educación."[5] Después de eso, dispersando lo falso sobre la base de lo falso los pensadores de la clase terrateniente feudal interpretaron, para servir a sus propias necesidades políticas, que *you jiao wu lei* significaba preparar estudiantes sin hacer distinción entre superiores e inferiores, entre ricos y pobres.

En fin de cuentas, la fórmula de Confucio *you jiao wu lei* no tenía nada que hacer con sus actividades pedagógicas y bajo ningún concepto puede usarse como

---

[4] *Colección de notas de "Analectas de Confucio".*

[5] *Notas explicativas de "Analectas de Confucio".*

argumento de que él deseaba "romper las barreras de clase".

¿Por qué se disfrazó a Confucio de "pedagogo de todo el pueblo"?

Lenin dijo: **"El término 'apolítico' o 'no político' de la educación es la hipocresía burguesa destinada a engañar a las masas que, en un 99 por ciento, son embrutecidas por el dominio de la Iglesia, la propiedad privada, etc."**[6] Así son las cosas. En realidad, la educación burguesa pone en primer lugar la política burguesa; sus centros docentes preparan hombres para su propia clase; la "enseñanza obligatoria y universal" burguesa tiene por objeto adiestrar para esta clase esclavos del capital. La burguesía nunca ha intentado hacer que la educación sirva a "todo el pueblo" sin distinción de clases. Sin embargo, con el fin de embaucar a las masas, oculta cobardemente este punto y, en cambio, proclama que ¡"todo el mundo es igual ante la educación"!

La burguesía china es tan hipócrita como la burguesía del Occidente, a diferencia de que su formulación de una educación por encima de las clases tiene un toque de sabor chino. El Movimiento del 4 de Mayo de 1919 fue cabal e inflexible en su oposición al imperialismo y el feudalismo. La revolución cultural librada en aquel tiempo fue un movimiento radical contra la cultura feudal. Enarboló la bandera de combatir la vieja ética y fomentar la nueva y de combatir la vieja literatura y fomentar una nueva. Lanzó la consigna "abajo la tienda de Confucio", se opuso al culto a Confucio y el estudio de los cánones confucianos y desacreditó a Confucio, el "sabio" de la sociedad feudal. Este movimiento jugó un gran papel en la historia.

[6] "Discurso pronunciado en la Conferencia de Toda Rusia de las Comisiones de Educación Política de los Departamentos de Instrucción Pública Provinciales y Distritales".

Los intelectuales burgueses — el ala derecha — tomaron parte en el Movimiento del 4 de Mayo. La mayoría de ellos pasaron al lado de la reacción después del movimiento. Inmediatamente después del golpe de Estado contrarrevolucionario del 12 de abril de 1927, Chiang Kai-shek se apresuró en ir al "Templo de Confucio" en Chüfu, provincia de Shantung, para quemar incienso y hacer genuflexiones. Posteriormente incluyó los despojos feudales de Confucio como parte importante del contenido de su programa educacional feudal, comprador y fascista. Para cubrir las necesidades de la dinastía de los Chiang, los letrados y eruditos burgueses importaron a China la tontería de la burguesía occidental sobre la educación por encima de las clases, le pusieron la marca de "tienda de Confucio" y desataron la reaccionaria contracorriente del culto a Confucio. Dijeron que Confucio "matriculaba gran número de estudiantes sin preocuparse por su origen familiar. . . , les daba diferentes cursos sin discriminación y les enseñaba a estudiar los diversos clásicos valiosos. Con esto abrió realmente una gran brecha".

Levantaron una vocinglería momentánea con semejantes cacareos. Pisando los talones a los hombres de letras y de ciencia burgueses, el anticomunista del Kuomintang Chen Po-ta clamó a todo pulmón que Confucio, al practicar el *you jiao wu lei*, "había tenido un

éxito único" que "ocupaba un significativo lugar en la historia de la cultura china". Así fue como Confucio fue disfrazado de "pedagogo de todo el pueblo". Los hechos muestran que este "pedagogo de todo el pueblo" fue confeccionado a la medida para colmar las necesidades de los reaccionarios kuomintanistas de ejercer su dictadura feudal, compradora y fascista. Lu Sin dijo muy bien: "Son aquellos con autoridad quienes han enaltecido a Confucio en China, haciéndole el sabio de aquellos que la tienen o ansían tenerla, pero que no tiene nada que ver con el pueblo común."[7]

Liu Shao-chi y Lin Piao, agentes en el Partido de la clase terrateniente y la burguesía, fueron siempre fanáticos devotos de la "doctrina de Confucio y Mencio". Después de la Liberación en 1949, ellos se arrastraron tras la contracorriente reaccionaria del culto a Confucio. En 1962, cuando Liu Shao-chi y sus semejantes se entregaban enloquecidamente a las actividades de restauración contrarrevolucionaria, protagonizaron descaradamente una farsa repugnante, una "peregrinación al Templo de Confucio", y auspiciaron un así llamado "foro sobre Confucio", invocando su espíritu para subvertir la dictadura del proletariado y restaurar el capitalismo. En consecuencia se difundieron extensamente toda suerte de cuentos exóticos tal como la afirmación de que Confucio practicaba el *you jiao wu lei* para "romper las barreras de clase" en la educación estudiantil y "popularizarla". Cuando esta contracorriente fue refutada por las masas revolucionarias y el Presidente Mao, el agente de Liu Shao-chi en los círculos

[7] "Confucio en China moderna".

cultural y educacional Lu Ting-yi gritó, golpeándose el pecho: "¿Es correcto *you jiao wu lei?* Digo que sí. *You jiao wu lei* deberá ser continuado."

Mientras la camarilla antipartido de Lin Piao maquinaba, escondida en su rincón oscuro, la conjura contrarrevolucionaria de usurpar la dirección del Partido y tomar el Poder del Estado, igualmente adoró a Confucio adoptando como su máxima el "autodominio y retorno a los ritos" y el lema de "victoria o muerte para conservar la virtud" en señal de su decisión contrarrevolucionaria.

Los hechos de la lucha de clases desde la fundación de la República Popular China testimonian que la lucha entre el culto a Confucio y su oposición es un reflejo en el dominio ideológico de la lucha entre la restauración y la contrarrestauración. Al alabar con tanto fervor a Confucio como "pedagogo de todo el pueblo" y predicar los gastados disparates del *you jiao wu lei,* Liu Shao-chi, Lin Piao y los de su laya intentaron crear la base teórica a sus líneas educacionales revisionistas, con la fútil esperanza de eliminar el carácter clasista de la educación proletaria y trocar nuestras escuelas en lugares donde se prepararían sucesores de la burguesía para que la clase terrateniente y la burguesía continuaran monopolizando la cultura y la educación, subvirtieran la dictadura del proletariado y restauraran el capitalismo. Sin embargo, el alma muerta de Confucio no pudo proteger a ningún reaccionario en la historia china para evitar su ruina, ni tampoco pudo salvar la vida de Liu Shao-chi y Lin Piao. La Gran Revolución Cultural Proletaria y la campaña de crítica a Lin Piao y Confucio los han arrojado al basurero de

la historia junto con el santuario confuciano por ellos adorado.

* * *

Actualmente la revolución proletaria en la educación está avanzando vigorosamente y desplegándose en profundidad. Se encuentra en desintegración el sistema viejo burgués y revisionista. El nuevo sistema proletario educacional está apareciendo. Empero, en su transcurso de crecimiento, los nuevos asuntos encontrarán inevitablemente la resistencia recalcitrante por parte de las viejas ideas, viejas tradiciones y la fuerza de viejos hábitos y costumbres. Subsiste la influencia de la ideología reaccionaria de Confucio. La burguesía trata con esfuerzos centuplicados de reconquistar su terreno perdido. Marx dijo: **"Lo caduco tiende a restablecerse y a mantener sus posiciones dentro de las formas recién alcanzadas."**[8] Existe la lucha entre las dos líneas y entre las dos ideologías en las esferas del criterio y método de reclutar estudiantes, contenido de los cursos, métodos de enseñanza y estudio y el sistema de exámenes. Esto constituye una continuación bajo nuevas situaciones de la lucha entre la persistencia en hacer que la educación sirva a la política del proletariado o la persistencia en la educación burguesa. Debemos aplicar el espíritu de los documentos del X Congreso del Partido Comunista de China, poner atención a la lucha de clases en la superestructura, incluidos todos los campos de la cultura, transformar todas aquellas partes de la superestructura que estén en desacuerdo con la base económica, llevar ulteriormente a cabo la crítica contra la línea educacional revisionista, extirpar la influencia de la ideología reaccionaria de Confucio, persistir en la política de que **la enseñanza debe servir a la política del proletariado y combinarse con el trabajo productivo,** forjar y preparar millones de continuadores de la causa revolucionaria del proletariado, luchar por consolidar la dictadura del proletariado y construir el socialismo.

[8] C. Marx a F. Bolte, noviembre 23 de 1871.

Feng You-lan [1]

Una crítica a Confucio y autocrítica de mi propia veneración pasada por Confucio

Desde el Movimiento del 4 de Mayo (1919), aplastar o proteger la "Tienda de Confucio" (la doctrina confuciana y todos aquellos que le rendían culto y trataban de revivir el viejo orden) se convirtió en un contenido importante de la lucha entre las dos clases y entre las dos líneas en el dominio de la ideología. Antes de la Revolución Cultural, yo siempre protegía la "Tienda de Confucio". En realidad esto significaba que yo servía a los grandes terratenientes, burgueses y reaccionarios kuomintanistas antes de la Liberación, y, después de ésta, a la contrarrevolucionaria línea revisionista de Liu Shao-chi, Lin Piao y otros falsarios políticos.

Fue la Revolución Cultural la que me capacitó para llevar mi concepto sobre Confucio a un nuevo nivel. Mi actual crítica de Confucio es al mismo tiempo una crítica

a mis propios pensamientos y acciones del pasado que defendían a la "Tienda de Confucio".

Hay muchos aspectos del pensamiento confuciano. Empecemos por el tal "gobierno mediante la virtud", abogado por él.

Confucio dijo: "Si gobernáis al pueblo mediante la virtud, seréis comparables a la estrella del norte, la cual mantiene su lugar mientras todas las demás estrellas se inclinan ante ella."[2] También: "Si conducís al pueblo mediante leyes y lo mantenéis en orden mediante penas, éste podrá mantenerse apartado de las malas acciones sin sentir vergüenza por ellas. Si lo conducís mediante la virtud y lo mantenéis en orden mediante los 'ritos', o 'cánones sociales', tendrá sentido de la vergüenza por sus malas acciones y vivirá según las normas."[3] Estas son las referencias explícitas de Confucio sobre el "gobierno mediante la virtud".

Mi comprensión y evaluación de estas palabras han pasado por tres etapas.

En 1958, cuando yo dictaba conferencias sobre *Problemas que se presentan al heredar el legado de la filosofía china*, impulsé el "método abstracto", según el cual uno debía prestar atención solamente a la interpretación superficial y literal de los pasajes en el texto, sin tener en consideración las condiciones históricas concretas, y en particular el contenido de clase. Ahora, he llegado a comprender que esto es contrario al método marxista-

[1] Feng You-lan es profesor de la facultad de filosofía de la Universidad de Pekín.

[2] *Analectas de Confucio.*

[3] Ibíd.

leninista de análisis de clase. Siempre había empleado aquel método en mis conferencias sobre la historia de la filosofía china. En la vieja edición de mi libro *Historia de la filosofía china,* por ejemplo, interpreté la "virtud" de que Confucio hablaba como cualidades morales de los individuos, y los "ritos", o "cánones sociales", como normas sociales que incluían las costumbres y hábitos sociales y el sistema político y social. Según eso, lo que Confucio quería significar por "conducir al pueblo mediante la virtud" era elevar las cualidades morales del pueblo a niveles más altos, y por "mantenerlo en orden mediante los 'ritos', o 'cánones sociales' ", era utilizar las normas sociales a fin de fortalecer el control de la conducta individual, y crear costumbres y hábitos sociales y una opinión pública para inculcar al pueblo el sentido de vergüenza por las malas acciones y por la infracción de la ley. De este modo, naturalmente, el pueblo no violaría las leyes. Yo sostenía que el método de Confucio consistía en poner el énfasis en elevar las cualidades morales del pueblo y reforzar la influencia social, y ello era mucho mejor que forzar al pueblo a no osar violar las leyes mediante prohibiciones y castigos. Para mí, este era el "respeto" de Confucio por el "hombre".

Esta era una interpretación superficial y literal de lo que Confucio decía de la "virtud" y los "ritos" o "cánones sociales". Yo tomaba estos conceptos como ideas abstractas, método empleado prácticamente por todos los que veneran a Confucio. Y yo lo planteé muy a conciencia como método a fin de encubrir el contenido de clase de las diferentes escuelas de pensamiento, confundir la línea de demarcación en la lucha de clases de entonces y distorsionar la ley del desarrollo de la historia de la filosofía. Esta no es una simple cuestión de metodología. En último análisis, es una cuestión de posición de clase, esto es, indica de qué lado se pone uno en la lucha entre las dos clases y las dos líneas.

Aunque hice algunas críticas superficiales a este enfoque abstracto antes de la Revolución Cultural, en realidad no cambié mi posición de clase explotadora. En la nueva edición de mi *Historia de la filosofía china,* me aferré aún al mismo enfoque, sobre todo cuando me refería directamente a Confucio.

Durante la Revolución Cultural, fui comprendiendo gradualmente el significado de la enseñanza de Lenin: **"La verdad es siempre concreta."**[4] La "virtud" y los "ritos" o "cánones sociales" por los que abogaba Confucio cargaban un contenido histórico concreto. El contenido de clase era especialmente importante. Por ejemplo, las cualidades morales que promueven las diferentes clases sociales tienen distintos contenidos de clase. Las impulsadas por el proletariado tienen por objetivo servir al pueblo, derrocar a todas las clases explotadoras y establecer una sociedad socialista y comunista. A los ojos de las clases explotadoras estas cualidades "crean desórdenes contra los gobernantes" y constituyen el crimen más grande. Las diferentes clases poseen igualmente diferentes normas sociales. La revolución proletaria tiene por meta substituir las normas sociales de las clases explotadoras por las suyas propias.

---

[4] "Dos tácticas de la socialdemocracia en la revolución democrática".

Sólo después de tomar conciencia de este hecho pude ver que el "conducir al pueblo mediante la virtud", y las demás medidas que Confucio abogaba llevaban la intención de embaucar y obcecar al pueblo laborioso para que éste no osara ni quisiera oponerse al orden existente. El propósito de Confucio era erradicar todas las ideas y actos que "creasen desórdenes contra los gobernantes".

Lenin dijo: **"Todas las clases opresoras sin excepción necesitan, para salvaguardar su dominación, dos funciones sociales: la función del verdugo y la función del cura. El verdugo ha de ahogar la protesta y la indignación de los oprimidos. El cura ha de consolar a los oprimidos, trazándoles unas perspectivas (esto es sobre todo muy cómodo cuando no se responde de que esas perspectivas sean 'realizables'. . .) en que, manteniéndose la dominación de clases, han de dulcificarse sus sufrimientos y sacrificios, con lo cual ha de conciliarles con esa dominación, apartarles de las acciones revolucionarias, socavar su espíritu revolucionario y destrozar su firmeza revolucionaria."**[5] En otras palabras, la clase dominante reaccionaria debe tener dos formas para someter al pueblo: una, la persecución y la represión; otra, el engaño y la parálisis de la voluntad revolucionaria. Lo que Confucio definía como los dos métodos para gobernar al pueblo — "conducir al pueblo mediante leyes" y "conducir al pueblo mediante la virtud" — son las dos funciones sociales señaladas por Lenin. Al sugerir formas y medios para los dominantes de su tiempo, Confucio lo que estaba sosteniendo era que la función del cura fuese más eficaz que la del verdugo. En cierto sentido y bajo determinadas condiciones, la función del cura es aún más vil y malvada que la del verdugo.

[5] "La bancarrota de la II Internacional".

Sin embargo, Confucio también consideraba el "castigo" como indispensable. Cuando en aquella época el Estado de Cheng reprimía cruentamente los levantamientos de los esclavos, Confucio aplaudía y gritaba: "¡Excelente! Si el gobierno es muy leniente, el pueblo será insolente. Si el pueblo es insolente, ¡corregirlo por la fuerza!" Cuando Confucio mismo se halló en el poder, hizo matar a Shaochen Mao, uno de los reformistas antiesclavistas.

Los letrados confucianos de la dinastía Jan (206 a. de N.E.-220 N.E.) sostenían que los "ritos, la música, las leyes y el castigo" eran todos necesarios para gobernar al pueblo y consolidar el régimen feudal. También sostenían que el objetivo final de estas cuatro cosas era el mismo: someter al pueblo. Aún más decían: "Se alcanzará el régimen celestial cuando no falte ninguna de las cuatro cosas: los ritos, la música, las leyes y el castigo."[6] En otros términos, era necesario contar con las funciones tanto del verdugo como del cura.

En la actual crítica a Lin Piao y Confucio, mi comprensión sobre éste ha llegado aún más lejos.

Hoy veo que las críticas arriba expresadas contra Confucio pueden ser aplicadas a todos los filósofos feudales posteriores a él. Mas si nos contentamos con ellas, aún no habremos dejado al desnudo todas las características de su pensamiento. Nuestra crítica debe ir más hondo.

[6] *Libro de los ritos.*

Cuando Fan Chi (Fan Sü), uno de los discípulos de Confucio dijo que quería aprender a trabajar la tierra y cultivar verduras, Confucio lo tildó de "hombre inferior (mediocre)". Luego expresó su opinión en un pasaje: "¡Fan Sü (Fan Chi) es en verdad un hombre inferior! Si el gobernante ama los 'ritos' o 'cánones sociales', el pueblo común no osará ser irreverente. Si aquél ama la rectitud, éste no osará desobedecer. Si ama la sinceridad, éste no osará ocultar lo que tiene en la mente. Si el gobernante hace todo esto, el pueblo común vendrá a él de todos lados, trayendo sus niños a sus espaldas. ¿Qué necesidad tiene de saber trabajar la tierra?"[7]

En este pasaje, Confucio sancionó a las dos clases antagónicas de su tiempo. A la una la llamó "hombres superiores" (que significaba "señores" en ese tiempo), "los de arriba" (los gobernantes, opresores) que no trabajaban la tierra (o sea que no hacían trabajo manual). Opuestos a ellos estaban los "hombres inferiores", "los de abajo", el "pueblo común" (o sea los gobernados, oprimidos) que trabajaban la tierra (el pueblo laborioso explotado).

En el citado pasaje Confucio afirmó, además, que "el gobernante quiere los ritos" para que "el plebeyo no ose ser irreverente"; "el gobernante quiere la rectitud" para que "el plebeyo no ose desobedecer"; "el gobernante quiere la sinceridad" para que "el plebeyo no ose ocultar lo que tiene en la mente". Según esto, querer los ritos, la rectitud y la sinceridad constituía el asunto de "los de arriba", cuyo objetivo era dominar al pueblo. En su opinión, si "los de arriba" actuaban según estos conceptos,

[7] *Analectas de Confucio.*

influenciarían al pueblo para que los respetara y obedeciera, y trabajase para ellos fielmente. Confucio dijo: "La virtud de los hombres superiores es como el viento, la virtud de los hombres inferiores es como la hierba. Cuando el viento sopla sobre la hierba, ésta inevitablemente se inclinará."[8] Lo que quería Confucio consistía en pedir a los "superiores" levantar un "viento de virtud", para que los "inferiores" como hierba se inclinaran totalmente. He aquí el verdadero significado de "conducir al pueblo mediante la virtud".

En su opinión sobre Fan Chi, Confucio repitió tres veces "no osará". Esta frase expresa la naturaleza represiva de los "hombres superiores".

Confucio consideraba la "benevolencia" como virtud suprema. Las muchas referencias a la "benevolencia" en las *Analectas de Confucio* no son idénticas. Saquemos unos cuantos ejemplos importantes:

1) "Yen Yuan preguntó sobre la benevolencia. Confucio dijo: 'Benevolencia quiere decir: refrenarse, volver a los ritos. Una vez que la autorrepresión y la vuelta a los ritos se ha realizado, todo bajo los cielos se someterá al gobernante benevolente.' "[9]

2) "Chung Kung preguntó sobre la benevolencia. Confucio dijo: 'Cuando salgas, trata a los demás como si estuvieses agasajando grandes huéspedes. Cuando mandes a la gente, hazlo como si estuvieses asistiendo a una gran ceremonia de sacrificios. No hagas a los demás lo que no quieres que te hagan.' "[10]

[8] Ibíd.

[9] Ibíd.

[10] Ibíd.

3) "Fan Chi preguntó sobre la benevolencia. Confucio dijo: 'Ama a todos los hombres.' "[11]

4) "Tsi Chang preguntó a Confucio sobre la benevolencia. Confucio dijo: 'Consiste en ser capaz de practicar cinco virtudes bajo el cielo.' Aquel preguntó cuáles eran. Confucio contestó: 'Majestad, generosidad, sinceridad, laboriosidad y caridad. Si eres majestuoso, serás tratado con respeto. Si generoso, conquistarás todo. Si sincero, gozarás de la confianza de todos. Si laborioso, lograrás éxitos en lo que hagas. Si caritativo, serás capaz de mandar.' "[12]

Las citas 1, 2 y 4 muestran que la "benevolencia" de que hablaba Confucio se refería únicamente a los "hombres superiores". La primera de ellas dice que si uno pudiese hacer que sus palabras y actos estuvieran de conformidad con los ritos de la dinastía Chou del Oeste, todo bajo los cielos se sometería al "gobernante benevolente". Obviamente, esto se refería exclusivamente a aquellos que ocupaban altos cargos políticos. Un "hombre inferior" no podía, de ninguna manera, obtener la sumisión de los demás bajo el cielo.

La segunda cita dice que mandar a la gente era un asunto majestuoso, como una gran ceremonia de sacrificios. Ello se refería exclusivamente a los que ocupaban igualmente altas posiciones políticas. Los "hombres inferiores" eran el "pueblo común" que podía únicamente ser mandado y nunca podía mandar.

En la cuarta, Confucio dijo que si uno era generoso, podría conquistar todo, y si era caritativo podría ser capaz

[11] Ibíd.

[12] Ibíd.

de mandar a los demás. Esto también se refería a los de altas posiciones políticas. Siendo las masas mismas los "hombres inferiores", no necesitaban, y no podían "conquistar todo". Ellas eran las subordinadas y no podían jamás dar órdenes.

De lo que Confucio dijo sobre la "generosidad" y la "caridad", podemos ver que su "amor a todos los hombres" significaba cuando mucho dar limosnas al pueblo trabajador a fin de seducirlo y facilitar la dominación sobre él.

Es obvio que la "benevolencia" de Confucio se refería a la moral de los "hombres superiores" mientras excluía a los "hombres inferiores". El mismo señaló claramente que "hay hombres superiores que no son benevolentes, pero no hay nunca un hombre inferior que sea benevolente"[13]. Y repitió: "El pueblo común debe ser dirigido a hacer las cosas, pero no a comprenderlas."[14] "Cuando un hombre superior aprende un poco sobre el *Tao* (ideología de los hombres superiores), amará al pueblo (quiere decir, dando sobornos a los trabajadores). Cuando un hombre inferior aprende un poco acerca del *Tao*, podrá ser mandado más fácilmente."[15] Todas estas declaraciones muestran con evidencia el contenido clasista de su "benevolencia".

Y no era sólo la "benevolencia" de Confucio la que se refería a los "hombres superiores", sino todas sus otras "cualidades" morales. "No hagas a los demás lo que no quieres que te hagan", en la segunda cita que hemos trans-

[13] Ibíd.

[14] Ibíd.

[15] Ibíd.

crito, implica un acuerdo "de caballeros" entre los "hombres superiores".

Podemos ver que los "hombres superiores" de Confucio eran los aristócratas esclavistas, pues la actitud de los "hombres superiores" hacia los "hombres inferiores" era la misma que la de propietarios de esclavos hacia sus esclavos. La relación expresada por Confucio entre los "hombres superiores" y los "hombres inferiores" era la misma que la existente entre los propietarios de esclavos y sus esclavos. Los esclavos no eran más que instrumentos de producción en la sociedad esclavista. A los ojos de los esclavistas, no había virtud de que hablar cuando se trataba con los esclavos. Si éstos tenían alguna virtud, ésta era la obediencia a las órdenes de los esclavistas. El pensamiento de Confucio era reflejo de tales relaciones de producción. En el Occidente, Platón (427-347 a. de N.E.), típico filósofo esclavista de la Grecia antigua, tenía las mismas ideas.

Sobre este punto de virtud, el pensamiento de los filósofos de la clase terrateniente feudal difería a veces del de los filósofos esclavistas. Por ejemplo, Wang Yangming (1472-1528), filósofo de la clase terrateniente durante la dinastía Ming, expresó que "los sabios están por todas partes en la calle" y "cada cual tiene una conciencia". (Mientras admitía públicamente que cada cual tenía una conciencia, en realidad pensaba que había una distinción básica entre los sabios y el pueblo ordinario. Los sabios podían venir únicamente de la clase dominante, jamás, del pueblo trabajador.) Sus palabras fueron aún más allá en la tentativa de adormecer y embaucar al pueblo trabajador. Pero su forma de expresar era diferente a la de los filósofos esclavistas, y esta diferenciación era el

reflejo de las distintas relaciones de producción entre la sociedad esclavista y la feudal. En la misma forma, la "libertad, igualdad y fraternidad" pregonada por los filósofos burgueses es un intento ulterior de adormecer y engañar a las masas laboriosas del pueblo. Pero la forma de expresar que adoptan éstos es distinta a la de los filósofos de la clase terrateniente feudal. Esta diferenciación también era el reflejo de las distintas relaciones de producción. En el pasado, algunas personas, entre las cuales me incluyo, cuando hablábamos de la "benevolencia" de Confucio, imaginábamos que Confucio también había concebido eso de "igualdad y fraternidad", que él había descubierto a los "hombres". Parecía como si un filósofo pudiese concebir ideas de su cerebro aisladas de las relaciones de producción de la sociedad en que se encontraba. Esto es en absoluto imposible. Es concepción idealista de la historia, y no materialista.

Hacia finales del Período de Primavera y Otoño (770-476 a.de N.E.), la sociedad esclavisa de China se hallaba en un estado de veloz precipitación hacia el colapso. Los esclavistas, claro está, estaban declinando. Las ideas abogadas por Confucio servían a los intereses de éstos. Confucio era un filósofo de los decadentes esclavistas.

En las *Analectas de Confucio,* se exaltó los logros del rey Wu, de la dinastía Chou, diciendo que él "revivió Estados extintos, restauró las familias que habían perdido su posición y restituyó a los que habían caído en desgracia". Esta era una parte del programa político de Confucio para restaurar el viejo orden de los esclavistas. El se planteó restaurar los Estados esclavistas extintos, revivir a los descendientes de los nobles esclavistas que habían perdido sus posiciones políticas, y sacar a flote a los nobles

esclavistas que se habían "hundido" hasta las filas del pueblo común. Esto equivalía, de hecho, a restaurar por completo el viejo orden de la sociedad esclavista.

No estoy tratando de hacer una crítica completa de la actitud política de Confucio y los diversos aspectos de su pensamiento. Me limito a enumerar testimonios que se me ocurren, como complemento de los hechos últimamente por otros camaradas.

Yo acostumbraba explicar el "amar a hombres" pregonado por Confucio como amar a todo el pueblo. Se desprende de lo dicho arriba que era imposible que los "hombres superiores" amaran a todo el pueblo. Confucio amaba en realidad sólo a un puñado de aristócratas esclavistas. Verdad que dijo también que "uno debe estar colmado de amor por todos"[16], pero esto no significa más que "si un hombre superior es generoso, ganará a las masas". Además, hay que decir que ese "todo" fue la palabra añadida por mí. Confucio no refirió "amar a hombres" a "todo el pueblo" ni dijo que la palabra "hombre" abrazara el todo en su sentido. El "amar a hombres" de Confucio, citado en el cuarto artículo mencionado arriba, no era más que dar limosnas al pueblo trabajador.

¿Por qué debían los esclavistas dar limosnas para sobornar al pueblo? Porque en ese período el sistema esclavista se asemejaba ya a un moribundo, a un barco que se hunde a toda velocidad, al sol que se pone detrás de las montañas occidentales. Los esclavistas habían perdido todo el control sobre los esclavos, quienes se rebelaban o huían. A fin de reducir las revueltas y la huida de los

[16] Ibíd.

esclavos y ganar más trabajadores a la entonces surgiente clase feudal, Confucio depositó gran esfuerzo en dar limosnas a los esclavos. En esencia, la idea de Confucio era un reflejo de la lucha de clases de su época.

Lenin extrajo de Feuerbach las siguientes palabras: **"Quien consuela al esclavo en vez de empujarlo a la sublevación contra la esclavitud, ayuda a los esclavistas."**[17] Esta afirmación se aplica justamente a Confucio.

En la sociedad feudal posterior a la dinastía Jan, Confucio se convirtió asimismo en el "maestro supremo" de la ideología feudal. En el siglo XX, Yuan Shi-kai[18], Chiang Kai-shek, Liu Shao-chi y Lin Piao continuaron venerando a Confucio. Esto se debe a que todos ellos abogaban por la explotación y la opresión, diciendo que éstas se justificaban y que, por el contrario, la rebelión no se justificaba.

En el templo confuciano del distrito de Chüfu, provincia de Shantung, hay inscripciones sobre unas tablillas que registran los honores con que los emperadores de las distintas dinastías cubrieron a Confucio póstumamente. Entre ellas, un texto de la dinastía Yuan (1271-1368), elogia concisa y explícitamente los "hechos meritorios" de Confucio contribuidos a la clase dominante feudal, los cuales eran de hecho los crímenes contra el pueblo trabajador. Para el pueblo trabajador este texto negativo es una sucinta denuncia de los crímenes perpetrados por Confucio.

[17] "La bancarrota de la II Internacional".

[18] Cabecilla de los caudillos militares del Norte, primer reaccionario en el Poder después de la Revolución de 1911 en China.

El texto comienza diciendo: "Dicen que a no ser por Confucio, los sabios anteriores a él no habrían podido dejar nada en claro, y los sabios posteriores no habrían tenido nada para guiarse." Termina diciendo: "¡Oh! El parentesco entre el padre e hijo, las relaciones entre un soberano y sus súbditos han de mantener la reverencia a las enseñanzas sagradas. Por extensos que sean el cielo y la tierra y por claros que sean el sol y la luna, no son comparables con aquellas expresiones célebres. ¡Atengámonos a la fuerza transformadora divina para proteger la sucesión imperial de Yuan!" Este texto negativo constituye confesión involuntaria de la reaccionaria esencia de la "doctrina confuciana" y el objetivo político de que alababan a Confucio distintas dinastías en la sociedad feudal china.

Chiang Kai-shek, Liu Shao-chi y Lin Piao glorificaron por igual a Confucio para la "protección" de su "sucesión imperial".

El Foro sobre la Historia de la Filosofía China de 1957 y la Conferencia de Chinán en Conmemoración de Confucio, 1962, manifestaron la tendencia revisionista de esos años, orientada a volver a lo viejo. En la primera de estas reuniones, yo propugné el "método abstracto" de heredar el pasado, en oposición al enfoque marxista de análisis de clase. En la segunda, difundí el punto de vista sobre Confucio que había elaborado ya en mi nueva edición de la *Historia de la filosofía china.* Argüí que Confucio era un representante ideológico de la clase terrateniente, que la "benevolencia" que él pregonaba se conformaba a un "criterio universal" y que había jugado un rol positivo en su época. Esto sólo ayudó a reforzar la deificación de Confucio y sirvió a la línea revisionista.

La Gran Revolución Cultural Proletaria ayudó a elevar mi comprensión sobre Confucio a través de la educación que recibí en ella.

La Revolución Cultural está ampliándose y profundizándose. En el dominio de la historia de la filosofía china está experimentándose una nueva revolución. El Presidente Mao está dirigiéndonos personalmente y mostrándonos la orientación.

Yo tengo actualmente casi 80 años de edad. Después de pasar medio siglo estudiando y enseñando la historia de la filosofía china, es para mí una fuente de gran satisfacción poder ser testigo de esta gran revolución. Mi felicidad es aún mayor cuando me veo participando en ella. Estoy decidido a seguir las instrucciones del Presidente Mao, a estudiar concienzudamente el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung, a remodelar mi concepción del mundo, revisar las partes ya publicadas de la nueva edición de la *Historia de la filosofía china* y completar las partes inacabadas para contribuir a la revolución y construcción socialistas de la patria.

Luo Si-ting

La lucha entre restauración y contrarrestauración en el proceso de fundación de la dinastía Chin

— A propósito de la base social de la polémica entre la escuela confuciana y la legista

La dinastía Chin (221-207 antes de N.E.) fue la primera dinastía feudal en la historia de China. La unidad feudal establecida por Chin Shi Juang (259-210 a. de N.E.) y la serie de medidas políticas que adoptó no podrían atribuirse simplemente a causas accidentales. Fueron un resultado inevitable del desarrollo histórico social de su época.

En "Sobre la contradicción", el Presidente Mao ha señalado: Al estudiar el proceso del movimiento de los contrarios en desarrollo de una cosa, debemos prestar

atención al hecho de que **"cada etapa del proceso tiene también sus rasgos particulares".** La transición del sistema esclavista al sistema feudal en el Estado de Chin, uno de los ducados de la dinastía Chou, comenzó con el Duque Siao (381-338 a. de N.E., estuvo en el Poder entre 361-338 a. de N.E.), fue completada por Chin Shi Juang y atravesó por el reinado de siete gobernantes de Chin. Ese período de 150 años estuvo lleno de agudas luchas entre la reforma y la contrarreforma, entre la restauración y la contrarrestauración. Al adaptarse a la tendencia del desarrollo social, la substitución de la esclavitud por el feudalismo, Chin Shi Juang logró llevar a cabo la transición de la esclavitud al feudalismo en Chin, conquistar a los demás Estados independientes y unificar a China, fundando así la primera dinastía feudal unificada en la historia de China.

"La dinastía Jan continuó el sistema fundado por la dinastía Chin luego de reemplazarla."[1] Esto demuestra que no se podía echar atrás el sistema social feudal de la dictadura terrateniente iniciado por la dinastía Chin. Al estudiar la historia de la sociedad feudal en China y criticar las ideas de culto al confucianismo y oposición a la escuela legista, es necesario tener una clara comprensión de la base social de la polémica entre la escuela confuciana y la legista y el papel histórico de Chin Shi Juang. Para lograr una correcta comprensión de estas dos cosas, es necesario adquirir una visión clara sobre la historia de la lucha entre restauración y contrarrestauración en los 150 años que empiezan con el reinado

[1] *Historia de la dinastía Jan Posterior.*

del Duque Siao y terminan con el de Chin Shi Juang y sobre las distintas características de sus diversas etapas.

I

"El Estado de Chin se hizo rico y fuerte por la aplicación de la reforma del Sr. Shang Yang."[2] La reforma realizada por Shang Yang durante el reinado del Duque Siao de Chin marcó un punto de viraje histórico en la sustitución de la esclavitud por el feudalismo en el Estado de Chin.

La reforma de Shang Yang reflejó la tendencia del desarrollo histórico social de aquel tiempo. Ya en el Período de Primavera y Otoño (770-476 a. de N.E.), habían surgido continuas luchas de los esclavos contra la esclavitud y la opresión de los esclavistas, lo que aceleró el cambio de la propiedad sobre tierra. En 594 a. de N.E. el Estado de Lu comenzó a implantar el sistema de cobrar impuestos sobre las tierras privadas. Esto, que implicaba el reconocimiento de la propiedad privada sobre la tierra, abrió una gran brecha en la economía esclavista. En los primeros tiempos de los Estados Combatientes (475-221 a. de N.E.), en el Estado de Wei se hizo la reforma de Li Kui, y en Chu, la reforma de Wu Chi, la transición de la esclavitud al feudalismo tuvo lugar en diversos grados en los Estados ducales de las planicies centrales. Durante el Período de Primavera y Otoño y el Período de los Estados Combatientes la resistencia de los esclavos del Estado de Chin se desarrolló intensamente y fue allí donde ocurrió la famosa gran insurrección de esclavos dirigida por Chi. Según *Chuang Tsi,* Chi "luchó por todas partes y atacó a los aristócratas esclavistas" a la cabeza de "nueve mil seguidores". Esto infligió severos golpes al dominio de la aristocracia esclavista en Chin. Además, antes de la reforma de Shang Yang el Poder había caído en manos de un grupo de ministros aristócratas esclavistas tribales, quienes adquirieron la palabra decisiva sobre el escogimiento del soberano. Sucedían con frecuencia contiendas internas por el trono entre estos aristócratas. En medio de agudos conflictos con la aristocracia esclavista, el soberano apelaba al apoyo de determinada fuerza política. Esto dio a la clase terrateniente del Estado de Chin una oportunidad de encontrar una brecha en este eslabón débil de la dominación esclavista y desarrollar su propia fuerza gradualmente.

En 408 a. de N.E. el Estado de Chin implantó "el impuesto en granos sobre las tierras privadas"[3], lo que significó el reconocimiento jurídico de la existencia de la clase terrateniente en el Estado. En 384 a. de N.E., Chin empezó la abolición de la cruel práctica de enterrar a los vivos junto con los muertos, propia del sistema esclavista. Esto es lo que se denominó "cese de acompañamiento al muerto"[4]. Diez años después el mismo duque adoptó el nuevo sistema de "agrupar cada cinco familias en una comunidad básica"[5]. El desarrollo de las nuevas relaciones feudales de producción y el robus-

[2] *Jan Fei Tsi.*

[3] Sima Chien, *Registros históricos.*

[4] Ibíd.

[5] Ibíd.

tecimiento de la clase terrateniente recién surgida requerían el correspondiente reconocimiento en lo político. Como agente de la clase terrateniente, el Duque Siao anhelaba "gobernar mediante la reforma"[6]. Tan pronto como subió al Poder, promulgó un decreto en que enunciaba: "Honraré con cargo y feudo al huésped o ministro que presente excelentes propuestas para hacer poderoso a Chin."[7]

¿Qué línea política tenía que seguir Chin para cumplir la reforma? Como Chin estaba situado en Yungchou, un área remota, y no tenía oportunidad de participar en las "conferencias y acuerdos"[8] de los Estados de las planicies centrales, su clase esclavista tenía una dominación relativamente débil en el campo ideológico y carecía de un sistema ideológico completo. "Confucio no alcanzó a Chin en su viaje al oeste."[9] Esto muestra que la influencia de la escuela confuciana en Chin era mucho menos extensa y poderosa que en las áreas centrales de China. Por eso, uno de los gobernantes de Chin admitió francamente que su Estado debía seguir una línea política contraria al pensamiento de Confucio: "En la presente lucha entre los Estados ducales, debemos subrayar sólo el ejército y alimentos. Si aplicáramos la benevolencia y justicia para administrar nuestro Estado, seguiríamos un camino que llevaría a la ruina."[10] Aplicar los pregones de Confucio significaría la ruina de un

[6] *Obras del Sr. Shang Yang.*
[7] *Registros históricos.*
[8] Ibíd.
[9] Jan Yu, *Canto de tambor de piedra.*
[10] *Lie Tsi.*

Estado; esto fue un resumen de la experiencia histórica de aquella época.

Shang Yang (¿?-338 a. de N.E.), cuyo nombre original fue Kungsun Yang, discípulo de Li Kui, nació en el Estado de Wei. Era un legista que "abogaba por la reforma mediante nuevas legislaciones"[11]. Proveniente de Wei llegó a Chin donde fue acogido por la nueva clase terrateniente y combatido por la declinante clase esclavista.

Ocurrió entonces una gran polémica en la corte de Chin. Los representantes políticos de la vieja aristocracia del Estado Kan Lung y Tu Chi trataban de transformar a Chin de acuerdo con la línea política de la escuela confuciana, diciendo que "aprender de lo antiguo no lleva al error, seguir los ritos no desvía a la herejía"[12]. Hicieron lo posible por mantener el gobierno de los "ritos" del sistema esclavista. Shang Yang refutó esta idea tradicional de los esclavistas llamándola "concepto vulgar". Dijo: "El arte de gobernar es variado. Para beneficiar al Estado no debe seguirse a las antiguas vías"[13], y abogó enérgicamente por la reforma.

En este reñido debate entre los reformistas pertenecientes a la clase terrateniente y los conservadores de la aristocracia esclavista, el Duque Siao apoyó firmemente los planteamientos de Shang Yang y afirmó la línea de reforma. Desde el año 356 a. de N.E. Shang Yang efectuó cambios radicales mediante la adopción

[11] *Registros históricos.*
[12] Ibíd.
[13] Ibíd.

de una serie de medidas de reforma. Entre ellas se incluían la "abolición de los senderos que deslindan los campos y la tierra"[14], el estímulo a los terratenientes para que roturaran tierras baldías, el desarrollo agrícola, la derogación de los derechos hereditarios de los antiguos aristócratas, la divulgación de la ley que "agrupaba a cada cinco o diez familias en una comunidad básica"[15] responsabilizada por los delitos que cometiese cualquier familia integrante, la división del país en distritos como unidades administrativas y la unificación de los pesos y medidas.

Partiendo de su posición en defensa de los intereses de la clase terrateniente, Shang Yang abogaba enérgicamente por que "se dedicara grandes esfuerzos a la agricultura y la tejeduría"[16] y sostenía que "la prosperidad de un Estado depende del cultivo y la guerra"[17]. Su reforma estipulaba en particular: "Quien trabaja con laboriosidad en el cultivo y tejido y produce más grano y seda" podía "ser exento del tributo y de la prestación personal en trabajo"; "quien se dedica al comercio y quien se empobrece por la ociosidad"[18] sería hecho esclavo oficial junto con sus esposas. La aplicación de esta política que daba importancia a la agricultura y restringía el comercio, favorecía el robustecimiento en fuerza de la nueva clase terrateniente y golpeaba duro el poder de los esclavistas artesanales y comerciales.

---

[14] Ibíd.

[15] Ibíd.

[16] Ibíd.

[17] *Obras del Sr. Shang Yang.*

[18] *Registros históricos.*

La reforma de Shang Yang fue un profundo cambio social que se topó, como era inevitable, con la terca resistencia de la fuerza reaccionaria representada por la vieja aristocracia. Cuando Shang Yang implantó la reforma, en la capital de Chin "mil personas estimaron inconvenientes los primeros decretos" y "se quejaron muchos miembros de la casa gobernante"[19]. Aterrorizados y furiosos, los aristócratas esclavistas "odiaron a las leyes de Shang Yang más que a sus enemigos personales"[20]. "Su odio se elevó más alto que los montes."[21]

Agrupándose bajo la bandera del señor Chien, incitaron al príncipe de la corona a "violar la ley" y no escatimaron esfuerzos para impedir el cumplimiento de la reforma. Frente a esta situación, en que la "resistencia a la materialización de la ley nacía de los miembros de la casa gobernante"[22], Shang Yang, respaldado por el Duque Siao, asestó duros golpes a la camarilla esclavista gobernante. Condenó al señor Chien a la pena de cortar la nariz, castigó a Kungsun Ku, quien había instigado al heredero forzoso a violar la ley, a la pena de herrar la cara, y condenó a la muerte a Chu Kuan, aristócrata quien había saboteado la reforma. Shang Yang realizó un vigoroso aplastamiento sobre los contrarrevolucionarios. Mandó ejecutar a más de 700 integrantes de la vieja aristocracia a orillas del río Weishui cerca de Sienyang, lo que mantuvo y consolidó el nuevo sistema feudal. Los registros narran que "a los diez años de entrar

---

[19] Ibíd.

[20] *Discursos sobre el control estatal de sal y hierro.*

[21] Liu Siang, *Nuevos discursos.*

[22] *Registros históricos.*

en vigencia" las leyes, "el pueblo de Chin estaba muy feliz", "reinaba el orden en la ciudad y el campo"[23] y hasta las mujeres y los niños "conocían las leyes de Shang Yang"[24]. En sus primeros tiempos cuando era aun un revolucionario burgués, Chang Tai-yen (1869-1936) hizo una correcta valoración sobre Shang Yang, diciendo: "El mundo sólo ve la severidad de la nueva ley de Shang Yang sin considerar sus positivas consecuencias."[25]

Ya totalmente desbaratada, la camarilla esclavista de la casa gobernante de Chin recurrió a las actividades clandestinas. El señor Chien se encerró en casa por ocho años conspirando día y noche en procura de una restauración. Shang Yang, como representante político de la clase terrateniente, no podía escapar de las limitaciones y debilidades de su clase. Aunque era conciente de la gravedad de la lucha, estaba lejos de apoyarse en el pueblo. Ni siquiera podía tener una apreciación de conjunto de la fuerza de la clase terrateniente menos aún movilizarla en amplia escala. Seguía la línea de imponer reformas desde arriba. A la muerte del Duque Siao, la reforma de Shang Yang ya no pudo continuar. Sobre todo, cuando el príncipe heredero, quien siempre había estado del lado de la vieja aristocracia, asumió el Poder como Príncipe Jui de Chin en 337 a. de N.E., las fuerzas de restauración capitaneadas por el señor Chien contraatacaron inmediatamente para saldar las cuentas y "acusaron a Shang Yang de intentar una re-

[23] Ibíd.

[24] *Relatos de los Estados Combatientes.*

[25] Chang Tai-yen, *Chiu Shu.*

belión"[26]. Al año siguiente los aristócratas esclavistas ejecutaron salvajemente a Shang Yang mediante el "descuartizamiento con carruajes".

La corriente adversa de restauración imperó por un tiempo en el Estado de Chin después de su muerte. El Príncipe Jui siguió una línea totalmente distinta de la de Shang Yang, rechazando a los legistas y apoyándose en la antigua aristocracia. Wei Yan, cuñado del Príncipe Jui, designado gobernante de Yang, llamado por lo tanto Duque de Yang, llegó a ser "antiguo estadista" de tres reinados: Jui, Wu y Chao. Económicamente era "más rico que la casa gobernante" y en lo político su "poder cubría todo el Estado de Chin"[27]. Persiguió sin miramientos a los legistas e infamó a todos los consejeros de la clase terrateniente llegados de los Estados de Jan, Chao y Wei por "causar disturbios en este Estado"[28]. Quedaba así muy de manifiesto la reaccionaria naturaleza de la aristocracia esclavista.

Simultáneamente emergió una corriente adversa a la escuela legista en los Estados de las llanuras centrales. La reforma de Shang Yang había sacudido de raíz la base económica de la clase esclavista, lo que infundió terror y miedo en los esclavistas de diversos Estados. A su juicio Chin era un "Estado de lobos" que "desconocía el decoro y la justicia" y que "prefería las ganancias a expensas de la fe"[29]. Mencio (390-305 a. de N.E.), epígono de la escuela confuciana, se mantuvo a

[26] *Registros históricos.*

[27] Ibíd.

[28] Ibíd.

[29] *Relatos de los Estados Combatientes.*

la vanguardia del ataque contra la escuela legista. El confucianismo representaba por esa época una tendencia ideológica y una escuela de pensamiento extremadamente reaccionarias. Su fundador Confucio fue un apologista empedernido de la clase esclavista en colapso, quien se pasó la vida recorriendo diversos lugares para preservar el gobierno del sistema esclavista.

Heredando la causa reaccionaria de Confucio, Mencio se opuso abiertamente a la abolición de los privilegios hereditarios de los aristócratas esclavistas y abogó por reservar sistemas de "oficiales hereditarios" y "emolumentos hereditarios"[30], vociferando que "no es difícil gobernar, esto consiste en no ofender a las casas opulentas"[31], o sea, no permitió que se infringiera los intereses de los propietarios de esclavos. Tal como Confucio quien ejecutó a Shaocheng Mao, incriminaba a los legistas como "ladrones del pueblo"[32] y exigía que fueran reprimidos con severidad. Al "eliminar las antiguas demarcaciones de los campos"[33], y "límites de la tierra"[34] Shang Yang había abolido la propiedad sobre tierra de los esclavistas. Mencio gastó mucha saliva en reiterar el "gobierno benévolo que debe empezar por la restauración de las antiguas demarcaciones territoriales"[35], en una huera tentativa de rehabilitar el ya desintegrado sistema de tierras de nueve cuadros (*ching tien*). Shang Yang estimulaba la política de "labranza y guerra", alentando a la recién surgida clase terrateniente a cambiar de posición social por vía de "reclamar la tierra y vencer al enemigo"[36]. Pero Mencio fomentó la teoría de "vida asegurada" y dijo: "La vía del pueblo es la siguiente: quien tiene asegurada la vida tiene mente estable"[37], abogó por castigar a aquellos que "cercaban pastos comunes"[38]. Shang Yang se pronunció por el gobierno de la "ley" y Mencio pregonó la "magnanimidad del rey" y la "benevolencia y justicia". El postulado político y económico de Mencio era una reacción a la reforma de Shang Yang, y se adecuaba enteramente a las necesidades restauracionistas de la aristocracia esclavista.

Sin embargo, el inexorable remplazo del sistema esclavista por el sistema feudal era una ley del desarrollo histórico independiente de la voluntad del hombre. Ninguna actividad de restauración de los reaccionarios dentro o fuera de Chin podía alterar la tendencia general del desarrollo de la historia. Jan Fei dijo: "La ley aún funcionó en Chin después de la muerte del Duque Siao y Shang Yang y durante el reinado del Príncipe Jui."[39] Esta afirmación era correcta. Tras la anulación del sistema de tierra de nueve cuadros en Chin, el establecimiento y el desarrollo de la propiedad privada feudal sobre la tierra llegó a ser una marejada irreversible. Conforme a los registros, "el Príncipe Jui de Chin anexó la parte central del Estado de Pa. . . cuyo

30 *Mencio.*
31 Ibíd.
32 Ibíd.
33 *Registros históricos.*
34 *Historia cronológica general.*
35 *Mencio.*

36 *Historia cronológica general.*
37 *Mencio.*
38 Ibíd.
39 *Jan Fei Tsi.*

soberano entregaba a Chin un tributo anual de 2.016 monedas y un tributo adicional de 1.800 monedas cada tres años"[40]. Esta fue típica forma tributaria de explotación feudal. Durante los años 307-251 a. de N.E., reinado del Príncipe Chao (324-251 a. de N.E,), la agricultura no sólo prosperó en el área de Kuanchung (más o menos la actual provincia de Shensí) perteneciente a Chin sino también en su lejana región de Shu (la parte oeste de la actual provincia de Sechuán), estimada como un "lugar pródigo"[41] con "vastas extensiones de tierra fértil". Todo esto probaba que el rompimiento de las cadenas impuestas por la vieja propiedad sobre tierra de los esclavistas había de asegurar indefectiblemente la prosperidad de la nueva economía terrateniente.

Mientras más se desarrollaba la nueva economía, más resentida se hallaba la clase terrateniente emergente por su falta de poder en el plano político y más enérgicamente bregaba por instituir un gobierno que concordara con la base económica. Su lucha contra la aristocracia esclavista ingresó a una nueva etapa. Si durante la reforma de Shang Yang la lucha se desplegaba principalmente en torno al problema de la propiedad de tierra, al solucionarse básicamente este problema la lucha entre las dos clases se iba concentrando gradualmente en el problema del Poder político.

Durante el reinado del Príncipe Chao, el Poder estaba en manos de unas cuantas personas como Wei Yan, y algunas "casas particulares eran más ricas que

[40] *Historia de la dinastía Jan Posterior.*

[41] *Jua Yang Kuo Chi.*

la casa del príncipe"[42]. Con vistas a recuperar el Poder perdido, el Príncipe Chao empezó a adquirir un lenguaje común con la nueva clase terrateniente. Paulatinamente se inclinó por la escuela legista y comprendió que "la escuela confuciana no beneficiaba en nada a su Estado"[43]. Una vez, el Príncipe Chao cayó enfermo. Algunos aristócratas esclavistas compraron carne de vaca para rezar por él, lo que constituía una intencionada violación de las prohibiciones. El Príncipe Chao, sin vacilación, consideró: "Si la nueva ley no fuera puesta en vigor, el Estado caería en caos y extinción."[44] Ordenó a cada uno de los ofensores entregar, como castigo, dos cascos y dos juegos de cotas de malla.

Bajo estas circunstancias, Fan Chü (nativo del Estado de Wei, Primer Ministro de Chin entre 266-256 a. de N.E.), un notable representante de la escuela legista, vino a Chin desde el Estado de Wei. Zafándose del registro de Wei Yan, en su memorial al Príncipe Chao, decía: "Vuestro humilde vasallo ha oído decir que cuando manda un gobernante sabio, éste no deja de remunerar a quien rinde servicios meritorios y de hacer funcionario al hombre capaz. Aquel que trabaja con empeño recibe más provecho, aquel que rinde más servicios meritorios goza de alta jerarquía, y aquel que sabe gobernar a un mayor número de personas se convierte en funcionario de más alto rango."[45] Fan Chü heredó y desarrolló la idea de Shang Yang de que "quien ha aportado mérito

[42] *Registros históricos.*

[43] *Sün Tsi.*

[44] *Jan Fei Tsi.*

[45] *Registros históricos.*

llega a ser ilustre, quien no ha hecho mérito alguno no debe ser de reputación popular a pesar de ser rico"[46], se opuso al sistema de "oficiales hereditarios" y "emolumentos hereditarios".

Opuesto diametralmente al concepto sostenido por el confucianismo de que un gobernante debía compartir el Poder con los aristócratas, Fan Chü planteó el concepto legista de establecer un Estado feudal centralizado. Advirtió al Príncipe Chao: "Si existe un gobernante sabio en el mundo, los duques no lograrán actuar arbitrariamente"[47], o sea, sólo fortaleciendo la centralización del Poder podía asegurar su absoluta posición de gobernante. Respecto a la aniquilación de los Estados ducales, Fan Chü criticó la anterior política de "atacar a los Estados distantes y mantener relaciones amistosas con los Estados vecinos", política que aplicó la camarilla de esclavistas aristócratas encabezada por Wei Yan a fin de mantener sus prerrogativas hereditarias, y propuso la política de "mantener relaciones amistosas con los Estados distantes y atacar a los Estados vecinos"[48]. El Príncipe Chao aprobó la línea de Fan Chü y lo nombró "ministro huésped consultor de asuntos militares"[49].

Con Fan Chü a su servicio, el Príncipe Chao logró una victoria tras otra en la guerra por la unificación de China, afianzando la posición de la clase terrateniente por él representada. Sobre esta base, el Príncipe "fortaleció la autoridad gobernante y debilitó la posición de

[46] Ibíd.
[47] Ibíd.
[48] Ibíd.
[49] Ibíd.

los aristócratas"[50] mediante la expulsión de Chin a Wei Yan y un puñado de otros antiguos aristócratas e hizo Primer Ministro a Fan Chü. De esta manera, la nueva clase terrateniente volvió a imponerse en la estructura política de Chin.

Aunque Fan Chü ya era Primer Ministro, estaba sentado, de hecho, sobre un volcán que podía estallar en cualquier momento. En ese tiempo la influencia de la vieja aristocracia era todavía bastante poderosa en Chin. Frente a tal trasfondo de lucha de clases, Fan Chü vaciló y "aduciendo enfermedad pidió que se aceptara su devolución del sello de Primer Ministro"[51] en 256 a. de N.E. Su sucesor Tsai Tse (nativo del Estado de Yen, sucedió a Fan Chü como Primer Ministro de Chin en 256 a. de N.E.) estuvo en ejercicio algunos meses y dimitió voluntariamente por miedo al ataque de la camarilla aristócrata esclavista. La salida de Fan Chü y Tsai Tse muestra que ellos no se atrevieron a llevar a término la causa de la reforma porque buscaban proteger sus propias vidas y sus familias. Además, explica profundamente que aunque la clase terrateniente había adquirido el Poder político en el Estado de Chin todavía existía una seria lucha entre la restauración y la contrarrestauración.

II

En la lucha prolongada, tortuosa y reiterada entre la clase terrateniente y la aristocracia esclavista, Chin Shi

[50] Ibíd.
[51] Ibíd.

Juang continuó la empresa de Shang Yang y Fan Chü y se convirtió en un emperador poderoso que coronó la unificación feudal de toda China.

Cuando Chin Shi Juang sucedió a su padre el año 246 a. de N.E., la lucha por el establecimiento de la dictadura de la clase terrateniente se desarrolló a una nueva etapa. Chin Shi Juang adoptó dos medidas de significación estratégica. Primero, eliminó la camarilla encabezada por Lü Pu-wei, lo que garantizó la victoria de la guerra por la unificación y la fundación de la dinastía Chin. Segundo, aplicó la medida revolucionaria de "quemar libros y enterrar vivos a letrados confucianos", consolidando el Poder de la clase terrateniente. Ambos acontecimientos históricos representaron la continuación de la dilatada lucha entre la clase terrateniente emergente y la decadente aristocracia esclavista en el Estado de Chin y de la lucha entre la restauración y la contrarrestauración en Chin la cual había durado 150 años desde la reforma de Shang Yang.

Lü Pu-wei no era un representante de la clase terrateniente sino de la aristocracia esclavista. En las postrimerías del Período de los Estados Combatientes, los primeros ministros de Chi, Chu y otros cuatro Estados eran todos aristócratas de las respectivas casas gobernantes, tales como Tien Chi, Tien Ying y Tien Wen del Estado de Chi; Tsi Lan y Juang Sien del Estado de Chu; Chao Sheng del Estado de Chao. Unicamente el Estado de Chin nombraba funcionarios a numerosas personas venidas de otros Estados incluyendo intelectuales de la clase terrateniente como Fan Chü, Tsai Tse y Li Si (¿?-208 a. de N.E.) quienes huyeron a Chin ya que no podían permanecer en los otros seis Estados. En aquellos tiempos los esclavistas artesanales y comerciales eran todavía bastante poderosos en Chin y constituían la base social más importante de las actividades restauracionistas. Según los *Registros históricos* de Sima Chien, Wu Luo en el Estado de Chin, la viuda Ching en Pa (la parte este de la presente provincia de Sechuán) y la casa de Chuo en Shu, poseían mil esclavos cada uno, y eran todos "tan ricos como un gobernante".

Lü Pu-wei era el más célebre representante de esta fuerza social. Siendo un "gran comerciante de Yangchai" (el ahora distrito de Yusien de la provincia de Jonán), tenía diez mil esclavos y había amasado una "fortuna fabulosa". Tras su especulación con la política llegó a ser Primer Ministro del Príncipe Chuangsiang de Chin, padre de Chin Shi Juang. Su ascenso al Poder fue apoyado por la camarilla de los esclavistas aristócratas de Chin y fue el resultado de los esfuerzos restauracionistas de la clase esclavista por esa época.

Luego de asumir el mandato en Chin, Lü se empeñó al máximo en una línea política reaccionaria para rehabilitar la esclavitud. En lo económico se oponía con toda energía a la tradicional política de Chin de "fortalecer lo fundamental y debilitar lo trivial (el comercio)". Disparataba diciendo que "lo fundamental" no era la "plantación y cultivo" sino la "piedad filial" y el "buen carácter"[52]. Se proponía defender los intereses de la clase esclavista y socavar la base económica de la clase terrateniente: la economía agrícola feudal. En los terrenos cultural e ideológico Lü reclutó una banda de intelectuales insatisfechos con el nuevo sistema para

[52] *Almanaque de Lü.*

compilar un libro titulado *Almanaque de Lü* y así intentó en vano combatir y remplazar el pensamiento de la escuela legista que tenía tradicionalmente la posición dominante en Chin.

La aparición del *Almanaque de Lü* representó una nueva tendencia de la lucha de clases y la polémica entre la escuela confuciana y la legista en esa época. Hacia finales del Período de los Estados Combatientes, como las fuerzas de la agonizante clase esclavista venían declinando, la posición de la escuela confuciana como una "escuela prominente", representada por Confucio y Mencio, se había tornado tambaleante y se iba desplomando. Por otro lado, al crecer constantemente el poderío de la nueva clase terrateniente, surgieron sobresalientes representantes de la escuela legista como Sün Kuang (aproximadamente 313-238 a. de N.E.) y Jan Fei (aproximadamente 280-232 a. de N.E.). En esas circunstancias era imposible izar abiertamente la bandera de la escuela confuciana en Chin, y lo que se podía hacer se limitaba simplemente a asumir una posición ecléctica y pregonar las malignas bagatelas de la escuela confuciana bajo el membrete de "escuela varia".

El *Almanaque de Lü* proclamaba asimilar las doctrinas de diversas escuelas de pensamiento, pero su núcleo esencial era el pensamiento de la escuela confuciana al cual se sumaban algunas ideas de la escuela taoísta. La primera predicaba que el antiguo orden bajo la dominación del sistema esclavista no debía alterarse, en tanto que la segunda clamaba que no había necesidad ni posibilidad de establecer un nuevo orden de dominación feudal. Diferentes en fraseología, ambas escuelas buscaban esencialmente preservar el régimen de la antigua aristocracia esclavista en decadencia. El *Almanaque de Lü* era una mezcolanza de toda suerte de ideas de la clase esclavista. Abogaba por la "benevolencia" y la "justicia" de la escuela confuciana e incorporaba a ellas la idea de un gobierno mediante la inacción. Su meta fundamental apuntaba hacia la retrogresión y el retorno al antiguo orden y la restauración del sistema esclavista propugnado por la escuela confuciana.

Apenas entronizado, Chin Shi Juang afrontó una grave lucha contra la camarilla de los esclavistas aristócratas capitaneados por Lü Pu-wei. Como representante general de la clase terrateniente emergente, vio naturalmente en el pensamiento legista de Jan Fei un arma ideológica para combatir la restauración. Tanto Jan Fei como Li Si fueron discípulos de Sün Tsi. Está registrado que cuando Chin Shi Juang leyó las obras de Jan Fei, exclamó: "Si pudiera ver al autor y ser su amigo, moriría feliz."[53] Al segundo año de su gobierno personal Chin Shi Juang destituyó a Lü Pu-wei aplicando el principio de Jan Fei consistente en que "los altos funcionarios no están exentos de castigo por sus delitos; ni se niega recompensa a la gente común que hace el bien"[54], así como la política del mismo legista de que "los primeros ministros deben ser promovidos de los funcionarios locales y los generales valientes, de los soldados rasos"[55].

[53] *Registros históricos.*
[54] *Jan Fei Tsi.*
[55] Ibíd.

Ya despedido de su cargo, Lü rehusó enmendarse y prosiguió confabulándose secretamente con los viejos nobles de los demás seis Estados y hasta completó para una rebelión. Cuando fue descubierto, en 235 a. de N.E., se suicidó por temor al castigo. La liquidación de la influencia de Lü marcó un avance de la consolidación de la dominación de la clase terrateniente en Chin. Catorce años más tarde, en 221 a. de N.E., Chin Shi Juang unificó toda China y fundó un imperio feudal centralizado. Fue una inmensa victoria de la clase terrateniente y el pensamiento de la escuela legista, que señaló el término de la sociedad esclavista en China y su ingreso a la sociedad feudal.

La "quema de libros y el entierro en vida de letrados confucianos" se originó por una polémica sobre mantener el sistema centralizado de establecer prefecturas y distritos o restaurar el sistema de instalar nobles hereditarios que rigieran sus dominios bajo el sistema esclavista. Era un problema fundamental que atañía al sistema estatal y a la naturaleza del Poder. Los que representaban los intereses de los esclavistas aristócratas en este incidente fueron los letrados confucianos que se aferraban porfiadamente al confucianismo.

Cuando se fundó la dinastía Chin las fuerzas de los aristócratas esclavistas en el Estado de Chin estaban básicamente arruinadas en los campos político y económico. Pero seguían ejerciendo una influencia bastante grande en el terreno ideológico porque un gran número de letrados confucianos se habían infiltrado a las instituciones gubernamentales y los departamentos culturales. Según registros históricos, muchos de los setenta académicos reales de la corte eran confucianos y en diversos lugares vivían famosos confucianos como Kung Fu, Chang Er y Chen Yu. Parte de ellos estaban muy resentidos con el nuevo sistema y provocaron una nueva controversia sobre el camino que debería seguir la dinastía Chin.

El primero en lanzarse a ella fue el Primer Ministro Wang Wan. Tomando la posición de los esclavistas aristócratas, sugirió restaurar la instalación de una nobleza hereditaria que rigiera sus propios dominios. Desde su posición de la escuela legista, el ministro de Justicia Li Si se opuso firmemente a echar atrás la historia. Si el sistema de nobleza hereditaria se rehabilitara, señaló, los príncipes y duques "se atacarían unos a otros cual enemigos"[56] y el país volvería a la anterior situación de división y lucha caótica bajo la sociedad esclavista. Después de resumir la experiencia histórica de la lucha entre la restauración y su oposición en el Estado de Chin, Chin Shi Juang aprobó la opinión de Li Si, que defendía la unificación y combatía la división. Consideró que "el país se encontraba en incesantes conflictos graves en su interior debido a que había principados". Opinó que "el restablecer los Estados poco después de la unificación daría origen a más guerras". Adoptó resueltamente el sistema de dividir las áreas administrativas locales en prefecturas y distritos y "dividió el país en 36 prefecturas"[57]; cada una de las cuales abarcaba varios distritos. Estas prefecturas y distritos eran gobernados por funcionarios designados por las autoridades centra-

[56] *Registros históricos.*

[57] Ibíd.

les. De esta manera Chin Shi Juang fundó un imperio feudal con Poder centralizado.

Sin embargo, la clase derribada no se resignaba a desaparecer del escenario de la historia por voluntad propia. Mediante sus agentes en los organismos del Poder estatal de la dinastía Chin, los esclavistas aristócratas continuaron atizando la opinión pública y atacando el sistema de prefecturas y distritos. En un banquete celebrado en 213 a. de N.E. en el Palacio de Sienyang, el académico real Chunyu Yue, que se adhería a la posición de la escuela confuciana, saltó con esta declaración: "Jamás he oído hablar de un Estado capaz de perdurar sin tomar por maestro el pasado."[58] Su abierta apología por la restauración del sistema esclavista de las dinastías Yin y Chou desató otro amplio debate en la corte.

En esta controversia Li Si rebatió decididamente la teoría de la escuela confuciana que "usaba el pasado para atacar al presente". Subrayó que el sistema político nunca había pasado intacto de época a época[59] y que el retroceso no llevaría a ninguna parte. Observó: "Esos letrados no toman por maestro el presente sino el pasado sólo para difamar al presente."[60] Opinó que ellos debían ser reprimidos porque estaban preparando la opinión pública para protagonizar una restauración.

Los confucianos, advirtió también, hacían ostentación de sus conocimientos, "criticaban los decretos del Gobierno en conformidad con el criterio de su escuela

[58] Ibíd.

[59] Ibíd.

[60] Ibíd.

cuando eran promulgados, los combatían en su fuero interno mientras estaban en las oficinas gubernamentales y los repudiaban abiertamente cuando salían de ellas"[61]. En vista de que esto amenazaría inevitablemente la estabilidad del Poder de la clase terrateniente, Li Si llamó a ejercer la dictadura de la clase terrateniente sobre la clase esclavista en las esferas ideológica y cultural. Chin Shi Juang aprobó su proposición y ordenó confiscar los "clásicos confucianos y los libros de otras escuelas", prohibir "mencionar lo antiguo en detrimento de lo presente", y "distinguir lo blanco de lo negro para clarificar la única escuela que se debe reverenciar"[62].

Enfrentados a una liquidación cabal inminente, los aristócratas esclavistas reaccionarios recurrieron a una acción desesperada. Con Lu y Jou como sus representantes, los letrados confucianos vilipendiaron descaradamente el "gobierno de la ley" como una "ambición de autoridad mediante penas y ejecuciones", difamaron el Poder centralizado como resultado de una "decisión obstinada" y una "codicia de poder"[63] de Chin Shi Juang, atizaron las llamas por doquier y difundieron rumores para confundir al pueblo. A fin de consolidar la dictadura recién implantada de la clase terrateniente feudal, Chin Shi Juang reprimió a los letrados confucianos reaccionarios empeñados en las actividades de restaurar el sistema esclavista y "enterró vivos" a 460 de ellos en Sienyang.

[61] Ibíd.

[62] Ibíd.

[63] Ibíd.

La maquinaria estatal siempre ha sido un instrumento con el que una clase oprime a otra. "Quemar libros y enterrar vivos a letrados confucianos" fue una necesaria medida de dictadura tomada por la clase terrateniente para consolidar el nuevo Poder político recién establecido en aquel tiempo. Precisamente como ha señalado el Presidente Mao, **"para derrocar el Poder político es siempre necesario, ante todo, crear opinión pública y trabajar en el terreno ideológico. Así proceden las clases revolucionarias, y también las clases contrarrevolucionarias".**

Ya durante el reinado del Duque Siao de Chin, Shang Yang había propuesto "quemar los clásicos confucianos para destacar las leyes y los decretos"[64] con el fin de consolidar los frutos de la reforma. En su debate con los confucianos, el legista Jan Fei incluso propuso "dispersar su banda"[65]. Como en aquel entonces la lucha se concentraba principalmente en los terrenos político y económico y las contradicciones y la lucha en el campo ideológico no fueron tan reñidas y destacadas antes de Chin Shi Juang, ningún gobernante de Chin tomó medidas jurídicas firmes para reprimir el pensamiento confuciano. Después de revisar las experiencias de las repetidas luchas entre la restauración y la contrarrestauración en el proceso de fundación de la dinastía Chin, Chin Shi Juang llegó gradualmente a comprender la razón por la que un "nuevo soberano carecerá de respeto si no quema los seis clásicos confucianos"[66]. Por eso llevó a la práctica la política de "quemar libros y enterar vivos a letrados confucianos".

Esto explica que el incidente de "quemar libros y enterrar vivos a letrados confucianos" no se debió a la naturaleza "cruel" de Chin Shi Juang, sino que fue un desarrollo inevitable de la lucha de clases de su tiempo. El "gustaba de la literatura más que los otros gobernantes" y no era "aficionado a matar letrados". Según los registros históricos, ocho de los 70 letrados académicos reales de la dinastía Chin no fueron enterrados vivos. Aunque algunos de ellos sostenían puntos de vista políticos divergentes, pudieron "dedicarse tranquilamente a escribir"[67] porque no habían participado en conspiraciones entre bambalinas.

Sin embargo, los letrados confucianos que se aferraban obstinadamente a la posición de la clase esclavista en decadencia eran distintos a los letrados confucianos en general. Tomaron parte en actividades secretas para abanicar vientos siniestros y asumieron una actitud extremadamente hostil hacia el nuevo Poder feudal. Entre los letrados confucianos, ellos fueron los ultraderechistas. Si no hubieran sido severamente reprimidos, habría sido imposible fortalecer la posición económica y el Poder de la clase terrateniente reciente y toda China habría retrocedido a la sociedad esclavista. Por eso, "quemar libros y enterrar vivos a letrados confucianos" fue una medida que Chin Shi Juang se vio forzado a

[64] *Jan Fei Tsi.*

[65] Ibíd.

[66] Chang Tai-yen, *Chin Sien Chi.* Los seis libros clásicos son: *Libro de odas, Libro de documentos, Libro de los ritos, Libro de cambio, Anales de Primavera y Otoño, Libro de música.*

[67] Chang Tai-yen, *Chin Sien Chi.*

tomar en defensa de su propià clase ante los ataques de los esclavistas aristócratas e históricamente fue una acción revolucionaria que defendía las nuevas relaciones de producción.

Los pensadores progresistas de la historia china generalmente han aprobado esta acción revolucionaria. Li Po, gran poeta de la dinastía Tang, dijo: "El emperador de Chin conquistó toda China, ¡qué heroica hazaña!"[68] Li Chi, un rebelde confuciano de la dinastía Ming (1368-1644), alabó a Chin Shi Juang, calificándolo "el mejor de los emperadores que vivió en los tiempos antiguos"[69]. El revolucionario burgués Chang Tai-yen puso en claro que Chin Shi Juang "no dejó de recompensar al hombre ordinario ni amparó del castigo a sus íntimos" y que "no mandó ejecutar a un funcionario sin evidencia segura". Si la dinastía Chin hubiera tenido sucesores adecuados, señaló entre otras cosas, "habría sobrepasado la prosperidad de muchos antiguos emperadores sabios y gobernantes ilustres"[70].

Pero todos los reaccionarios del pasado y los agentes de las clases terrateniente y burguesa y del imperialismo, el revisionismo y la reacción tales como Liu Shao-chi y Lin Piao maldijeron a Chin Shi Juang y exaltaron a los confucianos. Los hechos históricos muestran que la apreciación de Chin Shi Juang y de Confucio siempre ha constituido una prolongada lucha de clases en el campo ideológico.

[68] Li Po, poema "El emperador de Chin conquistó toda China".
[69] Li Chi, *Tsang Shu.*
[70] Chang Tai-yen, *Chin Chen Chi.*

III

El Presidente Mao ha anotado: **"En la historia, antes de conquistar el Poder y durante algún tiempo después de haberlo conquistado, la clase de los esclavistas, la clase terrateniente feudal y la burguesía eran vigorosas, revolucionarias y progresistas; eran tigres auténticos. Pero, con el tiempo, como sus contrarios — la clase de los esclavos, el campesinado y el proletariado — crecían y se fortalecían gradualmente, luchaban contra ellas y se volvían más y más formidables, dichas clases gobernantes se transformaron poco a poco en su reverso, se transformaron en reaccionarios, en gentes retrógradas, en tigres de papel, y finalmente fueron derrocadas, o serán derrocadas, por el pueblo."** El hecho de que los gobernantes de la clase terrateniente pasaran de reverenciar a la escuela legista y oponerse a la escuela confuciana a lo contrario correspondió al proceso de transformación histórica recorrido por la clase terrateniente que se transformó, tal como ha señalado el Presidente Mao, de revolucionaria en reaccionaria y de progresista en atrasada.

La dinastía Chin fue la primera dinastía fundada por la clase terrateniente en la historia china. Después de la toma del Poder, esta clase explotadora agudizó sus contradicciones clasistas con el campesinado a causa de su cruel opresión y estrujamiento sobre este último. Dirigido por Chen Sheng y Wu Kuang, estalló finalmente en 209 a. de N.E. el primer gran levantamiento campesino de la historia china. Promovió el progreso de la historia, demostrando la inmensa fuerza de los

oprimidos y los explotados para hacer la historia. Tal como señaló Liu Tsung-yuan (773-819) en *Disertación sobre el sistema de principados:* La caída de Chin "se debe al aborrecimiento del pueblo y no al sistema de prefecturas y distritos".

En el proceso de fundación de la dinastía Jan también tuvieron lugar debates entre los que mantenían el entonces progresista feudalismo y los que sugerían un retroceso a la esclavitud atrasada. El confuciano Li Yi-chi aconsejó a Liu Pang que adoptara el sistema de instalar una nobleza hereditaria que gobernara sus respectivos dominios e incluso hizo preparar sellos para la jerarquía de los nobles. Pero bajo la persuasión de su consejero Chang Liang, Liu Pang alcanzó a comprender que la regresión no tenía salida alguna. Con ira acusó a Li Yi-chi: "¡Trivial confuciano! ¡Por poco deshaces mis esfuerzos!"[71]

La dinastía Jan continuó el sistema de la dinastía Chin. Por la época del emperador Wuti de la dinastía Jan, la rebelión de Wu, Chu y otros cinco Estados fue aniquilada y pasó así el momento crítico de una restauración del sistema esclavista. Así pues, las contradicciones que venían existiendo entre la clase terrateniente y el campesinado desde el inicio de la dinastía Jan pasaron al primer lugar. La clase terrateniente se redujo gradualmente de tigre verdadero a tigre de papel y perdió el vigoroso y revolucionario carácter de cuando era una clase progresista.

Bajo estas condiciones históricas, el hipócrita y conservador pensamiento confuciano que amonestaba al

[71] *Registros históricos.*

pueblo a contentarse con su suerte resultó más favorable para la dominación feudal que el pensamiento legista que propagaba sin tapujos la dictadura de la clase terrateniente y pedía reformas. Esto llevó a "la abolición de todas las otras escuelas y el culto sólo al confucianismo". Desde entonces, las teorías confucianas modificadas fueron puestas al servicio de su nuevo amo — la clase terrateniente — y el confucianismo se convirtió en la ideología dominante de la sociedad feudal posterior.

*   *   *

Analizada la lucha entre la restauración y su oposición en el proceso de fundación de la dinastía Chin, podemos ver que el remplazo de un sistema social por otro sigue un camino zigzagueante, cubierto de sangre y sacrificios y que incluso puede haber regresión temporal y restauración parcial. Sin embargo, la ley del desarrollo histórico es irresistible y el nuevo sistema social ha de remplazar al viejo. Chin Shi Juang murió mucho tiempo atrás, pero su sistema se prolongó durante toda la existencia de la sociedad feudal. Liu Tsung-yuan, pensador materialista de la dinastía Tang, dijo: Este sistema incluso "vivirá cien generaciones más tras la dinastía Jan"[72]. Wang Fu-chi, pensador materialista a finales de la dinastía Ming y a principios de la dinastía Ching, señaló: "El sistema de prefecturas y distritos ha

[72] Liu Tsung-yuan, *Disertación sobre el sistema de principados.*

durado dos mil años y no podrá cambiar."[73] Sus comentarios concuerdan con los hechos históricos.

> **"De ser sensible el cielo también envejecería;**
> **Para el hombre el mar de ayer es hoy campo de moreras."**[74]

¡Ninguna fuerza reaccionaria es capaz de entorpecer el avance de la historia! Dirigidos por el gran líder del pueblo chino el Presidente Mao, hemos fundado hoy la Nueva China socialista bajo la dictadura del proletariado, y estamos continuando la revolución y construcción socialistas y luchando por la consolidación de la dictadura del proletariado y el desarrollo de la causa del socialismo. Esto tampoco lo puede impedir fuerza reaccionaria alguna. **"El sistema socialista terminará por reemplazar al sistema capitalista; ésta es una ley objetiva, independiente de la voluntad del hombre."**[75] Hemos ensanchado nuestra certeza de esta verdad mediante el estudio de la experiencia histórica de la lucha de clases.

No obstante las diatribas de los reaccionarios pasados y presentes, sean internos o externos, inclusive los revisionistas soviéticos y Lin Piao y su semejanza, Chin Shi Juang tuvo sus méritos históricos. Fue un experto en dar la supremacía a lo presente sobre lo pasado, un hombre que puso en práctica cabal y efectivamente el pensamiento de la escuela legista y un estadista de la clase terrateniente que estableció y defendió la unificación de China. Esta es la conclusión de la historia.

---

[73] Wang Fu-chi, *Lectura general de historia.*

[74] "Conquista de Nankín por el Ejército Popular de Liberación de China", poema del Presidente Mao escrito en abril de 1949.

[75] Mao Tsetung, "Discurso en la reunión del Soviet Supremo de la URSS en conmemoración del cuadragésimo aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre".

Yang Yung-kuo

Acerca de la lucha del materialismo contra el apriorismo idealista en la época de las dinastías Jan del Oeste y del Este

Como ya lo describió Lenin, el idealismo es **"un instrumento en las manos de los reaccionarios, un vehículo de la reacción"**[1]. A través de la historia, el apriorismo abogado por los filósofos idealistas ha sido el "instrumento" y "vehículo" de las clases reaccionarias de aquel entonces para engañar y adormecer a los pueblos con el fin de consolidar su dominación reaccionaria.

¿Debe un filósofo abogar por la autocultivación a puerta cerrada para quedarse meditando sobre la llamada bondad innata de la naturaleza humana y los principios del cielo? O, por el contrario, ¿debe afirmar la necesidad de hacer entrar sus propios órganos de los sentidos en contacto con las cosas externas a fin de conocerlas? En el decurso de la historia de la filosofía china, esta ha sido una cuestión prominente en la lucha entre las dos líneas en el terreno de la filosofía, entre el apriorismo idealista y la teoría materialista del conocimiento. En el período anterior a la dinastía Chin (221-207 a. de N.E.), esta confrontación entre las dos líneas en filosofía fue muy aguda, y durante las dinastías subsiguientes, Jan del Oeste (206 a. de N.E.-23 de N.E.) y Jan del Este (25-220), continuó desarrollándose.

En esa época de las "dos Jan" ya se encontraba establecida la sociedad feudal con sus consiguientes relaciones de producción, más aún se conservaban vestigios del sistema esclavista. Las familias con influencia y poder hereditarios eran, en gran medida, descendientes de los dominantes aristócratas esclavistas de los Estados que se dieron en el Período de Primavera y Otoño (770-476 a. de N.E.) y el Período de los Estados Combatientes (475-221 a. de N.E.). Estas gentes todavía seguían haciendo fortuna obligando a un gran número de esclavos a realizar trabajos de artesanía y comercio, y mantenían una considerable influencia. La *Historia de la dinastía Jan,* en su capítulo sobre geografía, describía su implacabilidad y tiranía así: "En Taiyuán y Shangtang, muchos hijos y nietos de familias aristocráticas del Estado de Tsin emplearon la argucia y la traición unos contra otros, cada cual jactándose de su fama y hazañas." La clase feudal dominante en la dinastía Jan tenía contradicciones con estas antiguas familias poderosas, y tomó ciertas medidas para restringir su acción. Pero, al mismo tiempo, debido a que los dos sectores de clases ex-

[1] "Los que nos liquidarían".

plotadoras tenían intereses en común, se coludían para explotar y oprimir despiadadamente a las masas laboriosas. La principal contradicción en aquella sociedad era la existente, entre los terratenientes feudales y las rancias familias aún poderosas, por un lado, y las masas populares por el otro.

Durante el reinado de Wuti (140-87 a. de N.E.), la división del país en principados, tal como existía a principios de la dinastía Jan, tocó a su fin. Aparentemente, la monarquía feudal centralizada se había estabilizado ulteriormente. Sin embargo, las masas laboriosas, que continuaban siendo cruelmente explotadas, huían por multitudes de sus hogares, muchísimos eran los que morían, otros tantos los que se alzaban en revuelta. En el 99 a. de N.E., estalló en la provincia de Shantung un levantamiento armado campesino dirigido por Sü Pei y otros. Los campesinos capturaron ciudades, se apoderaron de armas, libertaron a prisioneros y derrocaron y ajusticiaron a muchos funcionarios. Esta rebelión conmovió toda la clase dominante feudal.

Precisamente debido a que la clase dominante feudal de entonces tenía la necesidad de consolidar aún más su régimen centralizado, surgieron las reaccionarias teorías filosóficas de Tung Chung-shu.

Tung Chung-shu y el apriorismo de *Discusiones comprehensivas en el Salón del Tigre Blanco*

Tung Chung-shu (179-104 a. de N.E.) pudo ver que, aunque la doctrina de Confucio y Mencio blandida por la

escuela confuciana anterior a la dinastía Chin había sido apología para la aristocracia esclavista en proceso de desintegración, si se la modificaba un poco podía ser plenamente puesta al servicio de la dominante clase feudal. Por tanto, propuso que las actividades de todas las demás escuelas de pensamiento fuesen prohibidas, "honrar únicamente a la doctrina de Confucio y prohibir a todas las demás escuelas". Wuti aceptó su proposición a fin de consolidar la dominación feudal centralizada mediante un reforzamiento del control ideológico.

En su memorial a Wuti, titulado "Recomendaciones a los funcionarios competentes", y en su libro *Exuberante rocío de los "Anales de Primavera y Otoño"*, Tung Chung-shu propagó la mística teoría Yin-Yang de los Cinco Elementos (madera, fuego, tierra, metal y agua), describiendo a todo lo existente en el mundo, incluido el régimen monárquico feudal, como dispuesto por el cielo para un determinado propósito. De esta manera, vinculó la autoridad de "dios" en el "cielo" con la del monarca sobre la tierra, y desarrolló el concepto de Mencio sobre la "fusión del cielo y el hombre en uno solo" con el fin de depositar la base teórica para el principio según el cual "la autoridad del monarca es un mandato divino". Con miras a asentar sobre cimientos más firmes el orden feudal, planteó las llamadas "tres guías": la del gobernante sobre el súbdito, la del padre sobre el hijo y la del esposo sobre la esposa, las cuales habían sido dispuestas por el "cielo" y eran inmutables. Estas "tres guías" se convirtieron en canon sagrado e inviolable moral de la sociedad feudal de China, rigiendo por dos milenios.

Como bien ha señalado el Presidente Mao: **"Estas cuatro formas de autoridad — política, de clan, religiosa y**

marital — encarnan la ideología y el sistema feudopatriarcales en su conjunto y son cuatro gruesas sogas que mantienen amarrado al pueblo chino, y en particular al campesinado."[2]

Tung Chung-shu pregonó el apriorismo idealista con el propósito de crear una base para su reaccionaria teoría política en los dominios de la teoría del conocimiento.

Puliendo la doctrina apriorista de Confucio y Mencio, clasificó a la naturaleza humana en tres tipos: "la naturaleza del sabio, la naturaleza del trabajador y la naturaleza del hombre intermedio". De estas tres, solamente la última podía transformarse gradualmente en buena a través de la educación y el estudio. La "naturaleza del sabio" comprendía "lealtad, sinceridad y amor universal, honestidad y observancia de las normas"[3] y era buena de nacimiento. La "naturaleza del trabajador" era la del pueblo trabajador esclavizado, el cual era considerado como estulto innato y capaz únicamente de aceptar la dominación del "sabio". Y el mismo Confucio había injuriado a estos "hombres inferiores" diciendo que eran mediocres, insignificantes y despreciables[4].

La teoría de Tung Chung-shu sobre los "tres tipos de naturaleza humana" era en realidad una réplica de los disparates de Confucio tales como "los de arriba son sabios, los de abajo estultos" y "a aquellos cuyo talento se eleva sobre lo mediocre, han de comunicarse profundos conocimientos; a aquellos que están por debajo de lo mediocre, no han de comunicarse profundos conocimientos."[5] A los ojos de Tung Chung-shu y congéneres, el "sabio" nacía bueno en tanto que el "trabajador" nacía vil; el primero era sapientísimo absoluto, mientras el segundo absolutamente estulto. Por consiguiente, el primero podía ocupar puestos de gobernante y el segundo sólo podía ser oprimido y esclavizado. Estas cosas eran dadas por innatas, predestinadas y absolutamente inmutables. Tales eran los argumentos con los cuales se buscaba probar mediante el apriorismo que las disposiciones del régimen feudal eran absolutamente "racionales".

Los alzamientos campesinos de los últimos años de la dinastía Jan del Oeste destrozaron a este gobierno feudal y asestaron recios golpes a las rancias familias que aún conservaban poder. Sin embargo, Liu Siu (el emperador Kuangwu), representante de la clase terrateniente, se apoderó oportunamente de los frutos de la victoria de estos levantamientos y estableció la dominación de Jan del Este. En el año 79 de N.E., durante el reinado de Changti, se realizó una reunión en el Salón del Tigre Blanco, destinada a consolidar todavía más el régimen feudal centralizado. Allí fueron convocados los eruditos confucianos para que discutieran cómo interpretar los clásicos. Estos dieron luz verde a la teoría mística de Tung Chung-shu de la "fusión del cielo y el hombre en uno solo" y a la supersticiosa teoría Yin-Yang de los Cinco Elementos, todas estas formas del apriorismo idealista. Los resultados de la discusión fueron compilados por Pan Ku (32-92) en el libro *Discusiones comprehensivas en el Salón del Tigre Blanco.*

---

[2] "Informe sobre una investigación del movimiento campesino en Junán", *Obras Escogidas de Mao Tsetung*, t. I.

[3] *Exuberante rocío de los "Anales de Primavera y Otoño".*

[4] *Analectas de Confucio.*

[5] Ibíd.

Este libro describió a los sabios como a seres a quienes nada acerca del *Tao* era desconocido y quines eran los únicos que podían poseer ricos conocimientos *a priori,* prever el curso de los acontecimientos futuros y comunicarse con el "cielo". Por ende, el emperador, el más alto dominante feudal, tenía que ser necesariamente un sabio pues "nadie sino sólo un sabio puede contar con el mandato divino" y ser el "Hijo del Cielo". Sólo tal sabio podía poseer abundantes conocimientos *a priori* y ver "en lo minúsculo lo evidente". La frase idealista "viendo lo minúsculo, conoce lo evidente" significa que cualquier problema que empieza a inquietar el corazón de un hombre, aunque esté oculto y sea infinitesimal, podrá ser visto como grande en el futuro. Tsi Si (nieto de Confucio y maestro del institutor de Mencio), resumió dicha frase de la siguiente manera: "No hay nada oculto que no sea visible, tampoco nada minúsculo que no sea evidente. Por consiguiente, el hombre superior es vigilante consigo mismo cuando está a solas."[6] De ahí se derivó la falacia de que un hombre no necesitaba que sus órganos de los sentidos entrasen en contacto con el mundo exterior, sino únicamente cultivarse a puerta cerrada y experimentar en su interior el conocimiento *a priori* y los mandamientos éticos *a priori* recibidos de "dios", con lo cual podía regular la sociedad feudal. Esta fue una elaboración ulterior del concepto de Tung Chung-shu de que "las tres guías del *Tao* Real se originan en el cielo", predicación del punto de vista de que el conocimiento del hombre comienza con conceptos subjetivos y procede de

[6] *Doctrina del Medio.*

lo subjetivo a lo objetivo. Como vemos, es apriorismo idealista de medio a medio.

En *Discusiones comprehensivas en el Salón del Tigre Blanco* se presenta al pueblo esclavizado como desprovisto de conocimiento *a priori,* de "naturaleza simple", ignorante del *Tao* de la "benevolencia", apto sólo para trabajar manualmente en la producción y para ser esclavizado por la clase dominante. Si las masas laboriosas se soliviantaban, debían ser obligadas a "volver al *Tao* correcto". Según todo esto, se sostenía que los "ritos" habían sido formulados exclusivamente para la dominante clase feudal dotada de conocimiento *a priori,* en tanto que los castigos estaban destinados para las clases explotadas, carentes de conocimiento. He aquí la teoría de defensa del régimen feudal, abiertamente absurda.

De cómo Wang Chung refutó el apriorismo

Los filósofos materialistas de la época, representados por Wang Chung (27-97), llevaron a cabo una crítica vigorosa y global al apriorismo idealista pregonado por Tung Chung-shu y por el libro *Discusiones comprehensivas en el Salón del Tigre Blanco.*

Wang Chung nació en una familia plebeya que practicaba la agricultura y el comercio, tenía contactos con los estratos sociales inferiores y había sido oprimida por las antiguas familias que conservaban poder. Por ello simpatizaba con las masas oprimidas y explotadas. Era consciente de que la razón por la cual los campesinos se soliviantaban era que "los alimentos cerealeros escasea-

ban o se habían agotado, y no podían soportar el hambre y el frío", y declaró que "la insuficiencia es la causa del conflicto". Tenía amigos en los estratos sociales inferiores al suyo y pudo hacer un enfoque bastante práctico de los problemas de la época. Su famoso libro *Lun Jeng (Discursos en el fiel de la balanza)*, contiene certeras críticas a la filosofía idealista difundida por Tung Chung-shu. En esa época, los gobernantes Jan promovían enérgicamente la veneración a Confucio y Mencio. Es particularmente destacado el hecho de que en sus años postreros, Wang Chung, en la ocasión en que el gobernante feudal supremo convocaba una reunión en el Salón del Tigre Blanco, tuvo el valor de escribir los capítulos "Interrogando a Confucio" y "Aguijoneando a Mencio" en el *Lun Jeng*. En ellos señaló con agudeza que muchas de las palabras y acciones de Confucio y Mencio eran contradictorias entre sí, inconsecuentes con los hechos y algunas no eran correctas. Realmente, Wang Chung tenía el intrépido espíritu de un materialista.

En su crítica al apriorismo idealista de Confucio y Mencio, propagado por Tung Chung-shu y otros, Wang Chung señaló ante todo que el concepto de Tung sobre la "bondad absoluta" de la naturaleza humana era erróneo y "no acorde a la realidad". También criticó como "no verdadera" la teoría de Mencio de que "la naturaleza humana es buena al nacer". Wang Chung sostuvo que la naturaleza de un hombre, sea mala o buena, se forma gradualmente después de nacer. Hizo una comparación con el proceso de teñido de una pieza de seda: La seda teñida con índigo se torna azul; si se le aplica un tinte rojo se vuelve roja. Un niño sin experiencia se torna

bueno o malo tal como la seda cambia de color bajo diferentes tintes. En otras palabras, la naturaleza de un hombre, buena o mala, es determinada por el ambiente en que vive después de nacer. Nadie nace con conocimiento y talento. Estos se adquieren sólo a través de una práctica continua después de nacer. Para refutar el apriorismo, Wang Chung extrajo otros ejemplos de la artesanía. Anotó que en la capital del Estado de Chi, donde el arte del bordado se había transmitido de generación en generación, toda mujer del común poseía destreza al respecto. Igualmente, en el distrito de Siangsien, renombrado por su tradicional producción de tapices de seda tejidos, mujeres aun consideradas no inteligentes, eran diestras en el ramo. ¿Por qué? Porque lo habían visto hacer cada día, habían practicado, y se habían convertido en trabajadoras de estas artesanías. Ello demostraba que el conocimiento y el talento no eran "congénitos".

Wang Chung describió como puro engaño los proverbios según los cuales un sabio "puede saber lo que ha pasado mil años atrás y lo que pasará dentro de diez mil", y "entiende sin que se le enseñe y sabe sin preguntar". En la vida real, un ser sin vista, sin oído ni ninguno de los demás sentidos no puede conocer nada del mundo exterior, ¿en qué forma puede existir entonces el conocimiento *a priori?*

En su artículo "Conocimiento de la Verdad", Wang Chung declaró que "el sabio no es un dios que conoce las cosas antes de que ocurran" y, para probar esta afirmación, citó 16 ejemplos.

Uno de ellos: Confucio y su discípulo Yen Yuan habían sido acosados por la población de Kuang. Confucio

escapó primero, seguido más tarde por Yen Yuan. Confucio dijo: "Creí que habías sido muerto por la gente de Kuang." Si Confucio hubiese poseído conocimiento *a priori*, habría podido prever que Yen Yuan no sería asesinado. El hecho de que pensara que éste estaba muerto muestra que era incapaz de tener conocimientos preconcebidos.

Y otro: Confucio no quería ver a Yang Juo. Pero éste le envió un pernil, comprometiéndolo así a que viniera a hacerle una visita. Intencionadamente, Confucio escogió un momento en que se suponía que Yang no estaría en casa. Pero en su camino de regreso, se topó inesperadamente con éste. Si Confucio hubiese poseído conocimiento preconcebido, dijo Wang Chung, no habría ido en aquel momento a visitar a Yang Juo ni se habría encontrado con éste en su camino de regreso. Esto probaba una vez más que Confucio no podía haber conocido las cosas con anticipación.

Con estos y el resto de los 16 casos que citó, Wang Chung mostraba que no existía conocimiento *a priori* ni nada por el estilo, ni siquiera para un "sabio" como Confucio. Wang Chung señaló que, mientras los talentos pueden ser diferentes, quienquiera que desee conocer algo debe aprenderlo; y quien no pregunta por las cosas no las conocerá. No hay ni jamás ha habido cosa parecida a "saber lo que ha pasado mil años atrás y lo que pasará dentro de diez mil".

Puesto que hasta un "sabio" como Confucio tuvo que aprender antes de poder saber, de ello se deduce que no hay "sabios" innatos. El hombre sólo puede conocer las cosas del mundo exterior a través del estudio y la práctica a partir de su nacimiento.

Mientras negaba la existencia de todo conocimiento *a priori*, Wang Chung recalcó que los conocimientos deben entrar por los sentidos. Profundizando más, anotó que para determinar lo correcto o erróneo sobre las cosas, no basta con apoyarse en los órganos de los sentidos, sino que también es necesario usar el cerebro para pensar, sólo así puede uno adquirir un conocimiento más a fondo de las cosas.

Tung Chung-shu, partiendo del idealismo, afirmaba que el "cielo" tenía una voluntad, que era "dios". Este "cielo con voluntad", este "dios", según él, era eterno e inmutable. Por consiguiente el *Tao* y la "Razón" producidos por esa voluntad eran igualmente eternas e inmutables. "El *Tao* se origina en el cielo. El cielo no cambia y el *Tao* tampoco." Así se resumía este punto de vista idealista y metafísico de cabo a rabo. Procediendo de este enfoque reaccionario, Tung consideraba que las cosas mismas no cambiaban ni se desarrollaban y que los mandamientos y normas éticas y morales feudales *a priori* eran asimismo eternos e inmutables. Wang Chung, por el contrario, sostuvo con firmeza el punto de vista del cambio y el desarrollo, citando para ello el ejemplo de que en tiempos antiquísimos la gente no tenía nada que vestir pero ahora llevaban ropas. Lo cual muestra que las cosas cambian y se desarrollan y que el tiempo avanza. Criticó tanto la concepción metafísica de Tung Chung-shu como la idea difundida por los conservadores de las rancias familias aristócratas de aquel entonces de que "todo tiempo pasado fue mejor que el presente".

Un filósofo posterior llamado Wang Fu, quien vivió durante los reinados de Jeti y Anti, de Jan del Este, y

mantenía frecuentes contactos con el sobresaliente científico Chang Jeng, recibió la influencia del materialismo de Wang Chung. En sus *Chien Fu Lun (Discursos de los anónimos),* Wang Fu adoptó también el punto de vista de la teoría materialista del conocimiento y negó la existencia de todo conocimiento *a priori* y de "sabios innatos". Dijo que un sabio no nacía ni con conocimientos ni con talento, sino que tenía que aprender después de nacer para poder adquirir "amplios conocimientos y alto carácter moral". Tomó el ejemplo de una herramienta de madera: Originalmente parte de un árbol en el bosque, se convirtió en instrumento útil sólo después de que un carpintero hizo el diseño y luego, talló la madera con hacha y cuchillo. Lo mismo es válido para los hombres. No hay "genios" innatos. Un hombre sólo puede llegar a ser útil a través del temple y el aprendizaje.

* * *

Lo anterior muestra que la lucha entre las dos ideologías en la filosofía de aquel tiempo era muy aguda, reflejando la lucha de clases intensa por la cual pasaba la sociedad. Una cuestión importante era si había que adherirse a la teoría materialista del conocimiento o propagar el apriorismo idealista. Los materialistas sostenían que todo conocimiento derivaba del aprendizaje y la experiencia después del nacimiento, y que no existía conocimiento *a priori.* Decían que las cosas no eran inmutables sino que cambiaban y se desarrollaban, que había progreso en el tiempo, que el presente sobrepasaba al

pasado y no era ni retrogresivo ni reaccionario, y no era cierto que "todo tiempo pasado fue mejor que el presente". Los sostenedores del apriorismo idealista decían lo opuesto. Insistían en abrir una brecha entre lo subjetivo y lo objetivo, y difundían absurdos para envenenar y engañar a las masas. En nuestros propios días, Liu Shaochi, Lin Piao y otros falsarios políticos similares han hecho lo mismo. Propagaron el apriorismo idealista, difundiendo tonterías acerca del "genio" y el "supergenio", acerca de "proceder de lo subjetivo a lo objetivo", y cosas por el estilo. Hacían esto con el fin de alcanzar el objetivo criminal de echar atrás la rueda de la historia, subvertir la dictadura del proletariado y restaurar el capitalismo. Esto ha quedado en claro ya.

Estudiando el desarrollo de las luchas que el materialismo ha realizado contra el apriorismo idealista en la historia de la filosofía, podemos llegar a comprender más profundamente la reaccionaria naturaleza de este último, el cual sirve a las clases dominantes reaccionarias. En la historia de China, por ejemplo, el apriorismo idealista de Confucio sirvió primero a la dominación esclavista de su tiempo, en vías de desintegración. Posteriormente, fue elaborado por Tung Chung-shu y otros, quienes lo convirtieron en base teórica para la represión del pueblo por parte de los gobernantes feudales durante dos mil años. Mientras más estudiamos acerca de la lucha entre las dos líneas en la historia de la filosofía de China, más a fondo comprenderemos la importancia de la lucha de clases en la esfera ideológica.

El Presidente Mao ha señalado: **"Para derrocar el Poder político es siempre necesario, ante todo, crear**

opinión pública y trabajar en el terreno ideológico. Así proceden las clases revolucionarias, y también las clases contrarrevolucionarias." De aquí se deduce la gran importancia, como nos enseña el Presidente Mao, de comprender a fondo la lucha de clases en la superestructura.

Chou Yi-liang

"Disertación sobre el sistema de principados" de Liu Tsung-yuan

La moyar parte de los que en el pasado comentaban sobre Chin Shi Juang, el primer emperador de la dinastía Chin (221-207 a. de N.E.), lo condenaban; sólo algunos pocos le daban crédito por sus logros. Entre éstos, Liu Tsung-yuan (773-819), de la dinastía Tang (618-907) hizo una apreciación correcta en su sobresaliente obra titulada *Disertación sobre el sistema de principados.* En ésta, afirmó el carácter progresista de medidas adoptadas por Chin tales como la abolición del sistema de principados, el establecimiento de prefecturas y distritos y la centralización del Poder estatal, y señaló que éstas fueron necesarias para salvaguardar la unidad del imperiò y consolidar el régimen de la clase terrateniente, haciendo de esta forma una justa evaluación de la significación histórica de las medidas reformadoras y

progresistas de Chin Shi Juang. Al tiempo que hacía sus comentarios sobre el pasado, Liu Tsung-yuan también expresó sus puntos de vista sobre la situación política de su época; de esta forma puso sus opiniones sobre la historia al servicio de las necesidades de la política.

Chin Shi Juang sostuvo la doctrina de la escuela legista y se opuso a la doctrina de Confucio y Mencio. Se trazó por objetivo impedir la restauración del sistema esclavista, ya en ruinas, y salvaguardar y consolidar el sistema de terratenientes feudales que, en esa época del desarrollo social, era progresista. Con la adopción de diversas medidas, la dinastía Chin destruyó el antiguo sistema de la sociedad esclavista según el cual se establecían principados, sistema que prevaleció desde los tiempos de la dinastía Chou del Oeste (alrededor del siglo XI al 770 a. de N.E.), y fundó un Estado unificado y autocrático con autoridad centralizada. Los rangos de los funcionarios cesaron de ser hereditarios, y todos los premios y castigos se basaban en servicios o perjuicios individuales a los intereses del Estado de terratenientes feudales. Con la unificación de China por la dinastía Chin, todos los carruajes tuvieron que adoptar una apariencia uniforme, en la escritura se adoptó el mismo tipo de caracteres, y todos los pesos y medidas fueron estandarizados. Chin Shi Juang reprimió resueltamente a aquellos eruditos confucianos que se oponían a las medidas tomadas, quienes intentaban restaurar la dominación de los Estados Combatientes y esperaban echar atrás la historia para llevarla de nuevo a la sociedad esclavista. Chin también prohibió los escritos con que dichos confucianos trataban de influenciar a la opinión pública. Los clásicos confucianos fueron incinerados y

algunos de los eruditos confucianos fueron sepultados vivos. La mayor contribución de Chin Shi Juang como monarca chino fue la de unificar a toda China, convirtiéndose así en el primer gobernante de nuestra historia en realizarlo. Es claro que, en una sociedad en la cual las relaciones feudales de producción prevalecían, la unidad del imperio debía ser limitada. No obstante, el logro de Chin Shi Juang de ser el primer gobernante de la historia de China en unificar a todo el país, no debe ser pasado por alto. En el período inicial posterior a la ascención al Poder de la clase terrateniente recién surgida, el desarrollo socioeconómico requería de la unificación de todo el país y el establecimiento de una autoridad estatal centralizada. Chin Shi Juang respondió a esta situación, cercenó drásticamente la influencia de las fuerzas moribundas, y creó un imperio unificado bajo autoridad centralizada. Estableció prefecturas y distritos, cuyos jefes fueron nombrados por el gobierno central para todo el país. Muchas de estas instituciones creadas en el proceso de la unificación realizada por la dinastía Chin fueron adoptadas y continuadas por posteriores dinastías feudales durante más de dos milenios. Todas las medidas tomadas por Chin Shi Juang versaban sobre la tarea de la unificación. En los diez años posteriores a su conquista de los otros seis Estados de entonces, condujo varias giras de inspección a través del imperio e hizo que sus logros fuesen inscritos en piedra. Estos viajes los realizó, no por placer, sino principalmente con el fin de acrecentar ulteriormente el prestigio del gobierno central y consolidar la unidad del imperio. El Presidente Mao ha señalado que antes de conquistar el Poder y durante algún tiempo después de haberlo

conquistado, la clase terrateniente feudal era **"vigorosa, revolucionaria y progresista; era tigre auténtico"**. Chin Shi Juang fue justamente un representante de la pujante clase terrateniente feudal.

La abolición de los principados y el establecimiento de prefecturas y distritos fueron las medidas claves tomadas por la dinastía Chin para destruir las viejas instituciones del Período de los Estados Combatientes (475-221 a. de N.E.) y unificar a todo el país. Los pensadores políticos habían siempre argüído acerca de los relativos méritos y defectos del sistema de principados y del de prefecturas y distritos. Muchos atribuían a la abolición de los principados y la adopción de prefecturas por la dinastía Chin la base de las contradicciones en el seno de la clase dominante en la sociedad feudal y la consiguiente inestabilidad política. Liu Tsung-yuan, en su *Disertación sobre el sistema de principados* sentó una enérgica refutación de los puntos de vista sostenidos por los que se oponían a la reforma de Chin. En forma concluyente, probó la superioridad del sistema de prefecturas y reconoció méritos a Chin Shi Juang por sus reformas y medidas progresistas.

Liu Tsung-yuan vivió a fines del siglo VIII y principios del IX, más de mil años después de la unificación de China por Chin Shi Juang. Pasó revista a la historia de China desde Chin, prestó atención a la experiencia histórica e hizo sus observaciones sobre el pasado desde un punto de vista dinámico.

Inició su ensayo considerando el período primitivo del desarrollo social. Dijo que, en esos tiempos, había selvas por todas partes, llenas de animales y bestias feroces; puesto que los hombres no podían cazar presas

ni devorarlas como hacían las bestias, ni podían protegerse con pieles y cueros, se hallaban indefensos y sin poder alimentarse. Esta descripción se asemeja a la declaración de Jan Fei (280-233 a. de N.E.), famoso legista durante el Período de los Estados Combatientes: "En los tiempos antiguos había pocos seres humanos y muchas bestias y buitres, y los hombres eran incapaces de enfrentarse a esas bestias y buitres, insectos y serpientes."[1] Esta observación sobre la antigua sociedad humana desde el punto de vista de evolucionismo histórico contiene elementos materialistas y está conforme a la realidad objetiva del desarrollo de la historia de la sociedad humana. Los confucianos, por otro lado, clamaban que la antigua sociedad humana era una edad dorada ideal y que por lo tanto la sociedad no debía ir hacia adelante sino hacia atrás. Afirmaban que el presente no era tan bueno como el pasado, y por ende abogaban por "seguir los caminos de los reyes antiguos", en otras palabras, retornar al viejo orden. Este punto de vista reaccionario e idealista fue propalado por Confucio en un esfuerzo por restaurar el sistema esclavista y oponerse al nuevo sistema social. Observando la historia desde un punto de vista dinámico, Liu pudo reconocer que el primitivo sistema de principados estaba destinado a ser substituido por el sistema de prefecturas posterior, y de esta forma hizo una correcta apreciación del carácter progresista de la reforma de Chin Shi Juang.

Antes de entrar a probar por qué el antiguo sistema de principados debía ser necesariamente remplazado por el de prefecturas, Liu primero pasó revista a los orígenes

---

[1] *Jan Fei Tsi.*

del primero de éstos. El creía que en tiempos primitivos, si los hombres querían conservarse en vida tenían que "utilizar otras cosas", tal como lo había señalado ya Sün Tsi (313-238 a. de N.E.). Al utilizar ciertos instrumentos, naturalmente debía de haber una lucha por éstos; y como estas luchas persistían, debía de haber alguien que pudiese arbitrar entre lo correcto y lo erróneo; así, empezaron a aparecer los dirigentes a todos los niveles. Puesto que las luchas aumentaban en escala, los dirigentes de diversas comarcas tenían que escuchar las palabras de quien infundiese el mayor temor y respeto. Esta persona se convirtió así en el Hijo del Cielo, el dominante supremo, quien fue el último en aparecer después de un largo proceso. Y por consiguiente, como estos gobernantes, desde el Hijo del Cielo hasta los funcionarios de niveles básicos, conquistaron la gratitud y el respeto del pueblo por sus servicios, sus descendientes fueron de nuevo nombrados jefes a la muerte de ellos; éste fue el origen del sistema de principados hereditarios. La conclusión de Liu fue que el sistema de principados hereditarios, existente antes de la dinastía Chin y que parcelaba al país en muchos principados independientes (Estados), fue el resultado de la tendencia de la época, de las condiciones objetivas del desarrollo histórico, y no de los deseos de individuos particulares. Naturalmente, cuando él habló de esta "tendencia", no podía verla en términos del desarrollo de las fuerzas productivas y de las inconciliables contradicciones de clase, pero sí se percató de que el sistema de principados hereditarios fue el resultado de la tendencia o las condiciones objetivas. Para su época, esta concepción era bastante progresista.

Hay en la exposición de Liu sobre el origen del sistema de principados, otros dos puntos dignos de ser mencionados. Sün Tsi expresó que la gente que usaba carretas y caballos podía viajar mil *li* aunque sus pies no eran mejores que los de otros, y que los que utilizaban botes podían viajar sobre los ríos y corrientes aunque no supieran nadar, afirmando que esto se debía a que sabían servirse de las cosas. Este fue también un punto de vista que Liu hizo suyo. Pero cuando Liu habló de utilizar otras cosas, parece que no se estaba refiriendo únicamente a cosas para el sustento de la gente sino que también incluía herramientas para la producción. Engels ha afirmado que **"el trabajo comienza con la elaboración de instrumentos"** y que **"ni una sola mano simiesca ha construido jamás un cuchillo de piedra, por tosco que fuese"**[2]. Cuando los hombres se diferenciaron por primera vez de los demás animales, ello se manifestó en la hechura de herramientas para su trabajo manual. Una vez que empezaron a hacerlas, los hombres primitivos abrieron una nueva página mediante la adquisición de los medios con que habrían de enfrentarse a la naturaleza, a fin de someterla y transformarla. Al describir cómo los hombres tempranos no pudieron alimentarse ni protegerse sino hasta que procedieron a utilizar las cosas, Liu tal vez vislumbró la gran significación de la fabricación y empleo de las herramientas por parte del hombre. En cuanto al surgimiento de los gobernantes de los diversos Estados y del "Hijo del Cielo" que unificó a todo el país, Liu tuvo la convicción de que

[2] "El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre".

fueron en un principio escogidos por el pueblo como resultado del proceso gradual de desarrollo, punto de vista, naturalmente, que no está conforme a la teoría marxista del origen del Estado. Sin embargo, sus ideas eran mucho más progresistas que la doctrina confucio-menciana del "mandato divino", la cual perseguía consolidar y ampliar la absoluta autoridad del soberano. Esta era el "derecho divino de los emperadores", clamaba Tung Chung-shu (174-104 a. de N.E.) durante la dinastía Jan (206 a. de N.E.-220 de N.E.), afirmando que "el Hijo del Cielo fue ordenado por el Cielo, y los príncipes fueron a su vez ordenados por éste"[3], queriendo significar que el surgimiento del poder supremo se debía a la voluntad y orden del cielo. Es digno de notar el hecho de que durante la Gran Revolución Cultural Proletaria, el arribista burgués, intrigante y contrarrevolucionario de doble faz Lin Piao llamó abiertamente a las masas revolucionarias a actuar tal como Tung Chung-shu, y también que el sujeto anticomunista partidario del Kuomintang y renegado Chen Po-ta se apresuró a cantar al mismo tono. Obviamente, la razón de que la camarilla anti-Partido de Lin Piao fuese tan ferviente aduladora de Tung Chung-shu era que trataba de utilizar esta antigualla confucio-menciana como arma ideológica para restaurar el capitalismo y usurpar el poder supremo del Partido y el Estado. Cuando sostenían el confucianismo, atacaban a los legistas y, en forma por demás asquerosa, elogiaban a Tung Chung-shu, todo lo cual se aparejaba con su denuncia a Chin Shi Juang. Con ello perseguían su criminal propósito de atacar al Partido y la dictadura

[3] *Exuberante rocío de los "Anales de Primavera y Otoño".*

del proletariado. A nosotros nos corresponde denunciar y repudiar estas actividades.

Después de discutir el origen de los principados en la antigua sociedad esclavista, Liu señala en su *Disertación sobre el sistema de principados* la superioridad de la medida de Chin sobre la abolición del sistema de principados y su remplazo por el de prefecturas, acreditando plenamente esta reforma. Comparó los dos sistemas y recalcó que el defecto del sistema de principados de la dinastía Chou era que los príncipes se hacían demasiado poderosos y el rey de los Chou no podía hacer que obedeciesen sus órdenes. Esto, dijo, era como "una cola que pesa más que el cuerpo, éste no puede controlarla". En los tiempos posteriores al traslado de la capital de Chou hacia el este, realizado por el rey Ping, la posición del rey se degradó virtualmente a la de un príncipe. "La dinastía Chou ha perecido desde hace tiempo; sólo queda un título vacío suspendido sobre las cabezas de los príncipes." Una vez que Chin Shi Juang se anexó los otros seis Estados que quedaban, removió a sus príncipes, se deshizo de las viejas instituciones imperantes en ellos, estableció prefecturas y distritos, y nombró a los funcionarios que habrían de ejercer su gobierno, concentrando así la autoridad. Liu elogió a Chin Shi Juang por esta reforma, diciendo que "tuvo todo el imperio bajo su puño, y esto era una ventaja". De esta forma puso en claro la significación de la unificación del imperio que consolidó el régimen monárquico. Luego, pasó revista al milenio anterior, utilizando como criterio el fortalecimiento o debilitamiento de la autoridad feudal, y mostró la "ventaja del sistema de Chin" que estableció prefecturas y distritos, y la desventaja del sistema adop-

tado por la dinastía Jan temprana, según el cual se cedió posesiones sobre la tierra a los príncipes del clan imperial y funcionarios que habían conquistado méritos. Anotó que durante este período en que el sistema de principados había sido adoptado de nuevo en algunos distritos, había habido rebeliones de príncipes locales, en cambio no se había presentado ninguna de parte de los jefes de prefecturas y distritos. "Hubo principados revoltosos, mas no hubo prefecturas revoltosas." Esto mostraba la superioridad del sistema de Chin. Liu dijo que ya desde la dinastía Jan, el sistema de prefecturas se había probado superior al de principados, y que esto seguiría siendo así en las generaciones venideras. Finalmente, hizo comentarios sobre su propia época: "Cuando empezó nuestra dinastía Tang, se establecieron prefecturas y fueron nombrados magistrados. Esta medida se adaptaba bien a nuestra situación." Por ello afirmó que era correcto adoptar el sistema de Chin. En la realidad, aunque la dinastía Tang había adoptado el sistema de prefecturas, después de la insurgencia de An Lu-shan y Shi Si-ming (755-763) subieron los gobernadores al poder en diversas localidades y formaron muchos regímenes independientes, de modo que la autoridad central de gobierno se vió muy debilitada. Pero Liu afirmó que la causa de ello no radicaba en el sistema de prefectura en sí sino en los ejércitos locales. Señaló que en ese tiempo "había generales revoltosos pero no prefecturas revoltosas, por lo tanto el sistema de prefecturas y distritos no debía cambiarse". Cuando Liu Tsung-yuan elogiaba al sistema de Chin y lo consideraba adecuado para la dinastía Tang, estaba en cierto sentido criticando a los caudillos militares locales de su época. Creía que

si el gobierno existente podía controlar apropiadamente a las fuerzas armadas y escoger bien los oficiales de las localidades, el imperio sería bien administrado. Estaba en contra de los generales sublevados y ejércitos locales que desobedecían al gobierno central de Changan.

Alguien le preguntó: "¿Si el sistema de prefecturas era realmente superior, cómo fue que la dinastía Chin fue tan efímera?" A esto, Liu respondió: Se debió a que los gobernantes Chin habían oprimido y explotado cruelmente a las masas, y a que "los de abajo estaban hartos de amargas quejas"; por consiguiente, en respuesta a un llamado cualquiera, las gentes se agruparon, empuñaron las armas bajo una u otra bandera y derrocaron el régimen de Chin. "Esta fue una falta de la administración política", "no fue defecto del sistema de prefecturas". A otra pregunta que se le hizo sobre cómo explicaba él el hecho de que las dinastías Sia (alred. de los ss. XXI a XVI a. de N.E.), Shang (alred. ss. XVI a XI a. de N.E.), Chou y Jan hubiesen durado tanto a pesar del hecho de que todas tenían principados; y que la dinastía Chin, habiendo adoptado el sistema de prefecturas, había tenido una breve existencia, Liu dijo: La dinastía Wei también adoptó el sistema de Jan; después, la Tsin siguió los pasos de la Wei; todas ellas cedieron tierras a príncipes, y sin embargo tampoco duraron mucho tiempo. Por el contrario, la dinastía Tang instituyó un cambio y adoptó el sistema de prefecturas, no obstante, para los tiempos de Liu, ya había durado casi doscientos años. Ello demostraba que la consolidación de un régimen no dependía del sistema de principados. Liu elaboró aún más su punto de vista: Durante la dinastía Jan, el sistema de principados fue adoptado apenas en forma parcial en

ciertos períodos y para ciertos distritos, de modo que en la realidad aún era un Estado unificado con autoridad centralizada. Y agregó también que bajo el sistema de principados los gobernantes eran hereditarios, tuviesen o no capacidad para gobernar, pero los hombres realmente capaces de hacerlo no podían tener oportunidad de mostrar sus habilidades. Por otra parte, bajo el sistema de prefecturas, cuando los oficiales locales cometían faltas, podían ser removidos de inmediato, mientras que cuando mostraban buenas capacidades podían ser premiados. Si un oficial era nombrado por la mañana y durante el día mostraba que era incapaz, por la noche podía ser destituido. De esta manera, el gobierno central podía ejercer su autoridad sin obstáculos por todo el imperio y se garantizaba la solidez del régimen de la clase terrateniente feudal.

Partiendo de su posición de clase terrateniente, Liu elaboró medios para reforzar la autoridad de los gobernantes feudales y trató al máximo de explicar por qué el sistema de prefecturas era ventajoso para la unificación del país. Al mismo tiempo, al pasar revista al desarrollo de la historia china a través de las edades, afirmó la significación positiva de la abolición de los principados y la adopción del sistema de prefecturas que imperó durante la dinastía Chin, logrando así hacer una apreciación correcta. Cuando nosotros utilizamos el punto de vista del materialismo dialéctico e histórico y el método de análisis de clase, podemos evaluar en forma correcta las palabras y hechos de este autor y ver en él un pensador y estadista de la clase terrateniente feudal con ciertas ideas materialistas. Similarmente podemos evaluar a Chin Shi Juang. Aunque éste oprimió despiadadamente y explotó sin miramientos a las masas, su audacia como reformador y sus políticas basadas en las ideas de los legistas, con su acentuación del presente y no del pasado, estaban conformes a la corriente y tendencia del desarrollo histórico. Al abolir el sistema de principados, largamente aplicado durante la sociedad esclavista, y establecer prefecturas y distritos, consolidando con ello la unificación de China, hizo una contribución histórica a la nación.

Si miramos la historia mundial, en muchos países de Oriente y Occidente han existido principados tanto en la sociedad esclavista como en la feudal; igualmente se han dado muchos ejemplos en los que imperios con autoridad centralizada adoptaron el sistema de prefecturas en estos dos tipos de sociedad. Por ejemplo, el gobierno autocrático central de los esclavistas del antiguo Egipto dividió su imperio en nomos (provincias del antiguo Egipto), cuyos nomarcas eran nombrados o trasladados por el faraón mismo. El antiguo imperio persa, también durante la sociedad esclavista, dividió igualmente su territorio en satrapías, y el rey designó a sátrapas para gobernar estas divisiones administrativas. De la misma forma, el imperio romano adoptó el sistema de provincias, y el emperador, principal dueño de esclavos, envió gobernadores para que administraran las provincias. Esto muestra que el sistema de prefecturas no siempre era incompatible con la sociedad esclavista, ni estaba necesariamente vinculado con la sociedad feudal. Sin embargo, el fortalecimiento de la autoridad central de estos Estados esclavistas autocráticos y la consolidación de sus imperios estaban siempre estrechamente relacionados con la adopción de este sistema. En

el período posterior del antiguo Egipto, cuando las nomarquías se transformaron gradualmente en hereditarias y el país se encontraba de hecho adoptando un tipo deformado de sistema de principados, la autoridad central del gobierno se debilitó y la unificación cayó en la inseguridad. Durante el período inicial del reinado de Chin Shi Juang, aquellos que se opusieron a la unificación y querían restaurar el sistema de principados de los seis antiguos Estados eran principalmente eruditos confucianos y ex aristócratas que seguían la doctrina de Confucio y Mencio, deseaban volver al sistema esclavista de las dinastías Shang y Chou y "gobernar mediante los ritos y la música". De modo que, a fin de consolidar el nuevo sistema de terratenientes feudales y salvaguardar la unificación del imperio bajo la autoridad centralizada, Chin Shi Juang tuvo que arrasar todos los impedimentos que se interponían en el camino, impedimentos que en realidad emanaban de las mismas fuerzas reaccionarias. Por eso sus dos tareas conllevaban la oposición a esas fuerzas, y su éxito era de un significado progresista tanto para su propio tiempo como para los siglos posteriores de la historia de China.

El arribista burgués, intrigante, elemento de doble faz, renegado y traidor Lin Piao se opuso febrilmente a reconocer el papel de Chin Shi Juang, denunciándolo por haber quemado libros confucianos y matado eruditos confucianos, y además vociferó que nuestra dictadura del proletariado estaba "aplicando la ley de Chin Shi Juang". Si, nosotros reconocemos méritos a Chin Shi Juang por su espíritu progresista de no tomar como modelos a los reyes antiguos, por el papel histórico que jugó al atacar a las fuerzas reaccionarias

que querían restaurar el sistema esclavista moribundo y al defender el nuevo sistema de terratenientes, y por su contribución como primer gobernante en unificar a toda China al abolir el sistema de principados en favor del sistema de prefecturas. Es en este sentido que nosotros recomendamos estudiar bien la *Disertación sobre el sistema de principados* de Liu Tsung-yuan. Lin Piao calumnió a Chin Shi Juang, porque él mismo se oponía al progreso y a la violencia revolucionaria y ansiaba restaurar el capitalismo. Esta retrógrada tendencia antihistórica estaba destinada a terminar en el fracaso más ignominioso.

Como ha escrito el Presidente Mao en uno de sus poemas: **"Deberíamos mirar siempre más lejos, hacia los caminos del mundo."**[4] Vivimos hoy en el siglo XX, más de mil años después de Liu Tsung-yuan. Hoy contamos con el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung como poderosa arma ideológica para observar y analizar la significación de la unificación de China bajo una autoridad centralizada hace 2.200 años. Más aún, estamos en posición de considerarla con una perspectiva histórica más larga y anchurosa. En nuestro país, durante el período feudal, la prolongación de la unidad política por un tiempo relativamente largo siempre ejerció una influencia positiva en el progreso de nuestra economía y nuestra cultura, en la reunión de diversas nacionalidades y la consolidación de un Estado multinacional. La unificación de China fue también una garantía para la preservación de su independencia, y capacitó a las diversas nacionalidades que conformaron al pueblo chino para

[4] "Al Sr. Liu Ya-tsi", escrito 29 de abril, 1949.

resistir la agresión capitalista-imperialista de los períodos posteriores. Si durante la dinastía Ching China no hubiese sido un país políticamente unificado, sino desunido y con Estados en guerra o caudillos militares independientes, los agresores imperialistas habrían podido sacar mucha mayor ventaja y avanzar más aún en su estratagema de "divide e impera", ante una resistencia más débil y menos conjunta de todas las nacionalidades del pueblo chino contra la partición realizada por ellos. Después de ser liquidado el régimen feudal de dos milenios y la servidumbre ante los imperialistas de cien años, la situación a través de los 9.600.000 kilómetros cuadrados del territorio chino ha cambiado completamente. Bajo la dirección de nuestro gran líder el Presidente Mao y del Partido Comunista de China, nuestros setecientos millones de habitantes están unidos como un solo hombre y avanzan continuando la revolución bajo las condiciones de la dictadura del proletariado, tarea ésta que jamás intentaron nuestros antepasados. Para la consolidación de la dictadura del proletariado y la construcción del socialismo es igualmente imperativa la unificación.

En su brillante obra *Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo,* el Presidente Mao ha señalado: **"La unificación de nuestro país, la unidad de nuestro pueblo y la unidad de nuestras diversas nacionalidades constituyen las garantías fundamentales que aseguran la victoria de nuestra causa."** Es claro que nuestra unidad política, económica y cultural de hoy, las condiciones históricas de esta unidad y su profunda significación, son muy diferentes de la unificación de China en los tiempos de Chin Shi Juang, hace

más de dos mil años. **"En la actualidad, nuestro país está más unido que nunca."** Sin embargo, pueden trazarse algunos vagos paralelos entre la unificación de nuestro país hace dos milenios y la actual, particularmente con respecto a su función de promover el cambio y el progreso para satisfacer las necesidades de la pujante clase progresista.

La unificación de China en el período feudal estuvo vinculada con la centralización de una autoridad bajo la monarquía. Como señaló Engels, en la eliminación de la desunión de un país, **"la monarquía fue el elemento progresista"**[5]. La centralización de la autoridad estatal iniciada por Chin Shi Juang tuvo un efecto positivo en la consolidación del sistema feudal y en la oposición a la restauración del sistema esclavista; también facilitó el progreso económico y cultural durante el largo período feudal. No obstante, en el período postrero del feudalismo, cuando las relaciones feudales de producción obstaculizaban el crecimiento de las fuerzas productivas, cuando empezaron a surgir nuevos elementos capitalistas en embrión, mientras más poderosa era la autoridad centralizada de la monarquía que protegía los intereses de los terratenientes feudales, más obvio quedaba su papel negativo al obstruir y oprimir a los elementos capitalistas en surgimiento. Esta es la naturaleza dialéctica del desarrollo histórico. Mas, no vamos por esta razón a negar el rol positivo de la centralización de la autoridad estatal bajo el régimen monárquico en los momentos en que obstruyó por completo el retorno al

[5] "La declinación del feudalismo y el surgimiento de la burguesía".

sistema esclavista y defendió el sistema terrateniente feudal recién surgido. Tampoco debemos negar las ventajas de la unificación nacional en el período feudal. Cuando pasamos revista al desarrollo de la historia china a partir de Liu Tsung-yuan desde un punto de vista marxista, no podemos sino llegar a la conclusión de que en la dinastía Chin China se convirtió por primera vez en un país unificado, hecho de profundo significado para la historia subsiguiente, y que la apreciación de Liu sobre la abolición del sistema de principados y la adopción del sistema de prefecturas y distritos realizadas por la dinastía Chin es correcta. En los dos milenios transcurridos de historia china desde la dinastía Chin, China ha sido un país unificado durante los dos tercios del tiempo; la desunión prevaleció apenas durante un tercio de dicho período y los intervalos de desunión nacional fueron cada vez más cortos. Durante las dinastías Yuan (1271-1368), Ming (1368-1644) y Ching (1644-1911), nuestro país permaneció unificado por más de seiscientos años. Vemos pues que la unificación nacional ha sido la tendencia irresistible y principal en el desarrollo histórico de China, y el deseo común del pueblo chino a través de las edades. Nuestro Partido, nuestro ejército y nuestro pueblo insisten por igual en mantener la unificación nacional y se oponen a la desunión. Cuando el traidor Lin Piao conspiraba para establecer otra autoridad central y el socialimperialismo revisionista soviético cifraba sus esperanzas en los llamados "elementos sanos", intentaban en vano sabotear la unidad de la nación y la solidaridad de nuestro pueblo, y complotaban para subvertir nuestro gobierno, escindir nuestro país y finálmente restaurar el capitalismo en China con el fin de convertirla en colonia

del socialimperialismo revisionista soviético. Pero sus sueños contrariaban a la tendencia del desarrollo histórico, a los deseos de los setecientos millones de chinos, y por consiguiente estaban condenados al fracaso.

La razón por la cual Liu Tsung-yuan pudo evaluar correctamente los méritos de la unificación realizada bajo Chin Shi Juang es que su filosofía contenía algunos conceptos materialistas. En otro de sus ensayos, *Sobre el Cielo,* afirmó que el cielo era simplemente Naturaleza, y que nunca podría "premiar a los que han ganado méritos ni castigar a los revoltosos". Liu también escribió un libro de 67 ensayos para refutar una obra antigua titulada *Anécdotas de los Estados Combatientes.* Allí rechazó ideas tales como el "*Tao* del cielo" o el "mandato divino", y otras reaccionarias interpretaciones confucianas de la historia. Por ejemplo, en dicha obra antigua se registró que la gente del Estado de Sung había matado a su príncipe y que el Estado de Tsin aprovechó esta oportunidad para atacarlo, clamando que los de Sung habían actuado en desacuerdo con el "*Tao* del cielo", y por lo tanto el cielo debía necesariamente castigarla. Liu Tsung-yuan se burló de esta idea y dijo: Desde tiempos antiguos ha habido muchas gentes que han cometido crímenes peores y peores pillajes, sin embargo vivieron mucho tiempo y bien; entonces, ¿dónde estaba el castigo impuesto por el cielo? Preguntó aún: En cuanto al cielo, ¿cómo puedo saber qué le gusta y qué le disgusta? Estas opiniones e interpretaciones sobre el cielo expresadas por Liu se basaban en los conceptos de Sün Tsi, el pensador materialista y destacado representante de los legistas en el Período de los Estados Combatientes; se oponían radicalmente al apriorismo de la doctrina de

Confucio y Mencio. Debido a que había un inequívoco elemento de materialismo en sus ideas filosóficas, Liu pudo observar la historia en términos de las condiciones objetivas y el ambiente, de la evolución y el cambio, y pudo hacer una evaluación correcta de la unificación de China realizada bajo Chin Shi-Juang.

En la política de su época, Liu Tsung-yuan se encontraba en una posición totalmente diferente a la de los confucianos recalcitrantes y conservadores que ansiaban hacer retroceder la historia, y se inclinaba invariablemente a la reforma. En el año 805, durante el reinado del emperador Shuntsung, Liu se unió a Wang Shu-wen y su fracción, favorables a la reforma política, resueltos opositores a que se dejara que los eunucos controlaran el gobierno central y las fuerzas armadas, y transformadores de ciertas medidas adoptadas durante el reinado del emperador anterior, Tetsung (779-805). Aunque la dinastía Tang había adoptado el sistema de prefecturas, había aún algunas rebeliones locales contra el gobierno central, las cuales Liu explicó diciendo que "la falta no radica en el sistema de prefecturas en sí sino en los ejércitos locales". "Había generales revoltosos pero no prefecturas revoltosas." De modo que no era porque faltaba el sistema de principados que surgían las rebeliones. El grupo encabezado por Wang Shu-wen, que estaba a favor de las reformas, fue atacado por los eunucos y ciertos recalcitrantes tanto del gobierno central como de las provincias. Estos entronizaron al emperador Sientsung forzaron a Shuntsung a abdicar y persiguieron a Wang Shu-wen y su grupo. Liu Tsung-yuan fue desterrado de la capital, Changan, confinado a una remota provincia y degradado a funcionario local de

menor rango. La mayor parte de los eruditos posteriores a la dinastía Tang, al comentar sobre Liu lo elogian por sus logros en la reforma literaria y su erudición en el terreno de la literatura antigua, pero pocos simpatizaban con sus actividades políticas. Esto se debía a la persistente y perniciosa influencia del confucianismo, abogado del conservatismo y la retrogresión por los siglos de los siglos.

Durante la dinastía Sung del Norte (960-1127), hubo dos personas que sostenían puntos de vista políticos diametralmente opuestos y que tenían opiniones completamente diferentes sobre Liu Tsung-yuan. Su divergencia de opiniones nos ayudará a comprender más sobre Liu. Wang An-shi (1021-1086), partidario de reformas políticas, elogió a Liu como "hombre de talento extraordinario"[6], y expresó admiración por sus puntos de vista progresistas. Dijo que aunque Liu había sido proscrito y no pudo prestar sus servicios en el gobierno central, y aunque políticamente fracasó, sin embargo, alcanzó grandes logros en otros dominios que lo acreditan y han impreso su nombre en la historia. Wang reconocía plenamente méritos a los logros de Liu en filosofía y literatura. Por otro lado, Su Shi (1037-1101), opositor de las reformas de Wang An-shi y febril defensor de las viejas instituciones, veía a Liu desde un ángulo completamente diferente. Aunque estaba de acuerdo con algunas ideas expresadas por Liu en su *Disertación sobre el sistema de principados,* lo atacó groseramente llamándolo "un rufián muy desenfrenado". Su Shi no respaldaba al libro de Liu titulado *En refutación de "Anécdotas de los Esta-*

[6] *Comentario sobre la biografía de Liu Tsung-yuan.*

dos Combatientes*", y resumió así su apreciación de Liu: "En general, el pensamiento de Liu consiste en mantener que los ritos y la música son vanos atavíos, y que no hay intercomunicación entre el cielo y los hombres."[7] Los "ritos y la música" eran los símbolos del "gobierno mediante los ritos" vehementemente defendido por Confucio. Al negarles valor y considerarlos como vanos atavíos, Liu estaba tomando la línea de los antiguos legistas en cuanto a pensamiento político. Los confucianos abogaban por "la intercomunicación entre el cielo y los hombres", clamando que el cielo tenía una voluntad propia, era todopoderoso y podía influenciar a la sociedad humana, y que además podía premiar a los que estaban en la virtud y castigar a los que estaban en pecado. Empero, Liu negó esto cuando expresó: "¿Cómo el azul espacio que está encima de nosotros puede intervenir en nuestros asuntos?"[8] Este es un pensamiento materialista. En la lucha entre el materialismo y el idealismo en filosofía durante la dinastía Tang, Liu estaba del lado de los materialistas. Sus puntos de vista sobre la historia y la política eran consecuentes con su pensamiento filosófico, hecho que está patentizado en su *Disertación sobre el sistema de principados*. A pesar de que Su Shi condenó abiertamente a Liu, en realidad sus viciosas observaciones consagraron a Liu como un pensador político, y desde nuestro punto de vista hoy, pueden ser consideradas perfectamente como un alto elogio a Liu Tsung-yuan. Probablemente al recalcitrante Su Shi jamás se le ocurrió esto.

[7] *Carta de respuesta a Chiang Chi-kung.*

[8] *Sobre la jurisprudencia.*

Luo Si-ting

La evolución del debate entre confucianos y legistas vista a través de la reforma de Wang An-shi

— Observaciones sobre el "Breve estudio de la biografía de Wang Ching Kung"[1]

Wang An-shi (1021-1086), de la dinastía Sung del Norte (960-1127), fue un estadista bastante progresista de la clase terrateniente. Durante los siglos subsiguientes, los exponentes de la escuela de los Principios (*tao süe chia* o *li süe chia*, conocida frecuentemente en Occidente como neo-confuciana), que se clamaban seguidores ortodoxos de la escuela confuciana, lo consideraron como una

[1] Wang Ching Kung (Duque Wang de Ching) fue el título otorgado a Wang An-shi al final de su vida, cuando se retiró a Chiangning (hoy Nankín).

espina en su costado. En años recientes, el conspirador burgués Lin Piao tomó como tesoro y utilizó como base teórica para preparar su golpe de Estado fallido el ensayo *De cómo conocer un hombre de gran malignidad*, plagado de embustes y calumnias contra Wang An-shi, escrito bajo seudónimo por uno de los representantes de la escuela de los Principios.

En contraste con estas calumnias, tenemos el libro *Breve estudio de la biografía de Wang Ching Kung*. Su autor fue Tsai Shang-siang, de la dinastía Ching (1644-1911), quien defendió a Wang An-shi y sus reformas[2]. Refutando los ataques proferidos por la escuela de los Principios contra este estadista reformador de la dinastía Sung, proporciona una buena cantidad de datos históricos valiosos para el estudio de la polémica entre los puntos de vista confucianos y los legistas en la época de las reformas de Wang An-shi.

En el curso de la actual crítica a Lin Piao y Confucio, el estudio de la lucha entre estas dos escuelas en la sociedad feudal nos ayudará a profundizar la crítica contra la contrarrevolucionaria línea revisionista de Lin Piao y los métodos conspirativos de éste y, al mismo tiempo, exponer las raíces de su reaccionaria concepción del mundo.

---

[2] Wang An-shi fue dos veces Primer Ministro durante los años 1068-1085, reinado del emperador Shentsung. Abogaba por la modificación de las leyes y aplicó las siguientes reformas: garantía de préstamos previos a las cosechas, igualización de tributación, exención de prestaciones en trabajo mediante pago de una tributación, y desarrollo de obras hidráulicas. Estas medidas estuvieron destinadas a restringir las anexiones de tierras, la evasión de impuestos y prestaciones en trabajo y la ocultación de propiedad sobre la tierra por parte de una sección de grandes terratenientes y otras personas poderosas.

Ensanchando así nuestra comprensión de la reaccionaria naturaleza del pensamiento confuciano y del desarrollo histórico de la lucha ideológica entre las escuelas confuciana y legista, estaremos capacitados para sacar provecho de una parte de la experiencia histórica de la lucha de clases en China.

I

En la sociedad feudal china, la doctrina de Confucio, retocada por Tung Chung-shu (179-104 a. de N.E.) y sus acólitos, se transformó gradualmente en ortodoxia de la clase terrateniente a partir de la época en que Tung propuso a Wuti de la dinastía Jan la política de "honrar únicamente a la doctrina de Confucio y prohibir a todas las demás escuelas". En la práctica, las ideas legistas, que apoyaban a la clase terrateniente en su dictadura, fueron seguidas por los gobernantes feudales de todas las dinastías. Sin embargo, la escuela legista en sí, con su defensa de las reformas, su oposición a retornar a lo antiguo y su aguda crítica del confucianismo fue una escuela cada vez más denigrada y rechazada durante muchos siglos por esos mismos gobernantes. Desde la dinastía Jan (206 a. de N.E.-220 de N.E.) en adelante, los legistas se hundieron en una oscuridad creciente.

No obstante, estadistas reformadores de la clase terrateniente tales como Sang Jung-yang, (152-80 a. de N.E.), Tsao Tsao (155-220), y posteriormente Liu Tsung-yuan (773-819) y el mismo Wang An-shi acudían a menudo al arsenal ideológico de los legistas de antes de la dinastía Chin, quienes ya entonces habían abogado por

reformas. Por consiguiente, la lucha entre la reforma y el conservatismo en el seno de la clase feudal dominante después de la dinastía Jan, halló frecuentemente su expresión ideológica en la forma de luchas entre los pensamientos confuciano y legista. En la dinastía Sung, este choque se reflejó directamente en la oposición entre la nueva doctrina de Wang An-shi y la reaccionaria teoría de la escuela de los Principios.

El Presidente Mao ha dicho que **"una cultura dada es el reflejo, en el plano ideológico, de la política y la economía de una sociedad dada"**[3]. La nueva doctrina de Wang An-shi constituyó la nueva escuela de pensamiento que éste mismo promovió antes y después de ser Primer Ministro. Buscando depositar la base teórica para sus reformas, asimiló los principios legistas. Sin embargo, el progreso está destinado a enfrentarse siempre a la reacción. En oposición a Wang An-shi se hallaban los recalcitrantes de los grandes terratenientes representados por Sima Kuang (1019-1086). Los voceros ideológicos de dicho grupo, los hermanos Cheng [Cheng Jao (1032-1085) y Cheng Yi (1033-1107)], se opusieron a la nueva doctrina, y al hacerlo, elaboraron el reaccionario confucianismo y fundaron la ultraidealista escuela de los Principios. Esta lucha entre la nueva doctrina de Wang An-shi y la teoría de la escuela de los Principios fue en esencia la continuación del prolongado enfrentamiento entre el confucianismo y la doctrina legista en todo el período feudal de China.

[3] "Sobre la nueva democracia", *Obras Escogidas de Mao Tsetung*, t. II.

Los elementos recalcitrantes de los grandes terratenientes en la dinastía Sung del Norte fueron archiveneradores del confucianismo y febriles opositores de la escuela legista, y consideraban su lucha contra Wang An-shi como una defensa de las tradiciones de Confucio y Mencio. En el libro *Breve estudio de la biografía de Wang Ching Kung* está señalado que dichos recalcitrantes acusaron al unísono a Wang An-shi de "emplear las tácticas de Kuan Chung (¿?-645 a. de N.E.) y de Shang Yang (¿?-338 a. de N.E.)", precursores de la doctrina legista, y lo tildaron de reformista del tipo de Shaocheng Mao, quien fue asesinado por orden de Confucio en el 498 a. de N.E. Los hermanos Cheng fueron los primeros en atacar a la nueva doctrina de Wang An-shi, jurando que lucharían hasta acabarla. Declararon a los cuatro vientos que "la mayor calamidad radica en la doctrina de Wang An-shi" que sería "perjudicial para las generaciones venideras de eruditos"[4]. Lü Jui, un paniaguado de Sima Kuang, atacó a Wang An-shi por "seguir las trazas de Shaocheng Mao, ser elocuente con argumentos falsos, obstinado pero de conducta hipócrita"[5]. Fan Chun-yen, de la misma época, denunció fanáticamente a Wang An-shi por haber "seguido a Shang Yang en enfatizar el régimen mediante la ley, y contradicho a Mencio al hablar de beneficios materiales"[6]. Después de la dinastía Sung del Sur (1127-1279), representantes de la escuela de los Principios tales como Chu Si (1130-1200) se tornaron despiadados en su oposición, clamando que Wang An-shi había obtenido

[4] *Obras Completas de Cheng Jao y Cheng Yi.*

[5] *Breve estudio de la biografía de Wang Ching Kung.*

[6] *Registros completos de la historia de la dinastía Sung.*

todo su conocimiento de las teorías legistas, y que de haber vivido en los tiempos de Confucio y caído en las manos de éste, habría sido "castigado con la muerte, tal como Shaocheng Mao"[7].

Todo esto revela la naturaleza de esos discípulos de Confucio, quienes hablaban profusamente de benevolencia, rectitud y moralidad pero en la práctica reprimían brutalmente a las masas laboriosas, así como a los reformadores dentro de su propia clase. Y fue precisamente esta hipócrita estrategia del "astuto elemento de doble faz" Confucio la que Lin Piao, quien de hecho era un seguidor de sus ideas, heredó de su maestro. Por un lado, Lin Piao se entregaba a pregonar engañosos cánticos tales como "hay que apreciar la armonía", y denunciaba a los legistas como "escuela de castigos". Por el otro, bramaba que "el Poder estatal es poder de represión". Y, simultáneamente, trazaba sus planes secretos para dar un contrarrevolucionario golpe de Estado.

Los recalcitrantes de la clase terrateniente, clamándose defensores de Confucio, culparon a la nueva doctrina de Wang An-shi de sostener el pensamiento legista y, por consiguiente, de contener herejías contra la escuela confuciana ortodoxa. Este argumento presentaba la verdad de revés. En verdad Wang An-shi tendía a respetar a la escuela legista y a oponerse al confucianismo. Durante su reforma "abrogó todas las interpretaciones y anotaciones de los clásicos hechas por eruditos confucianos anteriores, y prohibió todos los libros escritos en el Período de Primavera y Otoño"[8]. En su lugar, publicó obras

[7] *Breve estudio de la biografía de Wang Ching Kung*, t. II.
[8] *Historia de la dinastía Sung.*

suyas, incluidas las *Nuevas Interpretaciones de los Tres Clásicos* y *Estudio Verbal,* en servicio de la base teórica de sus reformas. Los recalcitrantes lo acusaron de ser un nuevo Shang Yang. Mas él les hizo cara con la respuesta: "No debe despreciarse a Shang Yang, que fue capaz de asegurar la aplicación de los decretos de gobierno."[9]

Wang An-shi ridiculizó al escolasticismo de los confucianos de la dinastía Jan tratándolo de "cosa inútil"[10] dañina para los demás y que servía sólo para remendar lo que ya estaba plagado de huecos. De los confucianos que se "aferran a los clásicos, rechazando desviarse tan siquiera una pulgada del trillado sendero", dijo con menosprecio zahiriente: "Los llamados eruditos confucianos de los últimos tiempos son en su mayor parte cretinos."[11]

Vale la pena anotar la siguiente observación de Wang An-shi: "Los cambios naturales no son temibles, no hay porqué seguir las formas ancestrales ni porqué prestar oídos a las calumnias de los demás."[12] Estas tres sentencias iban directamente en contra del proverbio de Confucio: "El hombre superior teme a los mamdatos divinos, a los grandes hombres y a las palabras de los doctos."[13] El comentario de Wang An-shi desató una tempestad sobre las estancadas aguas ideológicas de la época. Los elementos recalcitrantes de los grandes terratenientes se opusieron desesperadamente a él, aferrándose al reaccionario legado de la escuela confuciana. El cabecilla de

[9] Poema de Wang An-shi: "Shang Yang".
[10] *Breve estudio de la biografía de Wang Ching Kung.*
[11] *Historia de la dinastía Sung.*
[12] Ibíd.
[13] *Analectas de Confucio.*

éstos, Sima Kuang, insistía en que "el cielo no cambia y el *Tao* tampoco", y que "las leyes decretadas por los antepasados no deben cambiar"[14]. Wen Yen-po (1006-1097) le hizo eco: "Las leyes ya establecidas por nuestros antepasados no deben ser alteradas."[15] Wang An-shi, poniéndose del lado de los terratenientes pequeños y medianos, se enfrentó cara a cara con ellos nuevamente con la declaración de que "las leyes decretadas por los antepasados no tienen porqué ser seguidas. Ya desde tiempos antiguos han dejado de ser observadas"[16]. Y en su poema titulado "Chien Ping" (Anexión), escribió apasionadamente: "Estos ignorantes doctores rechazan el cambio, pero no hallan nada malo en la anexión."[17]

De esta forma Wang An-shi expuso sin piedad el verdadero rostro de aquellos doctos cretinos conservadores, lacayos de los grandes terratenientes anexionistas, acérrimos enemigos de las reformas.

La lucha entre las dos líneas en la esfera ideológica siempre ha reflejado la lucha que se realiza en la esfera política. El choque entre las escuelas confuciana y legista, centrada alrededor de las reformas de Wang An-shi, reflejaba de hecho la batalla entre los terratenientes medianos y pequeños de una parte, y los grandes terratenientes de la otra, esto es, entre la anexión y la oposición a la anexión. Durante la dinastía Sung, antes de que Wang An-shi lanzara sus reformas, un puñado de grandes terratenientes se había apoderado de más de las

[14] *Historia de la dinastía Sung.*

[15] Li Tao, *Prolongación del espejo de la historia.*

[16] *Breve estudio de la biografía de Wang Ching Kung.*

[17] Ibíd.

siete décimas partes de la tierra en toda China, en tanto que los campesinos se veían cada vez más pobres. Gran número de campesinos-propietarios y de terratenientes pequeños y medianos caían en la ruina. Ello condujo a "la proliferación de las propiedades de hombres ricos por todo el país y la abominable miseria de los pobres, a quienes se dejaba perecer en las cloacas"[18]. En esta situación las contradicciones de clase se hicieron más agudas, las fuentes de la renta del gobierno decrecían más y más y el Estado feudal se sumió en la crisis financiera.

Cuando Wang An-shi llegó a ser Primer Ministro, propuso de inmediato medidas financieras para detener las anexiones de tierras pertenecientes a los medianos y pequeños terratenientes por parte de los grandes, y trató al máximo de reajustar las proporciones de ingresos explotados por arriendos de la tierra entre estos dos grupos. Señaló repetidamente que "la finanza es el problema urgente en la actualidad"[19], y que "la mitad del libro *Los ritos de la dinastía Chou* estaba dedicada a las finanzas"[20]. Sus proposiciones estaban basadas en la tesis de que "la finanza une al pueblo, las leyes sirven para regular la finanza"[21]. Puso un acento especial en seguir las políticas de la economía promovidas por los legistas tal como las aplicó su famoso representante en la dinastía Jan, Sang Jung-yang, quien insistió en "desarrollar la agricultura como base, controlar el comercio, que es de importancia menor", y "poner freno a las

[18] *Colección de Obras de Wang An-shi.*

[19] *Prolongación del espejo de la historia.*

[20] *Colección de Obras de Wang An-shi.*

[21] *Breve estudio de la biografía de Wang Ching Kung.*

anexiones"[22]. Wang An-shi sostenía: "Las anexiones deben cesar, la tierra debe ser distribuida igualmente para auxiliar al pobre, y la riqueza debe circular por todo el país", "en los siglos pasados sólo Sang Jung-yang y Liu Yen (715-780) tenían cierta comprensión clara de estos principios"[23].

La política de Wang An-shi estipulaba ajustes en el Poder estatal y la propiedad conforme al pensamiento económico de los legistas. Su primera medida de envergadura fue establecer un departamento legal para "discutir la revisión de las viejas leyes con el fin de hacer plena utilización de la riqueza del país"[24]. La reforma que hizo perjudicó en cierto grado a los intereses políticos y económicos de los grandes terratenientes. Por eso los recalcitrantes acaudillados por Sima Kuang intentaron sabotearla frenéticamente, y atacaron reiteradamente a Wang An-shi declarando que estaba "utilizando al pueblo humilde para intimidar a los aristócratas, y utilizando la injusticia para menoscabar la integridad"[25], "apoderarse de la fortuna de los ricos"[26], y "exigir que las familias ricas" "paguen con su dinero cada año y a perpetuidad"[27]. Sima Kuang, quien vivía entonces en Luoyang reputándose clandestinamente a sí mismo como "primer ministro verdadero", dirigió personalmente las actividades subversivas de los recalcitrantes y juró derrocar las nuevas instituciones. Los hermanos Su [Su Shi (1037-1101) y Su Che (1039-1112)] eran típicos oportunistas de esa época y sabían adaptarse a las situaciones distintas con tácticas de doble faz; empezaron como piadosos seguidores de Confucio y Mencio y luego, cuando la opinión pública se volcó hacia las reformas, proclamaron bulliciosamente que ellos habían estado "temerosos de que las leyes permanecieran inalterables"[28]. Cuando la marejada tomó otra dirección, sin embargo, cambiaron su posición instantáneamente y unieron sus voces al ataque contra Wang An-shi, quien ya había caído del poder. Dijeron que "Wang An-shi hizo que la gente persiguiera beneficios materiales pasando por alto la rectitud, conociera sólo penalidades sin atendura a la moralidad"[29].

La base social de la escuela reformadora encabezada por Wang An-shi era muy estrecha. Su política de la prohibición de las anexiones de tierra estaba destinada a paliar las contradicciones en el seno de la clase terrateniente y estabilizar las posiciones sociales de los pequeños y medianos terratenientes. Esto no podía mejorar la posición del campesinado pobre, explotado y oprimido, y es por ello que no conquistó el apoyo de las grandes masas. Los mismos reformadores estaban motivados por toda una variedad de objetivos dispares; unos eran ciento por ciento oportunistas, apenas una minúscula minoría era firme. Un hombre llamado Teng Wan, por ejemplo,

---

22 *Discursos sobre el control estatal de sal y hierro.*

23 *Registros completos de la historia de la dinastía Sung.*

24 *Historia de la dinastía Sung.*

25 *Prolongación del espejo de la historia.*

26 Su Che, *"Cinco deficiencias comunes en la poesía".*

27 Sima Kuang, "Memorial para abogar por la restauración de las prestaciones en trabajo en lugar del impuesto de trabajo".

28 Chen Liang, "Calificaciones para la candidatura de funcionarios".

29 Su Shi, "Memorial de diez mil caracteres al emperador Shentsung".

se lanzó a apoyar las reformas con el propósito explícito de gozar de los frutos del cargo de funcionario. Cuando los demás se mofaban de él, respondía: "Pueden ridiculizarme y mofarse de mí como les parezca. Yo seguiré gozando de mi cargo oficial."[30]

La crisis social de la dinastía Sung brotó del sistema feudal mismo. Wang An-shi, por sus limitaciones propias de la clase terrateniente, se imaginaba que tomando el sendero de las reformas podía remendar el sistema feudal dejando intactas sus bases. Se metió en un callejón sin salida. Ni siquiera el pensamiento legista de Wang era radical, de modo que no podía deshacerse de los grilletes del confucianismo. Más aún, sus reformas eran en la práctica más débiles de lo que ya eran en teoría. Avanzaban por momentos y se detenían, eran aplicadas estrictamente en determinados períodos y flojamente en otros. De hecho, nunca fueron aplicadas seriamente. Por consiguiente, cuando el recalcitrante Sima Kuang ascendió al Poder en 1085, abrogó todas las medidas reformadoras e hizo todo lo que estuvo a su alcance por propagar las reaccionarias teorías de la escuela confuciana. De esta manera, sin quererlo, aceleró la caída de la dinastía Sung.

Los reaccionarios adeptos a la escuela de los Principios intentaron posteriormente culpar a la reforma de Wang An-shi de la caída de la dinastía Sung del Norte, afirmando la especie de que "la caída de la dinastía Chin (221-207 a. de N. E.) fue causada por Shang Yang, y la de la dinastía Sung, por Wang An-shi"[31]. Pero en realidad,

[30] *Historia de la dinastía Sung.*

[31] *Breve estudio de la biografía de Wang Ching Kung.*

tal como lo señaló Tsai Shang-siang en su *Breve estudio de la biografía de Wang Ching Kung,* la caída de la dinastía Sung del Norte se debió enteramente a la "falta de espíritu de empresa"[32]. En otros términos, fue provocada precisamente por la línea reaccionaria conservadora de los recalcitrantes grandes terratenientes acaudillados por Sima Kuang y los partidarios de la escuela de los Principios. Justamente ha dicho Lu Sin: "Los eruditos de la dinastía Sung predicaron la teoría de la escuela de los Principios y rindieron culto a Confucio de un modo estereotipado. Aunque hubo algunos reformadores, tales como Wang An-shi, quienes trataron de aplicar reformas por un tiempo, fracasaron por falta de apoyo. Por ende, cada cual siguió cantando al viejo tono, que no tenía nada que ver con las realidades de la sociedad, hasta el fin de la dinastía Sung"[33].

Por su lado, Lin Piao repitió como papagayo los abusos que los recalcitrantes de la clase terrateniente de la dinastía Sung lanzaron contra Wang An-shi, y lo llamó "el obstinado primer ministro". En realidad, se estaba dirigiendo a la dictadura del proletariado de nuestro país y al sistema socialista, a la línea revolucionaria del Presidente Mao y las amplias masas del pueblo chino que se adhieren a ella. Con ello expuso él mismo la esencia de su línea de traición a la patria. Finalmente, Lin Piao trató de escabullirse y refugiarse en el regazo de los revisionistas soviéticos, hasta que se hizo pedazos. Resultó ser un renegado, traidor, hez de la humanidad.

[32] Ibíd.

[33] "Todos los viejos tonos han sido cantados", escrito en 1927, *Obras Completas de Lu Sin,* t. VII.

Nuestra patria socialista, persistiendo en la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado en medio de luchas destinadas a aplastar las estratagemas de nuestros enemigos tanto internos como externos, florece y sigue avanzando victoriosamente.

II

A fin de comprender correctamente las raíces ideológicas de las reformas de Wang An-shi, y la significación de la defensa de éste emprendida por Tsai Shang-siang en *Breve estudio de la biografía de Wang Ching Kung,* es necesario examinar más a fondo todo el curso del debate entre las escuelas confuciana y legista en la sociedad feudal de China.

En las dinastías que siguieron a la Chin, la dominación de la clase terrateniente se fundó en la dictadura sobre los campesinos y los demás trabajadores. Esta clase dominante adoptó la monarquía centralizada como forma de dictadura de los terratenientes, lo cual estaba de acuerdo con un aspecto del pensamiento legista. Pero dicha clase, una vez en la posición de gobierno, terminó odiando a muerte el otro aspecto de este pensamiento: su apoyo a las reformas. Por esta razón, el choque entre las dos escuelas continuó a través de todo el período feudal de China, convirtiéndose el confucianismo en crecientemente dominante, y quedando la escuela legista cada vez más rechazada e injuriada.

Chin Shi Juang, el primer emperador de la dinastía Chin, fue un ferviente abogado de la doctrina legista. Su orden de "quemar libros y enterrar vivos a letrados confucianos" en los años 213 y 212 a. de N. E. fue un acto

revolucionario decisivo, una conclusión que resumía toda la lucha entre las dos escuelas hasta su tiempo. No obstante, durante la subsiguiente dinastía, la Jan, Wuti aceptó el consejo de Tung Chung-shu y decretó que el confucianismo era la doctrina ortodoxa. Empero, podemos ver el estado real de la situación en la formulación hecha por Süanti (73-48 a. de N. E.), quien dijo: "La Casa de los Jan tiene su propio sistema, mezcla poder y benevolencia."[34]

De esto podemos ver que la supremacía del confucianismo en el terreno ideológico pudo establecerse sólo después de un proceso correspondiente al decurso en el cual la clase terrateniente se convirtió gradualmente en reaccionaria en lo político. Mucho después del reinado de Wuti, Confucio aún no era aceptado por todos como autoridad suprema. A través de varias dinastías fue criticado con nombre propio. Por ejemplo, Sang Jung-yang denunció en una ocasión a Confucio como reaccionario político, llamando airadamente a éste y sus discípulos "eruditos que no trabajan la tierra y se la pasan creando disturbios continuos"[35]. Juan Tan (alred. 23 a. de N. E.-50 de N.E.) de la dinastía Jan del Este, "desafió a los sabios y rehusó someterse a la ley"[36], tratando a Confucio con escasa cortesía. Wang Chung (27-97) escribió el ensayo "Interrogando a Confucio", y allí señaló que los pregones de Confucio "contenían muchas inconsecuencias y contradicciones", preguntando sin tapujos: "¿Qué hay de

---

[34] *Historia de la dinastía Jan*

[35] *Discursos sobre el control estatal de sal y hierro.*

[36] *Historia de la dinastía Jan Posterior.*

malo en burlarse de las doctrinas confucianas?"[37] Chi Kang (223-262) de la dinastía Tsin del Oeste (265-316) fue decapitado por "desaprobar a los reyes Tang y Wu, y menospreciar al Duque de Chou y a Confucio"[38]. Para esa época, había quedado claro que cualquier ofensa contra Confucio el "sabio" no podía ser tolerada. Posteriormente, en la dinastía Tang (618-907), se confirió a Confucio el título de "Wen Süan Wang" (Rey de la Cultura). El emperador romántico Süantsung (712-756) de dicha dinastía llegó incluso a cantar a Confucio de la siguiente forma:

¿Qué metas perseguiste, Maestro,
Bullendo infatigable?[39]

Pero, incluso entonces hubo un buen número de gentes que ridiculizaban a Confucio con nombre propio. El poeta Li Po (701-762) escribió unos versos en lenguaje rudo para mofarse del "sabio":

De Chu yo vengo, contrariando la orden del día,
Canto "Canción del Fénix" para escarnecer a Confucio.[40]

Confucio llegó a ser considerado como un ídolo inviolable solamente en las postrimerías de la dinastía Tang, cuando Jan Yu (768-824) escribió profusamente sobre las "tradiciones" de Confucio y Mencio, declarando que él "no se atrevería a poner en tela de juicio lo que ha pasado

[37] *Lun Jeng.*

[38] Chi Kang, "Carta a Shan Chü-yuan en declaración de ruptura de amistad".

[39] "Homenaje a Confucio".

[40] Li Po, "Balada de la montaña Lushan al funcionario Lu Sü-chou".

por las manos de los sabios"[41]. Pero ni siquiera este cabeciduro adorador de Confucio pudo contenerse de satirizar a Confucio. En una balada titulada "Shi Ku Ke" (Canto de tambor de piedra), escribió: "En su viaje al oeste, Confucio no llegó a la tierra de Chin; parecía que se apoyaba únicamente en las estrellas, no en el sol y la luna." Aquí, Jan Yu se mofaba de Confucio por haber perseguido trivialidades mientras perdía lo que era más importante.

A partir de la dinastía Sung, la sociedad feudal pasó a su período postrero y la situación cambió drásticamente. El punto de viraje fue el fracaso de la reforma de Wang An-shi. Li Tsi-ming, de la dinastía Ching, escribió que "la reforma de Wang An-shi durante la dinastía Sung terminó en el caos. Esta fue una profunda lección para las generaciones posteriores. Quien intentara la mínima reforma chocaría contra un muro de oposición y sería tildado de 'nuevo Wang An-shi'. De modo que todo el mundo permanecía mudo y sumiso, temeroso de emitir cualquier opinión"[42]. Li Tsi-ming, a pesar de su posición reaccionaria, estuvo en lo correcto al percibir que después del fracaso de la reforma de Wang An-shi, la sociedad feudal se estancó cada vez más.

Tsai Shang-siang también señaló esto en su *Breve estudio de la biografía de Wang Ching Kung*. Mientras más se hundiera la clase terrateniente con la decadencia de la sociedad feudal, más ensalzaban los gobernantes feudales el papel de Confucio. Durante este proceso, la escuela de los Principios representada por los hermanos

[41] Poema de Jan Yu, "Recomendaciones a los eruditos".

[42] Li Tsi-ming, *Notas de lectura apuntadas en la sala Yueman.*

Cheng y Chu Si, heredó y desarrolló la doctrina reaccionaria de la escuela confuciana y con el apoyo de los grandes terratenientes, su doctrina se convirtió en la reaccionaria ideología dominante del período postrero de la sociedad feudal en China.

Con el fin de sostener la doctrina de Confucio y Mencio, estos adeptos de la escuela de los Principios difundieron rumores por todos lados, atacaron desenfrenadamente a Wang An-shi y distorsionaron su nueva doctrina. "Fueron muchas las viles estratagemas que se usaron"[43], señala *Breve estudio de la biografía de Wang Ching Kung,* donde también se revela que el ensayo *De cómo conocer un hombre de gran malignidad,* plagado de calumnias contra Wang An-shi, fue escrito por un adepto a la escuela de los Principios de la dinastía Sung del Sur llamado Shao Po-wen (1057-1134) bajo el seudónimo de Su Sün. Partiendo de la charada sin pies ni cabeza de que "al ver lo minúsculo, conoce lo evidente; un halo alrededor de la luna presagia vientos fuertes; el moho en la piedra angular anuncia lluvia"[44], calumnió a Wang Anshi tildándolo de hombre malévolo, "peligroso y despiadado, distinto de los demás en su forma de pensar"[45]. El tal Shao Po-wen inventó también el cuento de que su padre, Shao Yung, había oído en un puente en Luoyang a un pájaro cucú cantando tristemente y de ello dedujo y predijo una revuelta política; y, claro, diez años después Wang An-shi inició su reforma. De esto podemos ver qué tipo de charlatán era Shao.

---

[43] *Breve estudio de la biografía de Wang Ching Kung.*

[44] Ibíd.

[45] Ibíd.

Siglos después, en los años tempranos de la dinastía Ching, Li Fu señaló que el ensayo *De cómo conocer un hombre de gran malignidad* contenía "calumnias y embustes gratuitos", y estaba "plagado de falsos testimonios y faltas a la verdad"[46]. Tsai Shang-siang corroboró estas declaraciones y añadió una gran cantidad de evidencias.

Sin embargo, el arribista burgués y conspirador Lin Piao rebosaba de admiración por las despreciables y sucias tácticas empleadas por el autor de dicho ensayo. Tomando este escrito como una base teórica, Lin Piao pretendió darle substancia alimentándolo con esporádicos fenómenos históricos, y lo usó como su "evangelio" de golpe de Estado. También exhumó la decrépita estupidez de "al ver lo minúsculo, conoce lo evidente" para oponerse a la concepción marxista del mundo y en servicio de su vano complot destinado a usurpar la dirección del Partido y apoderarse del Poder estatal. Todo esto muestra que este sujeto era tan hipócrita y sinvergüenza como los reaccionarios propulsores de la escuela de los Principios del pasado, y, como ellos, tampoco pudo quedarse sin recurrir al idealismo, la difusión de rumores y la conspiración. La admiración de Lin Piao por el ensayo *De cómo conocer a un hombre de gran malignidad* también demostró su amargo odio hacia el pueblo revolucionario chino que, dirigido por el Presidente Mao, se adhiere firmemente al camino socialista, critica al revisionismo y la doctrina de Confucio y Mencio. Lin Piao ardía con el odio de clase de los terratenientes, campesinos ricos, reaccionarios, elementos nocivos y derechistas hacia el proletariado y el resto de los trabajadores. Este

---

[46] Li Fu, "Epílogo a las *Impresiones de Shao*".

odio clasista tomó cuerpo posteriormente en su plan furtivo para montar un contrarrevolucionario golpe de Estado, plan que se conoce con el nombre de *Esquema de la "Obra 571"*.

Chu Si quien sistematizó las doctrinas "Cheng-Chu" (de los hermanos Cheng y de Chu Si) de la escuela de los Principios, fue un reaccionario representante de ésta durante la dinastía Sung del Sur. Lin Piao lo veneraba en forma particular. Chu Si había recogido todas las anteriores declaraciones reaccionarias dirigidas contra Wang An-shi en un libro llamado *Palabras y hechos de los ministros famosos de las tres dinastías anteriores*. Este libro cumplió el papel de difundir su veneno a lo largo y ancho. Tsai Shang-siang señaló que había que atribuirle la "mayor responsabilidad por el envilecimiento intransigente de Wang An-shi en los últimos años"[47]. Después de su aparición, se multiplicaron los ataques y calumnias virulentos contra Wang An-shi. Algunas personas llegaron incluso a inventar el cuento de que el "Rey del Infierno" había construido una nueva prisión para los que intentaran "cambiar las formas antiguas"[48], y que el infierno guardaba a un "empicotado hombre de barba cana llamado Wang An-shi"[49]. En los tiempos de la dinastía Ming (1368-1644), Chou Te-kung, reaccionario seguidor de la escuela de los Principios, llamó viciosamente a Wang An-shi "el hombre más mediocre de la historia"[50]. Durante la dinastía Ching, Chien Ta-sin mostró los colmillos y su odio hacia Wang An-shi acusándolo de "crímenes contra la renombrada doctrina", y lo calumnió tildándolo de "astuto, sabandija engañosa y sin sentimientos de primer orden"[51]. Todo este miedo mortal a cualquier género de reforma reflejaba el movimiento regresivo de la sociedad feudal hacia la decadencia y ruina final.

Durante el proceso en que la clase terrateniente se transformaba gradualmente de tigre real en tigre de papel, la declinación de la escuela legista en favor de la ideología confuciana era inevitable. Desde los Períodos de Primavera y Otoño y de los Estados Combatientes (770-221 a. de N. E.) hasta la unificación de China por Chin Shi Juang en el 221 a. de N.E., la batalla entre las dos escuelas había resultado con las derrotas sucesivas de los confucianos y las consiguientes victorias de los legistas. En la etapa inicial de la dinastía Jan del Oeste, las dos escuelas se hallaban en una posición de equilibrio de fuerzas, como "dos espadas, de igual filo, cruzadas"[52]. La Conferencia sobre la Sal y el Hierro (es decir, sobre el control estatal de la sal y el hierro), convocada en el 81 a. de N.E. durante el reinado de Chaoti, fue una prueba de fuerzas entre las dos escuelas. Resultó con la derrota y el asesinato del legista Sang Jung-yang.

Desde entonces, la escuela legista fue reprimida como escuela independiente. Pero muchos de sus conceptos continuaron siendo aceptados por los pensadores progresistas de la clase terrateniente. En estas circunstancias, la lucha entre las dos escuelas tomó cada vez más la forma de lucha entre una escuela legista no abierta sino dis-

---

[47] *Breve estudio de la biografía de Wang Ching Kung.*

[48] Jung Mai, *Registro de maravillas.*

[49] Wu Yen, *Notas en el estudio de Mantang.*

[50] *Breve estudio de la biografía de Wang Ching Kung.*

[51] Chien Ta-sin, *Wang An-shi el altanero.*

[52] *Lun Jeng.*

frazada de confucianismo, y la escuela del confucianismo ortodoxo. Wang An-shi, aunque se inclinaba a favor de los legistas, siempre tuvo temor de admitirlo abiertamente. Criticó los reaccionarios puntos de vista de Confucio, pero no osaba hacerlo nombrándolo directamente. Después de su época, muchos pensadores que salieron refutando a las doctrinas Cheng-Chu de la escuela de los Principios, criticaban en realidad a la doctrina de Confucio y Mencio. Pero en general utilizaban a Confucio como pantalla de protección, presentándose insistentemente como sus discípulos auténticos.

Entre tales pensadores se cuenta Juang Tsung-si (1610-1695), quien expresó oposición a la escuela Cheng-Chu pero no a Confucio ni Mencio, e incluso cantaba loas a las "leyes de las tres dinastías de la antigüedad" (Sia, Shang, Chou), abogando por la escuela confuciana en oposición a la dominación despótica bajo las "leyes de la única escuela" (o sea, las leyes de la autocracia feudal). Otro pensador, Tai Chen (1723-1777), criticó agudamente a la escuela de los Principios en sus anotaciones a los clásicos, este mismo método había sido utilizado por Wang An-shi. Pero ninguno de estos hombres se atrevió a izar la bandera legista y criticar abiertamente a Confucio.

Otros pensadores, mientras rechazaban el idealismo objetivo de las doctrinas Cheng-Chu, cayeron en el idealismo subjetivo de Wang Yang-ming (1472-1528). Durante la dinastía Ching, en los reinados de los emperadores Chienlung (1736-1795) y Chiaching (1796-1820), muchos eruditos entregados a hacer comentarios e investigaciones de los textos se las ingeniaron para evitar el yugo de la escuela de los Principios de la dinastía Sung, sólo para caer de nuevo en el abismo del escolasticismo pro-

movido por eruditos confucianos de la dinastía Jan. Tsai Shang-siang, el autor de *Breve estudio de la biografía de Wang Ching Kung,* tampoco fue una excepción. En su libro, aprobó la reforma de Wang An-shi, pero al mismo tiempo se esforzó por probar que el pensamiento de éste estaba conforme a la "verdadera doctrina de Confucio y Mencio".

Todos estos hechos muestran que, junto con la decadencia permanente de la sociedad feudal, la tendencia ideológica en el seno de la clase terrateniente que favorecía a la escuela legista frente a los confucianos, declinó con el pasar de los tiempos. Echando una mirada retrospectiva a la historia de la lucha entre las dos escuelas en la sociedad feudal de China, vemos claramente que la tendencia ideológica proconfuciana y antilegista estuvo siempre al servicio de los intereses de las fuerzas políticas más reaccionarias y oscurantistas. Estas ostentaban reverencia a la escuela confuciana con el objeto de mantener o restaurar su régimen reaccionario. Combatían a la escuela legista porque se oponían a cualquier clase o grupo político progresista. Hoy, los reaccionarios del Kuomintang en Taiwán lanzan celosamente sus elogios a Confucio. Y Liu Shao-chi, Lin Piao y los socialimperialistas revisionistas soviéticos, también, levantaron la siniestra bandera proconfuciana y antilegista en una vana tentativa de subvertir la dictadura del proletariado y restaurar el capitalismo en China. Es por ello que nosotros debemos aplicar el método marxista de análisis de clase para sacar a la luz la esencia de la lucha entre estas dos escuelas en la historia de China, y criticar la tendencia reaccionaria de veneración al confucianismo y oposición a la escuela legista.

Aprobamos el carácter progresista de los legistas y rechazamos el reaccionario carácter de la escuela confuciana en el curso de la historia china con el propósito de **"conferir a la historia el lugar que científicamente le corresponde, respetar su desarrollo dialéctico, y no glorificar lo antiguo para denigrar lo presente ni ensalzar el veneno feudal"**[53]. También tenemos por objetivo exponer y criticar las formas en que el falsario político Lin Piao utilizó las tendencias y escuelas reaccionarias de pensamiento en la historia nuestra para atacar al proletariado. Así podremos luchar más eficazmente contra falsarios semejantes.

[53] "Sobre la nueva democracia", *Obras Escogidas de Mao Tsetung*, t. II.

INDICE

Confucio: pensador que defendía obstinadamente el sistema esclavista

Yang Yung-kuo 1

¿Qué aspectos del sistema esclavista de la dinastía Chou del Oeste defendió Confucio?

Kao Jeng 20

Doctrina confuciana del medio: filosofía opuesta al cambio social

Che Chün 35

¿Fue Confucio "pedagogo de todo el pueblo"?

Tang Siao-wen 52

Una crítica a Confucio y autocrítica de mi propia veneración pasada por Confucio

Feng You-lan 72

La lucha entre restauración y contrarrestauración en el proceso de fundación de la dinastía Chin

— A propósito de la base social de la polémica entre la escuela confuciana y la legista

Luo Si-ting 88

Acerca de la lucha del materialismo contra el apriorismo idealista en la época de las dinastías Jan del Oeste y del Este

Yang Yung-kuo 120

"Disertación sobre el sistema de principados" de Liu Tsung-yuan

Chou Yi-liang 135

La evolución del debate entre confucianos y legistas vista a través de la reforma de Wang An-shi

— Observaciones sobre el "Breve estudio de la biografía de Wang Ching Kung"

Luo Si-ting 157

批林批孔文选
（一）
*
外文出版社出版（北京）
1975年（32开）第一版
编号：（西）3050—2585
00090
3—S—1341P